

REVISTA CHILENA DE PSICOLOGIA



Volumen - 11 N° 2.- Año 1990
Colegio de Psicólogos de Chile
ISSN 0716 - 3630

COLEGIO DE PSICOLOGOS DE CHILE

DIRECTORIO DEL COLEGIO

Presidente	Fanny Muldman
Vice Presidente	Ruben Reid
Secretaria	Violeta Cádiz
Tesorero	Carlos Vélez
Directores	Mireya Jaramillo
	Isabel Hanisch
	Patricia Martinoli
	Emilio Moyano
	Luis Rubilar

DIRECTOR DE LA REVISTA

Alfonso Luco

COMITE EDITORIAL

Domingo Asún	María Isabel Lira
Héctor Calás	Pablo Marassi
Carlos Descouvieres	Emilio Moyano
Jorge Gissi	

SECRETARIO DE REDACCION

Patricio Chávez

CONSULTORES PARA ESTE NUMERO

Angélica Paredes	Manuel Poblete
Juan Dittborn	Irma Palma
Orlando Salamanca	Jorge Pantoja
Leonardo Villarroel	Julio Villegas
Ana María Haz	Gabriela Sepúlveda
Ana María Zlachevsky	Catalina Scott
Jaime Boetesck	Myrtha Páez
Maruja Tapia	Verónica Gazmuri
Gyozo Szyklay	Andrés Gacitúa

Está permitida la reproducción de los artículos, citando debidamente la fuente. Los artículos publicados en esta revista expresan los puntos de vista de sus autores y no necesariamente representan la posición del Colegio de Psicólogos de Chile

Cumplido el primer año de gobierno civil, el país avanza con normalidad en el proceso de transición a la democracia.

Aunque con vacíos, dificultades y algunas vacilaciones, la tarea no ha sufrido hasta ahora reveses insalvables.

No debemos olvidar que el camino elegido es el más difícil. Transitar desde el autoritarismo a la democracia sin graves rupturas e integrando a la vida política nacional a los personeros del antiguo régimen, es una salida inédita, difícil de entender desde muchas perspectivas.

Con el avance de la transición han ido surgiendo al debate nacional nuevos temas de interés para la comunidad.

La discusión de una ley de divorcio con disolución de vínculo, la violencia en sus formas de acción política y de acción delictual, el embarazo en adolescentes y su permanencia en los establecimientos educacionales son algunos de estos temas que en la actualidad concitan el interés de la opinión pública. Todos ellos constituyen en realidad situaciones de gran controversia cuya polémica representa un desafío y una prueba para la comunidad.

Los temas aludidos están estrechamente ligados a nuestra disciplina, la psicología, y en el debate los psicólogos no podemos estar ausentes.

En la discusión acerca del divorcio reina una gran confusión. Se intercambian sin hacer las debidas diferencias, argumentos del ámbito religioso, moral, legal, social y de orden práctico. Se hacen afirmaciones tan irracionales como que la aprobación de dicha ley aumentará las crisis matrimoniales y contribuirá a la destrucción de la familia.

Quienes así argumentan parecen olvidar que al amparo de un resquicio legal, en la actualidad las nulidades matrimoniales son expeditas y al alcance de quien pueda solventarlas.

Parecen olvidar además que uno de cada tres niños nacidos en Chile nacen fuera de la unión matrimonial.

Hasta ahora son escasos los alcances hechos a la mencionada ley desde una perspectiva psicológica, a pesar de su estrecha relación con la interacción de pareja, familiar y con el desarrollo infantil.

Por su parte el tema de la violencia, en todas sus formas, ya sea como metodología política (mal llamado genéricamente terrorismo) o como actividad simplemente delictual, también salvo excepciones carece del análisis profundo y serio que por su importancia requiere.

Parece imposible una cabal comprensión del problema sin analizar la crisis de valores reinante, la bancarrota de intereses y oportunidades en que viven muchos sectores juveniles del país y los daños psicosociales producidos en los dieciséis años de gobierno militar.

Se trata en todo caso de una temática donde los psicólogos sociales deberán hacer su contribución y aporte en el tratamiento del problema.

El embarazo de adolescente y su permanencia en las instituciones de educación regular es quizás de los temas mencionados, aquel cuyo debate ha sido mejor enfocado. Si bien existen opiniones encontradas estas han sido entregadas con seriedad y altura de miras.

La resolución del Ministerio de Educación fue tomada con la asesoría de una comisión de gran idoneidad y sus fundamentos no parecen cuestionables.

En todo caso se trata de un paso, que sin bien es importante para empezar a cambiar actitudes ante el tema, deja mucho por hacer en este gran problema social donde psicólogos y educadores estamos llamados a jugar un importante papel.

La Representación del Conocimiento Semántico

Sergio Chaigneau Orfanoz*

RESUMEN

Se hace una revisión del tema de la representación cognitiva del conocimiento semántico, a través de dos tipos de modelos: aquellos llamados de Propagación o Extensión de la Activación y aquellos de Comparación de Atributos. Se ejemplifican ambos modelos a través del análisis de la forma cómo éstos explican diversos hallazgos respecto de las relaciones entre tiempos de latencias en diversas tareas de categorización. Finalmente, se discuten limitaciones de orden metodológico y se sugiere una línea de acción.

Delimitación del problema:

Tradicionalmente, los lingüistas han dividido su disciplina en tres áreas: la pragmática, la sintáctica y la semántica. Siendo las últimas dos las que han generado mayor teorización entre lingüística, lógicos y psicólogos.

En el presente trabajo, nos centraremos en la semántica vista desde un ángulo psicológico.

La caracterización de la semántica proviene de las nociones de la lingüística. En cierto modo, se puede considerar que las teorías lingüísticas pretenden determinar la forma en que los sonidos se relacionan con el campo del contenido o del sentido. Con este fin se propone la noción de signo. Esta es una unidad formal, compuesta de un significante, es decir, una imagen sonora (no necesariamente equivalente a una palabra) y de un significado o imagen mental (1, p. 12).

Desde el punto de vista de la lógica o de la lógica filosófica, muchos autores, tales como Ayer, Frege, Russell, Quine, Carnap y Wittgenstein han investigado el problema del significado; estudiando por ejemplo cómo ciertas transformaciones de los enunciados modifican el sentido de los mismos (12, p. 41), o las condiciones bajo las cuales un enunciado es significativo (las llamadas condiciones de verdad, referencia y modalidad) (7).

En el ámbito de la psicología, el lenguaje se ha estudiado desde múltiples ángulos. Desde un enfoque conductual, tal como hace B. F. Skinner (*Verbal Behavior*, Nueva York, Appleton Century Crofts, 1957); o desde el enfoque de la Teoría de la Comunicación, tal como en G. Miller (*Lenguaje y Comunicación*, Nueva York, Mc Graw-Hill, 1951). Sin embargo, nosotros nos situaremos desde una perspectiva cogni-

tiva; lo que significa buscar un sistema teórico que especifique cómo debe representarse el conocimiento semántico de modo que se explique la capacidad de los individuos de comprender y generar lenguajes naturales.

Hay dos formas en las que se han intentado esta explicación: La primera de ellas se basa en los trabajos de Ross Quillian y es conocida como *Spreading-Activation Theory* (3, 14). En términos generales, ésta supone que el conocimiento de tipo semántico puede representarse como una red de nodos (normalmente correspondiendo a palabras) interconectados por eslabones (que representan relaciones del tipo sujeto-objeto y otra más sutiles, como agente de la acción-objeto de la acción). Cuando un nodo es excitado, este produce la expansión de la activación (*spreading-activation*) a través de la red, siendo la magnitud y la velocidad de la expansión normalmente parámetros del sistema que cambian de acuerdo al autor consultado.

La segunda de ellas corresponde a una serie de teorías que se basan en un mecanismo de comparación de claves (10, 15, 17). En términos también muy generales, estas teorías suponen que el conocimiento semántico corresponde a definiciones consistentes en claves o palabras asociadas al significante. El mecanismo propuesto aquí, es la comparación de las definiciones o grupos de claves de modo de hallar, a través de una función, un valor de "familiaridad" que sea, por ejemplo, un indicador del grado de pertenencia de un término a una categoría. Estas teorías varían ampliamente en una serie de aspectos. Por ejemplo, algunas consideran que las asociaciones con todos

* Departamento de Filosofía y Psicología Universidad de Tarapacá, 18 de Septiembre Nº 2222, ARICA

los elementos de la definición deben ser equivalentes (9), mientras otros consideran la existencia de elementos centrales y periféricos a la definición. También, otras teorías prescriben dentro del cálculo de la familiaridad la comparación con otras definiciones, que mantenidas en una memoria de corto plazo, sirven de contexto (15).

Resulta obvio que el objetivo de explicar la comprensión y generación de lenguajes naturales está lejos de alcanzarse, sin embargo hay ciertas tareas lingüísticas que sí pueden explicarse a través de estas alternativas teóricas. Dentro de ellas está la de "desambiguar" el sentido de una palabra dentro del contexto de una frase; esto quiere decir, elegir dentro de varios significados posibles de una palabra, aquel que corresponde al sentido del contexto donde ésta se encuentra. A modo de ejemplo, la palabra "vela" puede tener varios significados, pero sólo hay uno que le otorga sentido a la frase "El viento hinchó la vela". Otro tipo de tarea que ha recibido explicación, es la de decidir si una palabra dada pertenece o no a una determinada categoría. Verbi gracia, decidir si la frase "Un ruiseñor es un ave", es verdadera o falsa.

Aclaremos las diferencias básicas entre ambos tipos de modelos a través de un ejemplo. Tomemos la tarea, ya expuesta más arriba, de decidir si la palabra "ruiseñor" pertenece a la categoría "ave". En aquellos modelos donde el mecanismo es la extensión de la activación por una red, el nodo "ruiseñor" estaría conectado al nodo "ave" a través de la conexión "es un"; de modo que al excitar el nodo "ruiseñor", la activación se propagaría hasta el nodo "ave", excitándolo y permitiendo que fuese evocado.

En contraste con lo anterior, los modelos que se basan en la comparación de grupos de características o atributos, representan los conceptos de "ruiseñor" y "ave" a través de grupos de elementos que constituyen su "definición". En ellos, la verificación de la proposición "Un ruiseñor es un ave" ocurre luego de un proceso de comparación de atributos que determina si en algún grado los atributos de "ruiseñor" son los mismos que los de "ave".

Estas dos teorías han generado gran cantidad de investigación empírica, como también la construcción de diversos modelos computacionales del campo de la Inteligencia Artificial (I.A.). Una de las dificultades con que nos encontramos en el área de la I.A. es la obtención de lenguajes computacionales que permitan el procesamiento paralelo de datos. Los lenguajes actualmente usados son el LISP, que permite el manejo de listas de palabras como una función de otra palabra, y el lenguaje C. (4, 6, 8).

Aunque la programación de estos modelos en otros lenguajes es engorrosa, es interesante mostrar un pequeño ejemplo programado en BASIC. Este programa consta de 12 nodos interrelacionados, donde aquel que es "estimulado" adquiere un valor residual de activación igual a 0.5; al mismo tiempo activa a

todos aquellos nodos que se encuentran directamente conectado a él, aumentando todo su nivel de activación en 1.0. Aquel nodo de la red que alcanza en ese momento el mayor nivel de activación es el que se da como "respuesta", quedando luego de esto con un valor residual de activación igual a 0.5. Aquellos nodos que no se constituyeron en respuesta conservan su valor de activación hasta la próxima interacción.

Dados dos "estímulos" consecutivos, el programa produce el o los elementos que les son comunes. También, se puede observar un efecto de contexto, ya que las "respuestas" a un "estímulo" dado pueden variar de acuerdo a la particular serie de interacciones precedentes. (Ver cuadro 1).

CUADRO 1: PROGRAMA QUE REPRESENTA DOCE NODOS INTERCONECTADOS

```

5  LET CA= 0; LET CB= 0; LET CC= 0; LET CD= 0; LET CE= 0; LET CF= 0;
  LET CG= 0; LET CH= 0; LET CI= 0; LET CJ= 0; LET CK= 0; LET CL= 0
10 DIM D (12)
20 DIM QS (12, 10)
30 FOR W= 1 to 12
40 READ QS (W)
50 NEXT W
60 DATA "DORMIR", "DORMITORIO", "PIEZA", "LIVING", "CASA", "DESCANSAR",
  "COMEDOR", "MESA", "COMER", "SOLA", "MUEBLE", "CAMA".
70 FOR E= 1 to 40
80 INPUT AS
90 IF AS=QS (1,1 to 10) THEN LET CA= .5: LET CB= CB+.1: LET CL= CL+.1
100 IF AS=QS (2,1 to 10) THEN LET CA= CA+.1: LET CB= .5: LET CC= CC+.1
  LET CE= CE+.1
110 IF AS=QS (3,1 to 10) THEN LET CB= CB+.1: LET CC= .5: LET
  CD= CD+.1: LET CG= CG+.1
120 IF AS=QS (4,1 to 10) THEN LET CC= CC+.1: LET CD= .5: LET
  CE= CE+.1: LET CF= CF+.1
130 IF AS=QS (5,1 to 10) THEN LET CB= CB+.1: LET CE= .5: LET
  CD= CD+.1: LET CG= CG+.1
140 IF AS=QS (6,1 to 10) THEN LET CD= CD+.1: LET CF= .5: LET CJ= CJ+.1
150 IF AS=QS (7,1 to 10) THEN LET CC= CC+.1: LET CG= .5: LET
  CE= CE+.1: LET CI= CI+.1
160 IF AS=QS (8,1 to 10) THEN LET CI= CI+.1: LET CH= .5: LET CK= CK+.1
170 IF AS=QS (9,1 to 10) THEN LET CG= CG+.1: LET CI= .5: LET CH= CH+.1
180 IF AS=QS (10,1 to 10) THEN LET CF= CF+.1: LET CJ= .5: LET CK= CK+.1
190 IF AS=QS (11,1 to 10) THEN LET CH= CH+.1: LET CK= .5: LET
  CJ= CJ+.1: LET CL= CL+.1
200 IF AS=QS (12,1 to 10) THEN LET CA= CA+.1: LET CL= .5: LET CK= CK+.1
210 FOR F= 1 to 12
220 READ D (F)
230 NEXT F
240 DATA CA, CB, CC, CD, CE, CF, CG, CH, CI, CJ, CK, CL
250 LET Z= (D (1) + D (2) + ABS (D (1) - D (2))) / 2
260 FOR R= 1 to 10
270 LET z= (z + D (2 + R) + ABS (z - D (2 + R))) / 2
280 NEXT R
290 FOR H= 1 to 12
300 IF z = D (H) THEN PRINT AS, QS (H, 1 to 10)
310 IF z = CA THEN LET CA = CA / 2
320 IF z = CB THEN LET CB = CB / 2
330 IF z = CC THEN LET CC = CC / 2
340 IF z = CD THEN LET CD = CD / 2
350 IF z = CE THEN LET CE = CE / 2
360 IF z = CF THEN LET CF = CF / 2
370 IF z = CG THEN LET CG = CG / 2
380 IF z = CH THEN LET CH = CH / 2
390 IF z = CI THEN LET CI = CI / 2
400 IF z = CJ THEN LET CJ = CJ / 2
410 IF z = CK THEN LET CK = CK / 2
420 IF z = CL THEN LET CL = CL / 2
430 NEXT H
440 PRINT
450 RESTORE 220
460 NEXT E

```

Hechos empíricos relevantes:

No es nuestro objeto aquí, revisar exhaustivamente los resultados de las múltiples investigaciones en el tema, sino más bien exponer aquellos hechos que parecen tener un sólido apoyo y que al mismo tiempo, nos parecen más representativos.

La tarea a la que típicamente son sometidos los sujetos, es una de categorización. En algunos casos (9) se les pide a los participantes que ordenen una serie de palabras en orden de tipicidad respecto de una categoría "vehículo", podríamos ordenar una serie de palabras de la siguiente forma: auto, bus, carruaje, bicicleta, carreta. En otros casos, se les pide a los sujetos que decidan si cada una de las palabras de una serie, que les son presentadas una por una, pertenecen o no a determinada categoría. En estos casos lo que se mide son las latencias de las respuestas (3, 15, 17). En este trabajo nos centraremos en este segundo tipo de investigaciones.

Un primer hecho importante es que los tiempos de latencia en las tareas de categorización varían según el grado de relación del concepto examinado con la categoría que sirve de blanco. Si el concepto pertenece a la categoría, entonces los tiempos de latencia aumentan a medida que disminuye la relación entre el concepto y la categoría. Por otra parte, si el concepto no pertenece a la categoría, las latencias aumentan a medida que aumenta la relación entre el concepto y la categoría (17).

Este hecho es explicado de distintas maneras por ambas teorías. Desde una teoría de comparación de atributos, puede entenderse como producto de un proceso con dos etapas, donde el procesamiento es rápido si el concepto comparte todos o ninguno de los atributos de la categoría, y requiere de una segunda comparación más detallada en los casos en que la coincidencia es parcial.

Desde una teoría de propagación de la excitación, decidir si "gasolina" pertenece a la categoría "vehículo", podría resultar lento debido a que, deberían evaluarse también otros nodos relacionados, por ejemplo, "auto", "camión", "bus", "ambulancia", etc., que sí pertenecen a la categoría, lo que aumentaría el tiempo de procesamiento.

Un segundo hecho de importancia, es el efecto del "Priming" —que podemos traducir como un efecto de facilitación— y que examinaremos a través de un ejemplo. Supongamos que le solicitamos a un sujeto que decida si una palabra que se le presentará pertenece o no a la categoría "animal". Supongamos también que la palabra que se le presenta es "salmón". Se ha encontrado consistentemente que es posible disminuir los tiempos de latencia si se presenta antes de la palabra a categorizar, una palabra relacionada con la instancia, como en este caso sería, "pez" (3). También, se puede hacer priming con atributos de la instancia tal como en el estudio de Conrad (1972).

Lo anterior es fácilmente explicable desde la teoría de la excitación, si consideramos que la excitación se propagaría desde la palabra facilitadora hasta la categoría, aumentando la cantidad de activación asignada.

Por otra parte, para explicar esto desde una teoría de comparación de atributos es necesario plantear que la palabra que cumple la función de facilitadora es incorporada, junto con la categoría y la instancia, en una memoria de corto plazo, de modo que puede afectar así al cálculo del grado de relación y en consecuencia el tiempo de reacción.

Un último hecho que hemos juzgado de relevancia se refiere al alcance del priming. Se ha visto que la palabra facilitadora debe ser semánticamente cercana al objetivo para producir el efecto. Traducido esto al esquema de nodos interconectados, quiere decir que la propagación de la activación decae rápidamente, no llegando más allá de dos o tres nodos (15).

Desde nuestra segunda teoría, lo anterior se explica dado que el grado de relación calculado aumenta cuando la facilitadora está más relacionada con la instancia que lo que ésta está con la palabra objetivo.

Síntesis:

Quizás la crítica más fuerte a los diversos desarrollos en el área de la representación cognitiva del conocimiento semántico es la naturaleza ad-hoc de muchas teorizaciones.

Un ejemplo, de lo anterior es el que damos a continuación. Dado que se ha encontrado que los tiempos de latencia varían exponencialmente al variar el grado de relación de la instancia con la categoría, algunos modelos, como el expuesto por Ratcliff y Mc Koon (15), simplemente incluyen en sus ecuaciones la operación de elevar a una determinada potencia, con lo que introducen un componente no lineal en el cálculo del grado de relación; suponiendo luego que las latencias varían del mismo modo que el grado de relación así calculado, el cual fue hecho para reflejar la cualidad no lineal que pretende explicar.

Algo similar ocurre con las teorías de propagación de la activación, cuando en vista que los datos indican que no es posible que ocurra el priming entre términos semánticamente muy distantes, incluyen en el modelo una rápida degradación de la activación.

Un segundo problema es, que no ha sido posible establecer una serie de pruebas que determinen las ventajas de una teoría sobre otra, dado que ambas pueden, con mayor o menor elegancia, dar cuenta de los mismos hechos. Entender esto, sólo es posible si observamos que, en un amplio sentido, ambas teorías recurren a un mismo supuesto fundamental. Este es, que es posible definir un concepto por un conjunto de atributos y además, que comparar dos conceptos equivale cognitivamente a hallar atributos comunes.

Es nuestra posición, luego de esta revisión, que sólo es posible continuar investigando fructíferamente en el tema si: logramos hacer una reformulación de este supuesto, que nos permita elaborar, a partir de él y de una forma más directa, algunas consecuencias empíricas.

REFERENCIAS

- 1) Bronckart, J. P.
"TEORIAS DEL LENGUAJE"
 Barcelona, Ed. Herder, 1980.
- 2) Clark, H. H. y Gerring, R. J. (1983).
"UNDERSTANDING OLD WORDS WITH NEW MEANINGS"
JOURNAL OF VERBAL LEARNING AND VERBAL BEHAVIOR
 Vol. 22, 591 - 608.
- 3) Collins, A.M. y Loftus, E.F. (1975)
"A SPREADING-ACTIVATION THEORY OF SEMANTIC PROCESSING"
PSYCHOLOGICAL REVIEW
 Vol. 82, Nº 6, 407 - 428
- 4) D'Autrechy, C. L.; Reggia, J. A.; Sutton, C. G. y Goodall, S. M. (July 1988)
"A GENERAL PURPOSE SIMULATION ENVIRONMENT FOR DEVELOPING CONNECTIONIST MODELS"
SIMULATION
 July 1988, 5 - 19
- 5) Erickson, T. D. y Mattson, M. E. (1981)
"FROM WORDS TO MEANING: A SEMANTIC ILLUSION"
JOURNAL OF VERBAL LEARNING AND VERBAL BEHAVIOR
 Vol. 20, 540 - 551
- 6) Feldman, J. A.; Fanty, M. A.; Goddard, N. H. y Lynne, K. F. (Feb. 1988)
"COMPUTING WITH STRUCTURED CONNECTIONIST NETWORKS"
COMMUNICATIONS OF THE ACM
 Vol. 31, Nº 2, 170 - 187
- 7) Fodor, J. A.
"REPRESENTATIONS: PHILOSOPHICAL ESSAYS ON THE FOUNDATIONS OF COGNITIVE SCIENCE"
 Cambridge, M.I.T. press, 1981
- 8) Gallant, S. I. (Feb. 1988)
"CONNECTIONIST EXPERT SYSTEMS"
- 9) Hampton, J. A. (1979)
"POLYMORPHUS CONCEPTS IN SEMANTIC MEMORY"
JOURNAL OF VERBAL LEARNING AND VERBAL BEHAVIOR
 Vol. 18, 441 - 461
- 10) Humphreys, M. S.; Bain, J. D. y Pike, E. (1989)
"DIFFERENT WAYS TO CUE A COHERENT MEMORY SYSTEM: A THEORY FOR EPISODIC, SEMANTIC, AND PROCEDURAL TASKS"
PSYCHOLOGICAL REVIEW
 Vol. 96, Nº 2, 208 - 233
- 11) Kintsch, W. (1988)
"THE ROLE OF KNOWLEDGE IN DISCOURSE COMPREHENSION: A CONSTRUCTION - INTEGRATION MODEL"
PSYCHOLOGICAL REVIEW
 Vol. 95, Nº 2, 163 - 182
- 12) Paulus, J.
"LA FUNCION SIMBOLICA Y EL LENGUAJE"
 Barcelona, Ed. Herder, 1975
- 13) Pinker, S. (1979)
"FORMAL MODELS OF LANGUAGE LEARNING"
COGNITION
 Vol. 7
- 14) Quillian, M. R.
"SEMANTIC MEMORY"
 en **"SEMANTIC INFORMATION PROCESSING"**
 1968, Marvin Minsky (Ed.), M.I.T. Press
- 15) Ratcliff, R. y McKoon, G. (1988)
"A REFRIEVAL THEORY OF PRIMING IN MEMORY"
PSYCHOLOGICAL REVIEW
 Vol. 95, Nº 3, 385 - 408
- 16) Schwartz, S. P. (1979)
"NATURAL KIND TERMS"
COGNITION
 Vol. 7
- 18) Smith, E. E.; Shoben, E. J. y Rips, L. J. (1974)
"STRUCTURE AND PROCESS IN SEMANTIC MEMORY: A NATURAL MODEL FOR SEMANTIC DECISIONS"
PSYCHOLOGICAL REVIEW
 Vol. 81, Nº 3, 214 - 241

Consecuencias Éticas de los Planteamientos Sistémico-Ciberneticos y su Relación con la Práctica Psicológica

Gonzalo Miranda Hiriart*

RESUMEN

El presente trabajo es, básicamente, una reflexión en torno a una ética compatible con un punto de vista sistémico-cibernetico. La tesis central de este artículo considera al marco positivista como insuficiente para resolver los problemas complejos de la sociedad contemporánea. Se plantea, así mismo, que las ideas sistémicas -tomando esencialmente a G. Bateson y H. Maturana -ofrecen un marco que permite sustentar un nuevo paradigma, llamado "ecológico". Desde allí se exploran sus consecuencias para el quehacer psicológico, usando la psicoterapia como ejemplo.

ABSTRACT

This work is, essentially, a reflection regarding an ethic consistent with a systemic-cybernetic view. The central thesis of this paper considers the positivist framework as inadequate to resolve the complex problems of the present society. It also states that the systemic ideas -given by G. Bateson and H. Maturana- offer a frame that allows to support a new paradigm, called "ecological". From this point of view, we explore its effects on the psychological work, using psychotherapy as an example.

"En muchos sentidos, Oriente parece ser indudablemente como tonto y estúpido, porque los orientales no son tan analíticos ni tan demostrativos, y no dan tantas señas visibles, tangibles de inteligencia. *Pero saben que sin este carácter caótico de la inteligencia, su propia inteligencia natural no tendría mucha utilidad para vivir juntos al modo humano.* Los miembros individuales, fragmentarios, no pueden laborar armónica y pacíficamente juntos a no ser que estén en relación con el infinito mismo que, en realidad, subyace a cada uno de los miembros finitos".

D.T. Suzuki

I

1.- La ética, como *ciencia* esencialmente práctica (ya sea como ciencia del fin de la vida humana y de los medios para su logro, o como ciencia de la motivación humana) aspira a establecer ciertos principios más o menos abstractos que regulan el campo de lo posible, lo válido o lo conveniente en la interacción del hombre con su entorno.

2.- La ética, como *reflexión* frente a la conducta humana, implica alguien que reflexiona y que lo hace desde una perspectiva particular. El pensamiento es algo dinámico que no es ajeno a sus contextos. La ética, es también un proceso permanente, que cambia en la relación de quien reflexiona con sus contextos.

3.- Los principios éticos llevan implícitos el modo de conocer de quien los elabora. Los límites de la praxis ética están dados por los límites del conocimiento. (A la vez que los límites del conocer están condicionados por la praxis). Por lo tanto, en los principios éticos de un grupo está implícita la *epistemología* que tiende a hegemonizar la cultura del grupo en ese momento.

II

4.- Hace ya algunas décadas, en el campo de la biología, nace como una alternativa a las posturas vitalistas y materialistas, la visión sistémica y, más tarde, la "Teoría General de los Sistemas". Su creador fue Ludwig von Bertalanffy, y el principio fundamental fue el de "organización". Paralelamente, en el campo de las matemáticas nace la "cibernetica", que como la define Norbert Wiener, busca dar cuenta de los procesos de autorregulación tanto en máquinas como en seres vivos.

* Psicólogo Universidad Católica
De las Claras 0156 Depto. 1-C Providencia

Mientras tanto, la física relativista y la cuántica hacen dudar del ordenado universo mecánico. El psicoanálisis echa por tierra los ideales racionalistas, lo que junto a la caída de los grandes imperios europeos, las dos guerras mundiales y las revoluciones socialistas, socavan irreversiblemente las bases de la noción burguesa de "hombre moderno" (con su ciencia y su ética), nacidos en el Renacimiento y consolidados por las reformas protestantes, la Revolución Francesa y la Revolución Industrial.

5.- La historia de Occidente, desde el año 2.000 A.C., aproximadamente, es la historia del ocultamiento y represión progresivos de lo que el matemático e historiador de la ciencia, Morris Berman, ha denominado la "conciencia participativa", el progresivo "descantamiento del mundo". (4)

Por una parte, el judaísmo insiste en ubicar a la divinidad en el seno de la interioridad individual y no en la unión con la naturaleza. Por otra parte, en Grecia, Sócrates y Platón rompen con la tradición poética, con el nacimiento de la autoobservación. El hombre platónico busca mantener su identidad, y ubica a la razón como la esencia de su personalidad, en oposición a la sensibilidad.

Sin embargo, es sólo hasta el siglo XVII, con la Revolución Científica, que este proceso se hace oficial. Y si bien la nueva ciencia continúa la tradición griega, llega a derrocar el universo griego, movido por "causas finales". La actitud del pensador de Grecia era eminentemente contemplativa. Para la nueva ciencia, en cambio, el mundo está allí para actuar sobre él.

Por otra parte, la ética platónica, aristotélica (y escolástica), incluyen la noción de "bien" como una realidad perfecta. La reflexión moral gira en torno a los medios que dirigen al hombre según su naturaleza (racional) a este fin ideal. En la ética de los siglos XVII y XVIII, en cambio, la reflexión se centra en los motivos y causas de la conducta. El "bien" se transforma en un objeto de apetencia, en aquello hacia lo cual se tiende en función de los motivos humanos, especialmente, las tendencias al placer y la autoconservación. (1)

Junto al mercantilismo renacentista brota la filosofía humanista que transforma al hombre medieval en un "hombre libre", definido por su voluntad de conquista, capaz de conocer y dominar la naturaleza. Surge así una ética marcadamente individualista, la que con algunos matices, es la que predomina hasta hoy.

Personajes como Galileo y Newton sintetizan en su trabajo el empirismo y el racionalismo, la filosofía y la tecnología, en el contexto de la naciente economía capitalista. Desde ese tiempo queda sellado el matrimonio entre la ciencia y el capitalismo, en la aspiración de un "progreso" definido como "acumulación", ya sea de "conocimientos", o de "capital". Con la Revolución Industrial, este pacto muestra sus posibilidades.

6.- Probablemente fue René Descartes el primer filósofo moderno. En él confluyen el descontento

renacentista por las doctrinas escolásticas y una inteligencia capaz de integrar coherentemente las que serán, hasta hoy, las bases del "paradigma científico". Sus planteamientos parten de la búsqueda de un método correcto para pensar: el uso de ideas claras y distintas (por lo tanto, no acepta la contradicción como fenómeno natural); la separación entre sujeto y objeto, entre el observador y lo observado, y el atomismo. Por otra parte, mente y cuerpo son identidades separadas, y sólo el raciocinio es lo que garantiza nuestra existencia.

Complementa lo anterior la postura empirista y utilitaria (siendo Bacon uno de sus primeros representantes), que señala a la tecnología como fuente de la nueva epistemología. (4)

Así, queda preparado el camino para el positivismo, que realiza una verdadera exaltación de la ciencia como única guía de la vida individual y social del hombre, que estimula y sustenta la organización técnico-industrial moderna. (1)

7.- La ciencia cartesiana ha llegado a ser el principal protagonista en la vida del hombre moderno. Nuestro pensamiento es totalmente privado e independiente del entorno, siendo la mente un atributo personal (y más aún, del cerebro). La relación con la naturaleza es unidireccional, no recíproca, lo que se refleja en la posibilidad de *manipular* el ambiente. Dicho sea de paso, parte de esta naturaleza es el cuerpo, que aparece como una entidad extraña y ajena a nosotros mismos, muchas veces ignorada, o sobreexplotada.

En nuestro universo, las cosas no poseen un objetivo en sí, la naturaleza es mecánica.

El hombre se hace a sí mismo, forja sus propias metas. De allí el énfasis en la voluntad y el esfuerzo individual.

Sin embargo, esta visión del mundo nos deja como herencia, a la larga, el relativismo radical y la necesidad de utilizar códigos morales rígidos, disociados y paradójicamente, sin bases científicas, para regular el comportamiento humano, como se refleja en las estériles discusiones que a diario se escuchan sobre ingeniería genética, eutanasia, control de la natalidad, etc.

La ciencia, al separar hecho de valor, no es capaz de responder por lo que es bueno, sólo por aquello que funciona (4). La visión científica del universo nos deja huérfanos de ética.

8.- En la última década del siglo XX no es un misterio que los sucesos de la primera mitad del siglo dejaron secuelas imborrables para el futuro. Actualmente, la humanidad enfrenta la posibilidad de una guerra sin vencedores ni vencidos, así como un nivel alarmante en el deterioro del medio ambiente, problemas que según algunos, requieren de soluciones radicalmente nuevas, de una nueva ética, y por

lo tanto, de una nueva epistemología. El materialismo dialéctico, la verdadera "metafísica" que Marx apenas esbozó, no ha podido ser desarrollada por sus sucesores, lo que junto a la desilusión generada por los llamados "socialismos reales", hacen del marxismo una alternativa frustrada. Nuestra atención, entonces, se dirige hacia el "pensamiento sistémico cibernético", que trasciende los límites de la biología o la matemática y aspira a convertirse en un nuevo lenguaje, que bien se puede denominar "paradigma ecológico". Entre muchos pensadores, destacan Gregory Bateson y Humberto Maturana, que por lo integrador de sus ideas elevan los conceptos sistémicos y cibernéticos al nivel de paradigma.

9.- El paradigma científico-cartesiano entrega un mapa cognitivo para moverse en la sociedad industrial. Lo que necesitamos ahora es un paradigma que nos permita pensar en una sociedad post industrial. Es claro que las visiones animistas o mágicas prerenacentistas difícilmente darían abasto para sustentar este desafío. No es posible volver atrás.

Si bien, en países no desarrollados conviven las prácticas científicas con tradiciones arcaicas, especialmente en las clases no dominantes, la oposición activa al paradigma cartesiano ha involucrado a pequeños grupos ecologistas, o con inspiraciones en doctrinas orientales -en alguna medida esotéricas- que deciden comenzar a generar "movimiento nuevo", más que a tratar de acceder al "poder" y desde allí generar los cambios. El pensamiento sistémico cibernético (y sus antecedentes filosóficos) nace en un ámbito más bien académico. Más aún, es la propia ciencia la que comienza a trascenderse. A mí me parece que tal pensamiento ofrece un marco teórico coherente que permite validar ante nuestros ojos "modernos", la acción de los grupos señalados, y por qué no, para *pensar* en una nueva ética.

10.- Gregory Bateson, biólogo y antropólogo, agrega a los conceptos de retroalimentación y circularidad, propios de la cibernética, la Teoría de los Tipos Lógicos de Russell y Whitehead, y ofrece un marco novedoso para el estudio de la comunicación. Así llega a su original concepción de "Mente" (que análoga a circuito cibernético) que trasciende los límites del individuo, relacionando niveles jerárquicos que interactúan recursivamente a través de "diferencias". A la larga, este Mente, representa un modelo *formal* del universo. Critica la Teoría de la Evolución de Darwin en cuanto el individuo no es independiente de su ambiente. La unidad evolutiva es "el flexible individuo en su ambiente", no el linaje o la especie. Cada vez que un grupo *trabaja* pensando unilateralmente (lo que es privativo del hombre) avanza hacia su propia destrucción, en la medida que destruye su entorno. De allí que para Bateson el actuar con "propósitos conscientes" (siendo la conciencia ciega a

la "naturaleza" cibernética del hombre) es definitivamente peligroso. Si para el espíritu burgués la capacidad para actuar con propósito consciente y autonomía es señal de libertad, inteligencia, incluso "salud", para Bateson es señal de arrogancia, y uno de los factores que dan cuenta de la actual crisis ecológica. (2)

11.- Humberto Maturana, como biólogo, dispuesto a llevar al extremo las máximas científicas comprueba que como observadores no podemos distinguir entre "ilusión" y "percepción". Prefiere, entonces, operar en su explicación con la "objetividad entre paréntesis" (superando así la vieja controversia entre "objetividad" y "subjetividad"). Además nos recuerda que al hacer ciencia debemos asumir que los organismos están "determinados estructuralmente", lo que, en última instancia lo lleva a concebir a los organismos como "autopoieticos", es decir, en su capacidad para generarse a sí mismos, para autodelimitarse (19). Actualmente, ha sacado a un primer plano el tema de las emociones (pues delimitan espacios de acción) rescatando el "amor" como la definición de la relación en términos de aceptación mutua (20). El odio, la competencia, el desprecio o la violencia serían fenómenos culturales, en cuanto requieren del lenguaje. Al ser negaciones del "otro", necesitan distinguir a este "otro", lo que sólo es posible en el lenguaje. Por lo tanto, tales fenómenos no pueden ser invocados como explicaciones para la evolución de los seres vivos.

El sufrimiento sería producto de "conversaciones recurrentes" que niegan la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia (generando relaciones no sociales), y como tal, puede desaparecer mediante nuevas "conversaciones". (21)

12.- El pensamiento de ambos autores, así como de quienes los anteceden y quienes desarrollan sus ideas, es extremadamente rico y su revisión en profundidad trasciende los límites de este trabajo. Sólo he querido traer a la mano algunos de sus conceptos para intentar dar respuesta a la pregunta inicial de este trabajo, es decir, para tratar de esbozar las consecuencias que tales conceptos tendrían en la forma de enfocar la ética.

IV

13.- En primer término, si optamos por el camino de la "objetividad", nos estamos haciendo cargo de nosotros mismos como observadores activos. Esto implicaría insistir en la "responsabilidad" como centro de nuestra preocupación ética. Además, exige respeto por las visiones alternativas a la nuestra, ya que no hay portadores de "más verdad" que otros. Esto es importante pues genera, muchos siglos más tarde de su creación, la posibilidad de una verdadera

convivencia democrática al validar los consensos como única forma de organización social consecuente.

14.- Un segundo aspecto importante de la nueva ética, seguido de lo anterior, consistiría en que al tratar a los seres humanos como organismos autodeterminados estructuralmente, dejan de ser posibles las "interacciones instructivas" (19). El "conocimiento" no se transmite linealmente, por lo tanto la educación entendida como instrucción (uno de los pilares del ideal burgués "progresista") no es posible. Ni siquiera es deseable, en cuanto busca la homogeneización del conocimiento, y maximización de ciertas destrezas, y/o busca ser la traducción social de la teoría de la "selección natural".

15.- Si seguimos a Bateson cuando señala que la unidad evolutiva es el organismo en su ambiente, cualquier restricción estable a la flexibilidad (incluso aquella que dice "desarrollar al máximo las potencialidades") de uno u otro, entorpece la evolución y la ecología. En tal sentido, el "deber ser", la aspiración a un "orden perfecto" y la búsqueda de la perfección son doblemente peligrosos: en cuanto atenta contra la validez del otro (y genera una relación "no amorosa"), así como en cuanto restringe la natural flexibilidad de las relaciones del hombre en su entorno.

16.- Ahora bien, estos organismos "autónomos", se organizan en un "circuito mental", es decir, forman parte de una espiral -por describirlo de alguna manera-, de una *pauta* que extiende (conecta) eso que llamamos "yo" hacia "dentro" y hacia "fuera" (2). Por lo tanto, su ser y su actuar está limitado por ciertas reglas de orden superior, que en última instancia regulan los procesos de estabilidad y cambio en la biósfera y en el universo. Desde esta perspectiva el "poder" aparece más bien como una ilusión, y una ilusión peligrosa. No es ético querer cambiar al otro, ni querer "cambiar el mundo". El mundo siempre está cambiando. La comprensión de este fenómeno implicaría una nueva actitud básica en el hombre. No sólo no somos ni dueños ni enemigos de lo que llamamos "naturaleza", sino parte de ella. Y más aún, somos sólo una estación de paso del circuito infinito de la Mente.

17.- En el mapa cognitivo del hombre moderno la libertad (uno de los pilares valóricos de la sociedad capitalista) está indudablemente ligada al poder y control. Probablemente la pérdida del poder implicaría un duelo tan grande como la pérdida de la razón después de Freud, duelo aún no asumido. La ganancia, según Bateson: la belleza; la nueva orientación o validación de la praxis: "la estética" (16).

18.- Para el hombre moderno, autoobservación, límites del yo definidos, y conciencia van unidos. Si la conciencia es ciega a la naturaleza participativa (y

cibernética) de nuestra posición en el mundo, cabe preguntarse qué hacer con nuestros propósitos conscientes y nuestra identidad. ¿Es posible confiar a nuestras intenciones y decisiones conscientes nuestras relaciones con el entorno? Si la "sabiduría estética" (16) no puede ser enseñada ni descrita con nuestras palabras ¿Cómo podemos aspirar a alcanzar una nueva ética?

19.- Bateson señala que el conocimiento racional sobre el circuito ecológico-mental no es sinónimo de sabiduría. (El "respeto" surge sólo cuando nos *concebimos* a nosotros mismos como partes de un sistema mental mayor (16)). La información procesada por la conciencia es por definición incompleta, por lo tanto, nuestro conocimiento consciente también lo es. La conciencia, al estructurarse en base a "propósitos", no capta las complejas redes cibernéticas en las que nos hallamos insertos nosotros y aquello que conocemos. Lo que vemos depende de nuestra ubicación y los significados que aprehendemos están en relación a sucesivos contextos.

Además, la estructura que sustenta la conciencia es invisible a ella misma. La razón y la conciencia operan sobre distinciones ya trazadas de manera inconsciente (3), distinciones que, probablemente, tienen una raíz eminentemente sensual y emocional —corporal—, y que son previas a la separación entre el observador y lo observado. Esta estructura no puede ser "conocida" en términos tradicionales. Las distinciones inconscientes, en la medida que se traducen a la conciencia se falsean, se aíslan.

20.- Por lo tanto, nuestro conocimiento es en gran medida inconsciente, lo que negamos. Los problemas surgen, según Bateson, al aislar la conciencia de procesos correctivos venidos desde partes menos conscientes de la Mente, surgiendo un conocimiento vacío, desvinculado, y que genera la ilusión de saber. Nos arrogamos la totalidad de la mente, e identificamos el conocimiento consciente con la totalidad del conocimiento. Un nuevo paradigma ético, basado en las hipótesis cibernéticas, sólo puede basarse en la incompletitud del conocimiento consciente y racional. Y si no podemos "conocer" la red mental, no somos capaces de predecir las consecuencias de nuestras acciones a lo largo de ella.

V

21.- Si el psicólogo se autodefine, en términos ideales, como agente de cambio (7), la reflexión ética sobre la práctica psicológica intentaría reseñar lo que sería una ética del cambio.

22.- En primer lugar, desde una visión cibernética, toda constancia se mantiene a través del cambio, por

lo tanto, todo cambio es un medio para mantener cierta estabilidad. Es en este marco, aparentemente paradójico, que se mueve el psicólogo como un operador sistémico. Este es un punto crítico, pues como lo señala B. Keeney, las estrategias de intervención que no contemplan la ecología de los problemas que intentamos resolver, suelen generar órdenes más altos de "patología" (16).

23.- En segundo término, el psicólogo no "educa". Al tratar con organismos (sistemas) cuyo comportamiento está determinado estructuralmente, el psicólogo no es quien dirige el cambio. Sólo puede gatillarlo. Esto es lo que Maturana define como "perturbación" (19). Para ello, sólo cuenta con la interacción; y siendo también él estructura, sólo se tiene a sí mismo en la interacción. El psicólogo no es independiente de su interlocutor, y, en conjunto, forman un sistema, que a su vez es parte de una ecología mental mayor. Es desde esta posición que busca generar un cambio.

24.- Al ser consciente de su participación en lo observado, el psicólogo hace suya la noción de un conocimiento incompleto del "otro". Junto a lo anterior, acepta la relativa impredecibilidad ecológica de sus acciones intencionales. Así, frena sus "deseos" de que "las cosas sean como él quiere (o piensa que "es lo mejor") y establece con su interlocutor un vínculo especial, recíproco, marcado por el respeto de este "otro", y su participación en la red ecológica.

Para operar, el psicólogo no se desgasta buscando el conocimiento "objetivo", sino la participación, la relación con lo observado como un "objetivo vivo", en última instancia no cognoscible. Utiliza la razón y la toma de distancia para crear modelos e hipótesis que lo ayuden a gatillar el cambio, pero que no constituyen realidades en sí mismas. Además, da cabida a otro tipo de conocimiento (no racional) como instrumento autocorrectivo.

25.- Con lo dicho hasta aquí, queda cuestionada la versión tradicional del "experto", que conoce lo que es mejor para el otro y cómo hacerlo. Ecológicamente no es deseable aspirar a un estado de perfección (ni menos que sea nuestra conciencia, desvinculada de la ecología, quien defina tal estado y decida qué acciones conducen a él). La ecología se nutre de la diversidad. Un operador ecológico es respetuoso de ella. Por lo tanto, una idea sobre la "salud" de los sistemas sólo puede ser planteada en términos muy generales (y con la "(objetividad)", no puede ser criterio el "juicio de realidad").

En la práctica, si toda relación es bidireccional, para que los intentos de cambio sean compatibles con una ética ecológica, debe enmarcarse en una relación de cooperación, de amor (definido como aceptación del otro como "objetivo vivo", particular, como un "legítimo otro").

26.- Podemos ejemplificar lo anterior tomando como modelo la práctica psicológica, las psicoterapias. La experiencia de terapeutas de distintas escuelas señala que la psicoterapia no serviría si se la planifica como una acción unilateral, como "transmisión de conocimientos", por ejemplo. Tanto para terapeutas como para consultantes la psicoterapia es una experiencia que se da en la interacción. La psicoterapia es, ante todo, una relación, una relación especial.

27.- A grandes rasgos, sin intentar agotar el misterio del cambio terapéutico, podemos señalar que la psicoterapia es la posibilidad de establecer y mantener una relación cooperativa, en la cual se acepta y valida al "otro", a pesar que un nivel más superficial haya "frustración". Más claramente: quien consulta tiene un estilo para ejercer el control unilateral (o mantener la ilusión de que lo puede hacer) y busca del terapeuta una actuación complementaria a dicho estilo. El terapeuta acepta la propuesta de relación que le hace el consultante (la puerta de entrada que le abre el sistema) y entra al circuito sin quedar atrapado. La no "contraactuación", para usar un término psicoanalítico, puede ser vista como frustración. Sin embargo, no se cuestiona el marco "amoroso" de la interacción. La psicoterapia es una relación sin castigo, así como sin un "apoyo" que invalide al otro. El terapeuta no reemplaza al paciente, no puede "trabajar" por él. Esto, porque la psicoterapia se "da" no en el nivel de los contenidos, sino en el de la relación.

El resultado de este proceso puede ser, muchas veces, la evolución del sistema desde intentos de control fracasados a otros nuevos (que en términos de Bateson corresponde a un aprendizaje II (2)), lo que ya implica introducir variedad y riqueza en la vida de una persona. Sin embargo, en este camino, al surgir nuevas alternativas, aumenta la probabilidad de un cambio en premisas epistemológicas más profundas, que cambien la "necesidad" de ejercer un control unilateral sobre el medio, y se genere un aprendizaje III, cuyo eje fundamental sería una relación participativa y no amenazante entre terapeuta y paciente.

28.- A diferencia de otras interacciones entre un profesional y un consultante, la psicoterapia es, claramente, una relación de sujeto a sujeto, ("yo - tú", y no "yo - ello") lo que hace de cada encuentro terapéutico algo particular, e insustituibles a sus participantes.

29.- Elegir la psicoterapia como modelo no es azar. Si bien es probable que la cura psicológica sea una actividad muy antigua, su versión moderna data de fines del siglo XIX, época que en Europa representa el fin del apogeo del paradigma racionalista y del ideal del "hombre civilizado". Sin embargo, este marco ideológico muestra sus limitaciones frente a la actividad psicoterapéutica. Esto es evidente ya en la obra de Freud, en la cual se observa una posición ambivalente frente al paradigma cartesiano.

Por una parte, Freud señala que toda patología se fundaría en el psiquismo inconsciente y que la cura estaría en la acción de los estratos psíquicos más "altos", dotados de conciencia (9). Es decir, la posibilidad de la cura estaría en interponer la razón y la voluntad sobre las pasiones (en reemplazar la represión o fuga por la condena consciente del impulso). En eso Freud es un claro continuador de los ideales racionalistas. En términos generales, la psicoterapia aspira a disminuir el desgaste producido por conflictos internos y así contar con energía para "enfrentarse" al mundo externo. El "principio de realidad" busca la satisfacción pulsional, sin poner en riesgo la autoconservación. Así Freud adhiere claramente a las ideas de Darwin. Sin embargo, con conceptos como "narcicismo", "identificación" y "pulsión de muerte", el objetivo terapéutico se hace más difuso. Freud, en una carta a Jung le dice que el psicoanálisis es una cura a través del amor (5), y ya en 1906 lo había definido como un "intento de liberar el amor reprimido" (10). Además define la enfermedad como la completa separación entre el sistema inconsciente y pre-consciente (11). La diferenciación entre procesos primarios y secundarios pasa a ser más bien una "pista" para el trabajo terapéutico (12), y su objetivo estaría más cercano a la "sublimación", es decir, tendría que ver con la transformación de impulsos narcisísticos en impulsos sociales, a través del amor, y buscando darles "nuevos empleos en la vida" (18).

30.- Es interesante constatar que un amplio sector de las psicoterapias es compatible con un paradigma ecológico, aun cuando lo anteceden en el tiempo.

Si bien algunas psicoterapias buscan reproducir el modelo científico, especialmente las de orientación conductual-cognitiva ("modificación de la conducta", "ideas irracionales" o "empirismo colaborativo"), parte de los psicólogos del yo, y también algunos de corte humanista (al enfatizar la percepción no distorsionada de la realidad, o exaltar al yo, la conciencia y la voluntad), es interesante que otras psicoterapias surjan como *actividades profesionales* que trasciendan el marco científico cartesiano.

Recién hablábamos de Freud, quien, a través de conceptos como "verdad histórica o psíquica", "proyección", o "construcciones", hace un llamado, implícitamente, a la responsabilidad y a hacernos cargo de nosotros mismos como portadores y constructores de realidad, lo que no es posible sin superar la arrogancia narcisista que significa "poseer" la realidad (18). Melanie Klein, por otra parte, añade que esta superación del narcicismo implicaría la superación de la primitiva "envidia", y de perdonar en lo inconsciente las frustraciones de la infancia, para vivir en paz y amar a otros como "objetos totales" (17) (25). Otro punto interesante lo agrega Wilfred Bion, quien habla de "transformaciones en o", para decir que el análisis no busca que el paciente se conozca, sino que "sea

quien es" (6). Del psicoanálisis también nos ha llegado la relación entre neurosis y rigidez, y que el desarrollo significa mayor flexibilidad frente a los cambios del entorno. (Y en la práctica, el análisis de la transferencia es el análisis de las dificultades para establecer una relación cooperativa entre analista y paciente).

Las ideas de Freud impulsaron a dos grandes originales de la psicoterapia, como son Carl G. Jung y Wilhem Reich. Jung entiende el inconsciente como una fuente de riqueza y vitalidad para el ser humano, y un destino que se expresa a través de símbolos y arquetipos. No es raro que Jung rescatara la alquimia del cajón del olvido y la desvalorización, probablemente el último intento en occidente por hacer una ciencia del hombre y de la naturaleza al mismo tiempo (14). Es posible incluir a Jung entre las psicologías transpersonales, en la medida que busca ampliar el sentido de la vida individual al insertarlo en un contexto supraindividual (el "sí mismo", que trasciende al yo, relaciona al individuo con el "inconsciente colectivo", con la historia de la especie, y así, con el universo) (15).

El aporte más significativo de Wilhem Reich consiste en sus hallazgos sobre la relación entre cuerpo e inconsciente, lo que comienza a ocupar progresivamente, el lugar central de su pensamiento (24). Es probable que Reich sea quien más seriamente ha mostrado una visión alternativa al dualismo cartesiano.

(La psicoterapia, si bien ha incluido los sueños, los símbolos y el lenguaje no verbal como fuente de conocimiento, y ha validado la intuición como método, conserva un matiz fuertemente intelectual. No obstante, llama la atención que sean los psicólogos quienes en mayor medida se hayan abierto a las "terapias corporales").

Reich fue analista didacta de Frilz Peris, para quien los límites del yo no son algo rígido, agregando que el "awareness", lo que busca la terapia guesáltica, es una especie de integración entre lo subjetivo y lo objetivo. En el horizonte de la escuela guesáltica está la "espontaneidad", la "autorregulación orgánica", que es lo opuesto al control deliberado del ambiente (22). Beisser, en el libro de Fagan y Shepherd, "Teoría y Técnica de la Terapia Guesáltica", habla de una definición paradójica del cambio: "El cambio se produce cuando uno se convierte en lo que es, no en lo que no es" (8).

Por otra parte, con anterioridad, Carl Rogers había puesto el acento en la relación terapéutica, y había definido su método como el "reflejo", una retroalimentación correctiva, muy lejos de un intento deliberado por cambiar al paciente (23).

Podemos aumentar esta lista largamente con lo que Charles Tart ha clasificado como "Psicologías Transpersonales" (26), y, por supuesto, con las psicoterapias de orientación sistémico-cibernética, cuya unidad terapéutica ya no es el individuo aislado, sino

un circuito mental, del cual el individuo es sólo una estación de paso.

Al llegar a las terapias sistémicas es importante destacar que el dilema "adaptación" v/s "liberación" se hace difuso, con la idea de "coevolución". Herederos de la tradición humanista hemos tendido a ver al individuo como opuesto a su medio. En palabras de J. Haley, esta sería una premisa ingenua, ya que la liberalidad y el crecimiento están determinados por la participación exitosa del individuo en su grupo natural y en el desarrollo de éste (13).

31.- La psicoterapia bien podría ser un punto de transición entre un paradigma científico y uno ecológico. En la breve historia de la psicoterapia moderna, como práctica, hay signos inequívocos de malestar frente al estrecho marco cartesiano, y de búsqueda de un nuevo paradigma. Me parece entonces altamente inconveniente tratar de "recortarla" para hacerla caber en la ciencia oficial, o tratar de asimilarla a una práctica médica. Tales intentos significan un retroceso epistemológico, que hacia fines de siglo XX son incluso peligrosos.

Cabe agregar, sin embargo, que una posición ecológica implicaría respeto no sólo por la diversidad en los pacientes, sino también, en terapeutas y enfoques terapéuticos.

VI

32.- Según los modelos de nuestra antropología, el hombre de Neanderthal desapareció hace aproximadamente 75.000 años, dando paso al hombre de Cro-Magnon, que, al parecer, tenía una organización social asociada a la caza, y poseía creencias mágicas y religiosas. Alrededor del 6.000 A.C. se desarrolla la agricultura, lo que es de suponer, se asocia a profundos cambios en el hombre, culturales, epistemológicos y psicológicos. La razón (y lo que a ella se asocia) tiene 2.000 años aproximadamente, y la ciencia moderna apenas 400 años, períodos bastante breves en términos antropológicos. Sin embargo, el para-

digma científico, ignorando este hecho, ha asumido sus premisas como verdades "naturales", ahistóricas y universales. La paradoja se produce a medida que el método científico evoluciona, dejando al descubierto la imposibilidad de mostrar que una hipótesis es realmente verdadera, y luego, la participación del observador en los resultados. Así, vemos que desde hace algunos años, el desarrollo de la ciencia nos ha llevado al inmenso campo del "conocimiento", y al parecer, esto está trayendo consecuencias insospechadas en todas las esferas de la vida humana.

33.- Si la distinción entre los falsos y los verdaderos profetas está en lo frutos de su prédica, el criterio para evaluar la "validez" ética de las distintas premisas epistemológicas serían sus resultados. Lo que a nosotros ha llegado como "positivismo" pareciera no servir de sustento para una vida en comunidad que sea compatible con la preservación del medio ambiente. A fines del siglo XX, una alternativa parece ser un "paradigma ecológico", basado en las ideas sistémicas y cibernéticas. De ser así, el eje moral de Occidente crecería lentamente, desde el "conócete a tí mismo" socrático, hacia el "ama a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a tí mismo" cristiano.

34- Morris Berman sugiere en su análisis del mundo moderno, que la distinción entre sujeto y objeto se produce en la antigüedad y su función fue la de ayudar en tiempos de crisis, y que al fin y al cabo, es posible que la "conciencia de yo" no sea viable para nuestra supervivencia en el planeta (4). Esta es una postura bastante radical. Pero, por lo menos, parece que los movimientos inmediatos de la humanidad (epistemológicos, éticos, tecnológicos, etc.) parecieran apuntar hacia relaciones sociales cooperativas, conciencia de la participación e integración con el entorno, hacia una menor arrogancia frente a la "naturaleza", tolerancia al conocimiento incompleto, disminución de los intentos de control unilateral, etc. Mirando este proceso dentro de un contexto cibernético, la época actual y el futuro inmediato parecen ser movimientos (retroalimentación) destinados a equilibrar el Arca de Noé, antes que naufrague.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Abbagnano, N. (1963) **"Diccionario de Filosofía"**. Fondo de Cultura Económica. México.
- 2.- Bateson, G. (1965) **"Pasos hacia una Ecología de la Mente"**. Ed. Carlos Lohé. B. Aires.
- 3.- Bateson, G. (1990) **"Espíritu y Naturaleza"**. Ed. Amorrortu. B. Aires.
- 4.- Berman, M. (1987) **"El Reencantamiento del Mundo"**. Ed. Cuatro Vientos. Santiago.
- 5.- Bettelheim, B. (1983) **"Freud y el Alma Humana"**. Ed. Crítica, Barcelona
- 6.- Bion, W. (1965) **"Transformations"**. W. Heinemann. Londres.
- 7.- Díaz, R. Morales, M. Scharager, J. Sziklai, G. (1987). **"El rol del psicólogo en Chile, un estudio piloto"**. Revista Chilena de Psicología. Vol. IX Nº 1.
- 8.- Fagan y Shepherd (1970). **"Teoría y Técnica de la Terapia Gestáltica"**. Ed. Amorrortu. B. Aires.
- 9.- Freud, S. (1904). **"Sobre Psicoterapia"**. Ed. Alianza. Madrid, 1986.
- 10.- Freud, S. (1906). **"El delirio y los sueños en la 'Gradiva' de W. Jensen"**. Ed. Alianza. Madrid, 1981.
- 11.- Freud, S. (1915). **"Lo Inconsciente"**. Ed. Alianza. México, 1984.
- 12.- Freud, S. (1937). **"Análisis Terminable e Interminable"**. Ed. Alianza. Madrid, 1979.
- 13.- Haley, J. (1980). **"Terapia no Convencional"**. Ed. Amorrortu. B. Aires.
- 14.- Jung, C. G. (1977). **"Psicología y Alquimia"**. Ed. Plaza y Janés, Barcelona.
- 15.- Jung, C. G. (1976). **"El Inconsciente"**. Ed. Losada. B. Aires.
- 16.- Keeney, B. (1987). **"Estética del Cambio"**. Ed. Paidós. B. Aires.
- 17.- Klein, M. y Riviere, J. (1987). **"Amor, Odio y Reparación"**. Paidós Hormé. B. Aires.
- 18.- López, C. y Miranda, G. (1989). **"La noción de Defensa en la obra de S. Freud: Una aproximación al concepto de Salud Mental"**. Tesis para optar al título de psicólogo. Universidad Católica de Chile.
- 19.- Maturana, H. y Varela, F. (1984). **"El Arbol del Conocimiento"**. Ed. Universitaria. Santiago.
- 20.- Maturana, H. (1990). **"Emociones y Lenguaje en Educación y Política"** Hachette-CED. Santiago.
- 21.- Maturana, H. (1990). **"Precisiones a 'El Pez en el Anzuelo'"**. En Revista de Artes y Letras de El Mercurio, 2 de diciembre.
- 22.- Perls, F. (1987). **"Sueños y Existencia"**. Ed. Cuatro Vientos. Santiago.
- 23.- Rogers, C. (1966). **"Psicoterapia Centrada en el Cliente"**. Ed. Paidós, B. Aires.
- 24.- Reich, W. (1983). **"Análisis del Carácter"**. Ed. Paidós. México.
- 25.- Segal, H. (1985). **"Introducción a la obra de Melanie Klein"**. Ed. Paidós. México.
- 26.- Tart, Ch. (1979). **"Psicologías Transpersonales"**. Ed. Paidós. B. Aires.

Prevención e Intervención Psicológica en Pacientes con SIDA

Alfonso Luco R.*

RESUMEN

Se presenta información básica sobre la enfermedad, sobre su evolución clínica y sobre las formas de contagio. Se postula que el SIDA no es sólo un problema médico sino también un problema conductual, social y ético. No es una enfermedad de grupos específicos: homosexuales o drogadictos, sino un riesgo real para todos. Se comentan las connotaciones emocionales que el SIDA provoca y las principales formas de intervención psicológica en prevención, consejería y psicoterapia.

Fundamentos básicos y clínicos de la enfermedad

Si bien la aparición de los primeros casos clínicos de SIDA datan de 1981, es claro que en la década del 70 comenzó la pandemia, con la difusión silenciosa de la enfermedad, en lo que se ha llamado "la 1ª epidemia del SIDA".

Para conocer la magnitud del problema es necesario considerar no solamente los casos que presentan manifestaciones clínicas sino también a los portadores asintomáticos.

La O. M. S. estima el número real de casos en el mundo en más de 280.000 (11) y de 5.000.000 los sujetos infectados por el virus de la inmunodeficiencia humana, hasta 1990. (Septiembre). (10)

En Chile las cifras estimadas son de 300 y 1500 respectivamente, a la misma fecha. (Min. Salud)

El primer caso se diagnosticó en 1984 en nuestro país.

En 1983 se logró aislar el agente patógeno de la enfermedad: el virus hoy conocido como virus de inmunodeficiencia humana (VIH).

Dichos virus tienen entre sus propiedades la de infectar y deteriorar el sistema de defensas del organismo. El SIDA, de paso, ha puesto de relieve la importancia dramática del sistema inmunológico sobre todo en la defensa de las infecciones y los tumores, la cual se basa en una red de células especializadas, algunas de las cuales son afectadas por el VIH.

Una vez absorbido el VIH, introduce su material genético en la célula invadida con lo cual producirá en un proceso de replicación, miles de partículas virales en cada célula.

Afortunadamente estos virus son lábiles y se destruyen fácilmente en condiciones adversas. Por ello la transmisión del VIH requiere un traspaso directo ya sea por contactos sexuales o sanguíneos.

No siempre la incorporación del virus transforma la célula en productora de virus. El virus puede también permanecer en estado latente por largos períodos.

Así, los individuos infectados se recuperan bien de la infección primaria que se manifiesta a las 3 ó 6 semanas con fiebre, dolores articulares y musculares, diarrea y faringitis, fácilmente confundible con una gripe; el SIDA como tal sólo se desencadena generalmente años después por la activación de los virus latentes.

El individuo infectado, pero sano por muchos años, tiene gran probabilidad de transmitir el virus y de allí la gran capacidad de propagación de la enfermedad.

Este período de incubación se ha estimado en aproximadamente ocho años, como promedio y en la actualidad se concluye que el 99% de los infectados podrá desarrollar el SIDA a largo plazo (estimado con modelos matemáticos).

Existe una gran variedad de técnicas para el diagnóstico de la infección por VIH. Las de mayor utilización son aquellas que detectan anticuerpos y aquellas que confirman específicamente los anticuer-

* Psicólogo, Tomás Guevara 2994 - Depto. 32 - Santiago.

pos detectados. Dichas técnicas si bien son muy precisas, presentan un porcentaje de positivos falsos y negativos falsos (6).

Por ello cuando una muestra resulta positiva deben efectuarse pruebas suplementarias.

Existen también técnicas que detectan directamente el virus. Estas son de mayor dificultad técnica y en consecuencia más costosas.

Es importante considerar que a partir del momento de la infección, existe un período de 2 a 4 meses durante el cual no se detectan anticuerpos. Este lapso llamado "período de ventana" hace inseguro el diagnóstico si no es reconfirmado a los 3 ó 6 meses en aquellos casos en que el riesgo de infección ha sido evidente (6).

Curso clínico de la enfermedad.

Con posterioridad a la etapa inicial aguda de la infección, que a veces pasa inadvertida, la evolución es ampliamente variable y difícil de predecir.

Generalmente es seguida de un largo período asintomático o a veces con aumento generalizado de los ganglios linfáticos.

Existe un estado caracterizado por un conjunto de síntomas que todavía no constituyen el SIDA, que se ha denominado A R C (AIDS RELATED COMPLEX) que no está aún muy definido ni estudiado con exactitud.

El SIDA propiamente tal se caracteriza por la aparición de infecciones oportunistas y tumores, manifestaciones de la deficiencia inmunológica. Daño directo de células específicas que provocan enfermedades neurológicas (demencia), digestivas (enteropatía), pulmonares (neumonía), cutáneas (sarcoma de KAPOSI).

El cuadro presenta síntomas generales tales como baja de peso y fiebre. (8)

La sobrevida promedio de los pacientes con SIDA era de 9 meses al inicio de la epidemia. Datos recientes muestran aumento de la tasa de sobrevida. (50 % de la muestra de una investigación de N. Y. tiene sobrevida de un año y 15 % de ella cinco años de sobrevida).

Es posible que en el futuro pase a ser una enfermedad de sobrevida prolongada (8).

Contagio

El virus de la inmunodeficiencia humana se transmite, según hay evidencias, de las siguientes formas:

- 1.- A través del contacto sexual mediante el líquido seminal, los fluidos vaginales y la sangre.
- 2.- A través de las transfusiones con sangre contaminada.

3.- A través del uso de jeringas sin esterilizar, lo cual traspasa sangre contaminada. Este riesgo es especialmente grave para los adictos a drogas inyectables.

4.- A través del embarazo donde el virus atraviesa la placenta y entra en la circulación fetal. Sólo entre el 20 % y el 50 % de las mujeres infectadas tienen hijos infectados. Es posible también que los niños se infecten a través de la leche materna, aunque es muy poco común.

El virus no se propaga por contactos casuales a través de las manos, el abrazo, estornudos, tos, ni utensilios compartidos en la vida diaria.

Fluidos como lágrimas, la saliva y el sudor contienen baja concentración de células infectadas y por tanto difícilmente producen contagio. (5) (10)

Consideraciones Generales sobre la epidemia de SIDA.

La Epidemia de SIDA ha sido denominada una "Emergencia Universal".

La denominación no parece exagerada si pensamos en las repercusiones que la enfermedad ha tenido y los desafíos que plantea en muy diversas esferas de la vida del hombre.

El SIDA se ha planteado principalmente como un problema médico, pero la verdad es que también es un problema conductual como un problema social e incluso un problema ético.

Un problema conductual

"El SIDA se propaga por la actividad sexual o por la sangre, o sea a raíz de comportamientos humanos muy específicos e identificables, supeditados a la influencia y al control del individuo, razón por la cual es posible prevenirlo y combatirlo".

"El comportamiento sexual puede ser modificado, la sangre para transfusiones puede ser analizada y las agujas y jeringas se pueden esterilizar". (Mann, J. M., Montreal, 1990.)

Estas palabras de Jonathan Mann, Director del Programa Mundial para el SIDA de la O. M. S., tienen el valor de darle al SIDA una dimensión que realmente tiene: un problema conductual, de la conducta de los seres humanos, tanto como un problema médico. Por lo tanto un problema de cambio de actitudes, de modificación, de comportamientos y de educación.

De psicólogos, educadores en salud, enfermeras, asistentes sociales, tanto como de médicos.

Claramente se hace necesario un equipo de salud, multidisciplinario, con funciones específicas y conjuntas, preventivas y terapéuticas, y entrenado para cumplir la labor más difícil de la historia de la salubridad.

Para prevenir que se propague el SIDA es necesario influir en las personas para que modifiquen su

comportamiento sexual. Es este un campo donde los psicólogos hemos investigado por años y donde tenemos conocimientos probados por la experiencia.

Sabemos con claridad que la conducta sexual es difícil de modificar en plazos breves pues ella está determinada por múltiples factores psico-sociales.

La socialización sexual, en nuestra cultura está dominada por grandes contradicciones, graves vacíos y valores que no contribuyen a que nuestros jóvenes asuman su sexualidad de una manera madura, plena y responsable.

La tarea en consecuencia es grande por la magnitud y profundidad del problema.

Por esta razón y por las intensas reacciones emocionales que provoca la enfermedad en los afectados y en su medio es que en los países más avanzados en la lucha contra el SIDA, los psicólogos tienen un papel central en los programas de prevención y tratamiento.

Un problema social.

El SIDA, por otra parte, tiene repercusiones sociales de tal magnitud y fuerza que afectan a toda la comunidad.

El temor al contagio, las reacciones emocionales, el impacto en los programas de salud, provocan un fenómeno social de grandes repercusiones políticas y económicas.

El tema de la enfermedad es visto con interés en los medios parlamentarios y políticos, mas allá de las autoridades de salud, porque los medios de comunicación y la opinión pública reaccionan con gran sensibilidad al problema.

Sin embargo no siempre el debate y las publicaciones tienen la seriedad e idoneidad requerida, y a menudo es tratado con superficialidad y sensacionalismo.

El SIDA sirve para captar la atención pública y para vender y hay muchos que usan este impacto con fines personales y a veces tenebrosos.

Algunos intentan aprovechar el temor que la enfermedad provoca para imponer patrones conservadores en el comportamiento sexual, especialmente de los jóvenes.

Independiente del fin aludido que parece al menos discutible, el uso del miedo para lograr los cambios no parece sano ni una contribución al proceso de integración personal de los jóvenes.

Un problema ético

La epidemia de SIDA ha llevado a los encargados de las políticas sanitarias y a toda la humanidad a serias revisiones de tipo ético.

Las características de la enfermedad:

el ser mortal, el contagio sexual y la condición de estigma que la sociedad le otorga, exige a la comunidad y a cada uno de nosotros una revisión cuidadosa de nuestras conductas, con los afectados, desde el punto de vista ético.

Uno de los problemas éticos más dramático y difícil de resolver es el punto de equilibrio entre los derechos individuales y los derechos de la sociedad para defenderse de la propagación de la enfermedad.

¿Es éticamente aceptable el aislamiento obligatorio de las personas infectadas como medida de prevención epidemiológica?

¿Es éticamente aceptable exigir el examen de VIH en forma obligatoria a algunos individuos o a todos los individuos? ¿O en algunas situaciones tales como el matrimonio o los viajes?

¿Es éticamente aceptable respetar la confidencialidad de los resultados del examen de VIH si este representa un riesgo seguro de contagio?

¿Es éticamente aceptable que el personal de salud niegue su atención a personas infectadas invocando sus propios derechos a la seguridad?

Estas preguntas pueden hacernos vislumbrar los profundos dilemas morales que la enfermedad plantea, que están en pleno debate en la actualidad, y aún no resueltos.

Connotaciones emocionales del SIDA.

Existen múltiples y poderosas razones para que esta enfermedad provoque sentimientos primarios muy intensos.

Se trata de una condena a muerte segura, más aún una muerte precedida de sufrimientos atroces y de gradual deterioro físico.

Las personas afectadas son jóvenes, generalmente de menos de 40 años.

El SIDA está asociado a actividades altamente conflictivas, generalmente estigmatizadas por la sociedad: la homosexualidad, la prostitución, la drogadicción. Una enfermedad cuyo contagio proviene a través del sexo o de la sangre. La muerte llega a través del sexo. El dolor y el placer, el sexo y la muerte, el terreno más prohibido y sagrado del acontecer humano se juntan en el SIDA provocando una verdadera hecatombe emocional.

Sangre, sexo y muerte son las claves más efectivas para ponernos en contacto con lo más íntimo, profundo y desconocido de nosotros mismos, por ello, con lo más aterrador y angustiante.

La amenaza de muerte a través de aquel con quien compartimos el sexo o la sangre provoca sentimientos difíciles de asumir y soportar.

Introducir la desconfianza y el miedo en la situación de mayor entrega e intimidad, repele a la naturaleza misma de la sexualidad. ¿Cómo ver como "peligroso" a quien damos la mayor muestra de confianza?

Todo esto hace que el tema provoque temor y angustia intensa. Emociones ante las cuales, las reacciones más básicas son, es sabido, la huida y la agresión, la negación y el ataque; la evitación y la embestida.

Es lo que está constantemente ocurriendo. Se busca culpables. Se culpa a los homosexuales, a los drogadictos, a los negros, a los brasileños, a los haitianos; a los jóvenes. Se atacan los lugares donde se pretende dar asistencia, se aísla a los enfermos, se les estigmatiza.

El asunto del SIDA es algo que les ocurre a ellos, a otros, a nosotros no nos atañe, a nosotros no nos toca, no lo vemos, no nos queremos enterar.

Logramos negar la realidad hasta que ésta se nos impone. Debemos enfrentar a un enfermo, en nuestra consulta, en los hospitales, en nuestro centro de estudios, en el trabajo, en la familia.

Entonces el enfermo con facilidad se transforma en un ser sospechoso, ¿homosexual? ¿bisexual? y con facilidad también es segregado, del trabajo, del estudio, de la casa.

Recibir el diagnóstico de SIDA no es sólo una sentencia a muerte sino también al rechazo social, a la soledad, al trato indigno y al abandono.

Es por ello fundamental que desde antes del diagnóstico el consultante reciba información realista y apoyo, contención emocional y la certeza de que no quedará solo.

Un equipo multidisciplinario debería dar este apoyo. Ayuda psicológica para elaborar la situación que debe enfrentar, asistencia para enfrentar los problemas familiares, sociales y económicos que la enfermedad conlleva, apoyo biomédico y psiquiátrico. Con frecuencia incluso, el apoyo religioso se hace indispensable.

El equipo de salud no se ve exento de los sentimientos fóbicos. Temor, rechazo, prejuicios, irracionalidad surgen con frecuencia y son necesarios enfrentar y elaborar.

El trabajo con este tipo de pacientes obviamente no resulta fácil. Las respuestas negativas en el equipo de salud son lo más usual, y el personal evita hacerse cargo de su atención. El temor al contagio, y los prejuicios impiden un acercamiento normal al paciente. Por ello, para enfrentar adecuadamente la enfermedad el personal requiere un entrenamiento especial que incluya un trabajo de enfrentar y elaborar los propios temores, ansiedades y prejuicios.

La falta de dicho entrenamiento a menudo provoca que en el trabajo asistencial se desarrollen altos niveles de stress que ponen en peligro la seguridad y equilibrio emocional del profesional y del paciente.

El psicólogo por tanto debe jugar un rol fundamental al interior del equipo.

Se hace necesaria una campaña educativa para cambiar la actitud ante la enfermedad. Terminar con la estigmatización y la discriminación.

Debemos aprender a conocer, aceptar y respetar a quienes sufren esta enfermedad, que es una enfermedad humana como muchas otras y no "castigo al pecado" o una enfermedad específica de los homosexuales.

En la actualidad, la dura realidad es que los derechos humanos mas fundamentales de estas personas no están siendo respetados, agregándoles una carga más a su ya dolorosa vida.

Estrategias de intervención: Prevención 1ª y 2ª.

La única vacuna existente contra el SIDA es la educación, y esa vacuna estamos usándola en Chile, con gran retraso. Otros países han ya aprendido esa lección.

Tanta importancia tiene la prevención primaria, es decir, evitar que sujetos sanos se contagien, como la secundaria, prevenir el desarrollo de la enfermedad con aquellos ya infectados.

La línea general de los programas de prevención primaria en el mundo apuntan a los siguientes objetivos:

Sensibilizar sobre el tema, promover la comunicación y discusión del tema entre las personas, las parejas y al interior de la familia.

Proporcionar información realista sobre la enfermedad y prevenir la discriminación y los prejuicios hacia las personas infectadas.

Impulsar aquellos comportamientos considerados menos riesgosos: reducción del número de compañeros sexuales, relaciones de mutua fidelidad entre las parejas, uso de condones para el coito de todo tipo, prácticas sexuales sin penetración. (10)

Se han desarrollado con estos objetivos, diversos programas de prevención primaria:

Algunos como campañas de educación y divulgación general para el público y otros orientados a comportamientos específicos de grupos específicos de la población, considerados de alto riesgo.

Para el público en general se usan preferentemente los medios de comunicación de masas en especial la T.V. y los periódicos.

Los mensajes son muy variados y las estrategias para provocar cambios también.

Una primera generación de programas, surgidos con poca investigación preliminar y sin planes de evaluación, tuvo a menudo poca eficacia y muchos de ellos hacían uso de recursos tales como el terror y el chantaje emocional con más efectos traumáticos que sanitarios.

Dada la enorme influencia de los medios de comunicación en la actitud de la población, parece esencial el apoyo científico a los periodistas que no solo deben acertar a darle una correcta orientación a los mensajes sino también colaborar para superar las restricciones sociales que afectan a los temas relacionados con la conducta sexual.

Los programas para modificar el comportamiento de algunos grupos específicos han tenido notables avances y logros evaluados objetivamente en países desarrollados.

Las prioridades de dichos programas han apuntado a los homosexuales y bisexuales, a los jóvenes y en especial a jóvenes homosexuales, a las prostitutas y a los usuarios de drogas por vía intravenosa.

Se ha comprobado que son más exitosos aquellos programas que se plantean pequeñas modificaciones que aquellos que intentan cambiar la orientación general del comportamiento. Es más probable tener éxito al intentar que los hombres homosexuales usen condones en el coito anal, a que dejen de tener conductas homosexuales; intentar esto último incluso los alejará del programa.

De aquí han surgido profundas diferencias con algunas autoridades políticas y religiosas, quienes argumentan que de esa manera se están autorizando y alentando los comportamientos inmorales, ilegales o indeseados, con lo cual disminuyen las posibilidades de conseguir apoyo financiero o al menos autorización para dichos programas.

Uno de los intentos más probadamente exitoso es el así llamado Modelo San Francisco desarrollado en California, para cambiar conductas sexuales de alto riesgo entre hombres homosexuales y bisexuales.

Este modelo diseñado usando la tecnología ya probada por años en otro tipo de sujetos, apela a los conocimientos desarrollados por las teorías de la comunicación, de la motivación y de la adquisición de hábitos.

Los cambios logrados en la población aludida han sido dramáticos y no conocidos en otros campos de la salud. En 1985 las muestras indicaban que el 37 % aprox. de los homosexuales de San Fco. tenían relaciones anales sin protección. En 1988 esa conducta era reportada por el 2 % aprox. de los sujetos de la muestra. (2)

Debe recalcar que parte importante del éxito de este modelo se basa, sin lugar a dudas, en el reconocimiento y participación de la comunidad organizada.

Parece necesario recalcar que este campo, el de la prevención primaria, ya sea en programas educativos o en la modificación de conductas para grupos específicos, requiere muy especialmente del aporte de los psicólogos. Aquellos programas desarrollados sin la perspectiva y el caudal de conocimientos acumulado sobre la modificación del comportamiento han mostrado ir directamente al fracaso.

Un buen ejemplo de ello está en la campaña de prensa y T.V. efectuada hace unos años en Chile.

Consejería

Con la propagación de la epidemia de SIDA ha ido cobrando importancia la labor llamada de "Consejería",

la cual ha surgido como una respuesta a las necesidades más urgentes y básicas en relación a la enfermedad:

- Entregar información correcta sobre la enfermedad a quienes más la necesitan.
- Otorgar el apoyo emocional y el soporte psicológico que el sujeto necesita y no encuentra en su medio.
- Dar información realista a la persona y su medio respecto a los cambios que la situación implicará.
- Minimizar la inestabilidad familiar, laboral y social y mejorar su integración a la comunidad.
- Motivar al sujeto para que adopte comportamientos preventivos y seguros evitando así el contagio. (10) (6)

La labor de consejería deberá necesariamente en los inicios ser desempeñada por los miembros del equipo de salud, cabiéndole al psicólogo un rol importante dentro del equipo en dichas funciones.

En muchos países ya se han puesto en marcha programas de capacitación para consejeros. La O. M. S. ha publicado un Manual de Capacitación, y organizado cursos para instructores. (10)

La labor de consejería tiene gran importancia tanto antes del examen del VIH, como después de él, sea el resultado de éste positivo o negativo.

La notificación de seropositividad provoca un impacto psicológico comparable a la sentencia de una condena a muerte, con el elemento agregado de la incertidumbre. (6)

Sin embargo el shock y el miedo han demostrado ser más intensos y prolongados en las personas que no han sido debidamente apoyadas al recibir el resultado o no han tenido la oportunidad de discutir las implicancias de éste. (6)

Una de las primeras tareas es asegurarse que el sujeto comprende la diferencia entre ser seropositivo y tener SIDA.

Reiteramos la importancia del psicólogo en la práctica de la consejería, en el aporte a la formación, y supervisión de otros miembros del equipo y en la capacitación de consejeros.

Psicoterapia.

A partir del momento de la notificación de seropositividad el individuo comienza un difícil camino que habrá de llevarlo a una elaboración psicológica de la situación y adaptación a su dura realidad. (6)

La mayor o menor dificultad del proceso de elaboración y adaptación depende de muy diversas variables.

Las características de la personalidad premórbida, en especial la autoestima y la presencia de antecedentes psiquiátricos parecen ser importantes. (4)

Lo son también la capacidad del sujeto de no perder por completo su integración al medio, tanto al laboral, al familiar como a su mundo de relaciones sociales, lo cual obviamente frecuentemente no depende de él.

Por último la variable que ha demostrado tener una importancia fundamental es la motivación del sujeto para vivir y darle a lo que le resta de vida algún sentido, cualquiera que éste sea.

La psicoterapia se constituye en una necesidad imperiosa para que dicho proceso de elaboración sea hecho de la mejor manera posible.

El proceso de elaboración psicológica de la situación puede llevarse a cabo de múltiples formas.

Casi sin excepción un estado inicial de shock se presenta como reacción a la notificación de un examen positivo. (4)(6)

Altos niveles de ansiedad, síntomas depresivos y sentimientos intensos de pérdida del control de sí, son las manifestaciones más frecuentes.

A menudo los sujetos dan libre curso a verdaderas explosiones emocionales expresando sus sentimientos de autocompasión, culpa, y sobre todo terror a la pérdida de su autonomía personal, al deterioro físico y a la muerte.

La necesidad fundamental en esta etapa es de contención emocional, labor de gran dificultad para el terapeuta por la intensidad de la angustia.

Superado el shock inicial con frecuencia las personas logran recuperar un cierto equilibrio emocional mediante mecanismos muy primitivos tales como la negación y evitación de la situación. (1)

Dichos mecanismos de negación pueden adquirir características muy claras y obvias en algunos sujetos y en otros aparecer con mayor sofisticación y en consecuencia menos identificables.

Es importante que el proceso psico-terapéutico ayude al sujeto a enfrentar la realidad superando la negación, tanto por el avance del proceso de elaboración psicológica, como para evitar los riesgos para la persona y quienes le rodean. Dicho enfrentamiento de la realidad en todo caso no debería ser forzado por la psicoterapia pues la negación está cumpliendo un rol defensivo importante.

Una vez superada la etapa de negación el sujeto entra en el período más difícil y peligroso de su camino hacia la aceptación de la realidad, y en la cual la necesidad de apoyo es mayor.

Los estados depresivos y angustiosos son la norma en esta etapa y a menudo se acompañan de intensos sentimientos de rabia e irascibilidad con el mundo a su alrededor.

El proceso psicoterapéutico deberá enfrentar la depresión con las técnicas propias de cada enfoque, siendo en todo caso central evitar el aislamiento a que los individuos tienden. Cobran entonces una gran importancia, la familia del enfermo, los grupos de apoyo constituidos con tal fin, y el trabajo grupal con enfermos.

Los riesgos del suicidio deberían estar siempre presente en la atención del terapeuta. Los riesgos son altos, las estadísticas así parecen indicarlo.

Especial atención deberá ponerse en los estados de ira pues en algunos casos estos llevan a una conducta de actividad sexual intencionadamente vengativa.

La experiencia demuestra que quienes logran un mejor ajuste a la realidad aceptando su situación con menor costo y sufrimiento, son aquellos que logran encontrarle un sentido claro a lo que les resta de vida.

La dedicación a los seres queridos, la ayuda a quienes comparten su situación, un sentido religioso, son algunas de las motivaciones que a menudo ayudan al ajuste psicológico e incluso parecen prolongar los años de sobrevivencia. (3)

El psicoterapeuta deberá ser capaz de diferenciar la sintomatología reactiva señalada de los síntomas del así llamado Complejo Demencial de SIDA, que en sus fases iniciales se puede presentar sin compromiso de las funciones cognitivas y de orientación. (4)

Un elemento de gran importancia a considerar es la familia del enfermo. Tanto porque su actitud es importantísima para el sujeto, como porque a su vez la familia se ve abocada a una situación muy crítica.

Generalmente los sentimientos que predominan en cada miembro de ella son intensamente ambivalentes: amor, compasión, culpa y rabia, temor al contagio, vergüenza. (4)

Por estas razones resulta altamente indicada la terapia familiar conjunta.

Una vez avanzado el proceso de elaboración y aceptación de la realidad las personas superan los estados angustiosos intensos y la depresión, pueden emprender nuevas tareas y prepararse a morir dignamente y vivir el duelo de su partida. (3)

La labor terapéutica es esencial en la manera como esta situación es resuelta y puede ser una gran contribución para ahorrar dolor a personas ya excesivamente castigadas por la vida.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Campos, P., Divana, M., Gross, F., *Acercamiento Psicoterapéutico a Pacientes de SIDA*, Rev. Chilena de Psicología, 10, 37-43, 1989.
- 2.- Coates, T. J., *Strategies for Modifying Behavior for Primary and Secondary Prevention of HIV Disease*. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 58, 57-69, 1990.
- 3.- Dilley, J. W., Pies, W., Helquist, M., "FACE TO FACE, A GUIDE TO AIDS COUNSELING", University of California, San Francisco, 1989.
- 4.- Fernández, A., *Aproximación Psiquiátrica al SIDA*, Ponencia TALLER Latinoamericano de SIDA, Bogotá, 1988.
- 5.- Glasner, P. D., Kaslow, R. A., *The Epidemiology of Human Immunodeficiency Virus Infection*. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 58, 13-21, 1990.
- 6.- Jacobsen, P. B., Perry, S. W., Hirsch, D., *Behavioral and Psychological Desposures to HIV Antibody Testing*. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 58, 31-37, 1990.
- 7.- Masters, W., Johnson, V., Colony, R., *Crisis: La conducta heterosexual en la era del SIDA*. Ed. Planeta, Bs. As. 1988.
- 8.- Mc. Cutchan, J. A., *Virology, Immunology, and Clinical Course of HIV Infection*. Journal of Consulting and Clinical Psychology, 58, 5-12, 1990.
- 9.- PANDEMIA DEL SIDA, Módulo 5, Problemas éticos especiales, Ed. Caritas Chile, 1988.
- 10.- POPULATION REPORT, SERIE L Nº 8, "Educación sobre el SIDA: un buen comienzo", Sept. 1989.
- 11.- World Health Organization. *Weekly Epidemiological Record*. Sept. 1990, 65, 273-280.
- 12.- Zenteno, R., *El SIDA una enfermedad de nuestro tiempo*, Edit. Montegrando, 1990.

CUARTO CONGRESO NACIONAL DE PSICOLOGOS

LA PSICOLOGIA LATINOAMERICANA 500 AÑOS DESPUES DEL DESCUBRIMIENTO

29 - 30 - 31 AGOSTO 1991

El área temática del congreso quiere exaltar por una parte, una visión global y en lo posible integrada de la psicología del latinoamericano - su idiosincrasia, costumbres, rasgos, personalidad modal, etc... que se puede agrupar bajo el concepto de Identidad y por otra, el estado actual de avance de la psicología latinoamericana en relación a los problemas de desarrollo y convivencia en la región.

Se espera que los psicólogos den cuenta del estado de avance de la disciplina en Chile y Latinoamérica en sus diferentes especialidades y/o temas.

LUGAR: HOTEL TUPAHUE - SAN ANTONIO 477 - SANTIAGO

Interacción Familiar y Conducta Espacial de la Familia en Distintas Condiciones de Densidad. Estudio Descriptivo Comparativo*

Juan Carlos Errázuriz G.*
María Isabel Guerra L.**

RESUMEN

El presente trabajo es una investigación sobre los efectos de la restricción espacial en la interacción de la familia. Se estudió a 30 familias de nivel socioeconómico bajo de los sectores Sur y Sur Oriente de la Región Metropolitana, residentes en poblaciones de vivienda social (36 m² de superficie). Se establecieron 3 categorías de 10 familias cada una de 3, 4 y 5 miembros respectivamente. Así se definió una condición de alta, media y baja densidad de acuerdo con la disponibilidad espacial de los miembros. Se diseñó un instrumento para evaluar los procesos de comunicación y de refuerzo al interior de cada familia. El análisis comparativo de las tres categorías estudiadas muestra que la satisfacción individual y la funcionalidad del sistema familiar decrecen en la medida que la densidad es mayor.

ANTECEDENTES TEORICOS

La relación ambiente físico - conducta ha sido motivo de numerosas investigaciones en las últimas décadas. Se ha dado origen así a nuevos conceptos que hacen referencia al manejo que la persona hace de su espacio inmediato en la interacción con sus semejantes y en la delimitación de un lugar para la satisfacción de sus necesidades personales. La definición territorial y la mantención de determinadas distancias en la interacción son comportamientos espaciales relacionados con importantes necesidades psicológicas. Las personas buscan así mantener un sentido de identidad y desarrollar al máximo su libertad de elección y su privacidad.

En el contexto de la vivienda, espacio dentro del que se desenvuelve la vida familiar, los sujetos utilizan su entorno físico con fines de integración grupal y también buscan dentro de él establecer lugares propios y desarrollar allí actividades donde la presencia de los otros constituye una interferencia.

Es necesario a continuación revisar algunos de los conceptos anteriormente mencionados para comprender los posibles efectos de la restricción espacial sobre una familia, particularmente cuando esta situación interfiere con las necesidades espaciales de sus miembros llegando a configurar una condición de hacinamiento.

El antropólogo Edward T. Hall describe cuatro distancias que caracterizan a distintas formas de interac-

ción social. Estas son las distancias Pública - Social - Personal e Íntima (Hall, 1966). De estas distancias la que ha recibido mayor atención es la Personal, denominada también **Espacio Personal** (Hall 1976; Sommer, 1959) y sus límites son desde 45 cms. a 1.20 m.

El Espacio Personal (E. P.) puede definirse como la distancia que separa consistentemente a los miembros de la especie y puede ser pensada como una pequeña esfera protectora o burbuja que una persona mantiene entre sí mismo y los otros. Es la distancia "normal" de contacto interpersonal y que permite mantenerse a una proximidad razonable o entrar en una comunicación personal de relativa intimidad; aunque las posibilidades de comunicación son menos completas que en la distancia íntima.

Se ha sugerido que la función de E. P. es por una parte, proporcionar espacio para que el individuo mantenga su identidad y exprese su conducta, y, se ha señalado también que actúa como "zona corporal tope" que protege al individuo de amenazas contra su salud emocional. Cuando la cercanía física es forzada se observan respuestas de distanciamiento psicológico (Hall, 1966). Se han descrito también respuestas afectivas, fisiológicas y motoras; éstas últimas pueden ser de escape o de ataque (Mc Bride, King y James, 1965; Felipe y Sommer, 1965). Así mismo, si una persona percibe que su E. P. ha sido violado y

* Síntesis de la Tesis de los autores, patrocinada por Mónica Rojas docente del Depto. de Psicología de la Universidad de Chile y distinguida por el Colegio de Psicólogos en 1987 como la mejor tesis de su promoción.
Servicio de Salud y Orientación. INACAP.

** Chesterton 7028. Las Condes.

atribuye características negativas al invasor, es poco probable que desee interactuar nuevamente con él (Konecni et al, 1975).

Con frecuencia, un individuo no se entera de la existencia de su Espacio Personal hasta que éste es invadido.

Otro tipo de conductas espacialmente orientadas, han sido denominadas como **territorialidad**. Las personas definen fronteras particulares en el medio físico y asumen el derecho de determinar quién tendrá acceso a este lugar y en qué momento lo hará. El territorio es un espacio delimitado que una persona o grupo usa y defiende como preservación exclusiva. Se produce una identificación psicológica con el lugar la que está simbolizada por actitudes o por la posición y arreglo de los objetos en el área (Pastalan, 1970).

Para el individuo o el grupo este espacio adquiere una fuerte significación psicológica e intenta ejercer control sobre él por un sentido de propiedad y exclusividad de uso (Gutman, 1963). Por esta razón la usurpación territorial es percibida como una invasión, violación o contaminación y despierta una reacción defensiva como la expresión verbal de desagrado o bien la búsqueda de aislamiento.

Como se mencionara anteriormente, las conductas territoriales sirven a motivos y necesidades importantes para las personas como suministrar privacidad y favorecer la libertad de elección. Así mismo, proveen de información organizacional relativa a la identidad del grupo ("esta es nuestra casa") y cuando están claramente definidas, dan una sensación de orden que reduce la complejidad y facilita la convivencia.

Vivienda y Hacinamiento Familiar

La vivienda del grupo familiar es su contexto, es el "aspecto dado" al sistema familiar, el escenario dentro del cual se desarrollan sus interacciones (Johansen, 1979). Los límites de la casa son los límites del territorio grupal, así mismo, cada miembro traza imaginariamente una línea dentro del hogar que demarca su dominio, un lugar propio sobre el cual siente que tiene derecho y desea que los demás respeten.

Las personas que componen el grupo familiar necesitan también mantener una distancia interpersonal que separe a unos de otros en sus interacciones cotidianas. El "espacio personal", esa burbuja invisible que circunda a cada persona, puede expandirse o reducirse, desde una relación familiar habitual carente de compromiso personal hasta una situación en donde la interacción esté inmersa en el marco de la intimidad y confianza. Las personas desean decidir cuándo hacen permeables los límites de su espacio personal y cuándo no; el espacio personal permite regular el tipo de relación que se desea establecer y, además constituye un mínimo de disponibilidad espacial para relacionarse cómodamente con los objetos.

Las conductas territoriales de la familia individuales y grupales, así como el espacio personal, son instrumentos para la obtención de una meta primaria, la privacidad. Se entiende por privacidad la gama de opciones abiertas al individuo para que pueda comportarse de manera adecuada a sus propósitos particulares, (Proshansky, Ittelson y Rivlin, 1978).

La "necesidad de privacidad" es vista como la necesidad de aumentar al máximo la libertad de elección controlando lo que ocurre en áreas definidas del espacio que son significativas para la conducta del individuo. De este modo, si un individuo delimita un territorio óptimo a su necesidad de privacidad podrá manifestar diversas conductas para el logro de sus fines particulares; el espacio personal como mecanismo de privacidad nos capacita para definir los límites y fronteras del yo, en la obtención de un sentido de identidad. Así mismo, sirve para mantener a los otros a una distancia segura o cómoda o para animarlos a acercarse e incluso tocarnos.

Cuando la meta de privacidad no se adquiere, o debe ser adquirida a un alto costo psicológico, se produce la condición de "hacinamiento" (Altman, 1975; en Insel y Lindgram, 1978). En este punto es importante hacer la distinción entre los conceptos de **densidad** y **hacinamiento**. El primero se refiere a una condición ambiental objetiva para especificar cierta cantidad de superficie por individuo; el segundo es usado preferentemente para referirse al impacto que tiene la densidad sobre las personas, siendo éste un constructo de mayor significación psicológica y que establece un enlace entre ambiente y conducta.

Cuando el grupo familiar reside en condiciones de baja densidad, es decir, la vivienda provee de la superficie por individuo necesaria para satisfacer las necesidades de sus miembros, los efectos conocidos como hacinamiento son poco probables.

El sociólogo francés Chombart de Lauwe estableció normas respecto a **estándares familiares mínimos habitables**, las que son adoptadas por quienes tienen a su cargo en la actualidad el diseño y construcción de viviendas. Dicho investigador establece un "nivel crítico" de 18 a 14 m² de superficie de la vivienda por residente y, un "nivel patológico" de 10 - 8 m² por persona, condición calificada de hacinamiento, donde se producen con seguridad alteraciones en los habitantes (CH. de Lauwe, 1956).

A nivel nacional destaca el estudio de Flaño, Gramegna y Munizaga (1969). Los autores establecen un "patrón habitacional mínimo" donde se asigna una superficie de 9 m² por persona los cuales teóricamente garantizarían cierto grado de privacidad. Esta superficie considera la parte de dormitorio que le corresponde a cada uno y la proporción correspondiente a cada una de las dependencias de la vivienda (como espacios para guardar, living, baño, cocina y 10% de muros). No obstante, esta cantidad de 9 m² por habitante no considera circulación, es decir, se

considera a los componentes del grupo familiar en forma estática sin tomar en cuenta sus desplazamientos y actividades.

La realidad de nuestro país es una población en expansión con una creciente demanda de viviendas; ante tal situación, los organismos habitacionales del estado han promovido la construcción de un gran número de **viviendas de dimensiones pequeñas** y bajo costo al alcance de las numerosas familias de escasos recursos. De este modo, la familia obtiene la vivienda que puede tener de acuerdo a su standard económico y no, la que debe tener según estándares de habitabilidad junto a la adecuada satisfacción de sus requerimientos espaciales.

Si pensamos en la familia como un "sistema", las entradas que modifican la naturaleza de su organización son múltiples. Un foco importante de influencias son las condiciones del escenario en el cual se desenvuelve la vida familiar. Pensamos que las **dimensiones de la vivienda**, es decir, la superficie de que dispone cada individuo, es una importante condición de este escenario y nos hemos propuesto describir sus efectos sobre las interacciones del grupo familiar, una de las motivaciones centrales de esta investigación.

Objetivos

El objetivo general de esta investigación es describir la **interacción familiar**, a través de la evaluación de los procesos de **comunicación** y de **refuerzo**, en **distintas condiciones de densidad**.

Están presentes también otros objetivos como describir la **conducta espacial** de la familia; el grado de **satisfacción** experimentado en la interacción en relación a la superficie disponible y la satisfacción ligada a la posición jerárquica en distintas condiciones de densidad.

METODO

Población:

Se trabajó con una muestra de 30 familias las que presentan las siguientes características:

- Familias residentes en poblaciones de vivienda social, que habitan en casas de 36 m².
- Son grupos familiares compuestos por el matrimonio y un hijo o más (hijos mayores de 7 años y que asisten a escuela regular).
- Familias de nivel socioeconómico bajo y con ingresos regulares.

Con el fin de homogeneizar y evitar elementos que pudieran alterar la dinámica familiar, fueron uniformados los siguientes aspectos de la muestra: salud; grado de parentesco (grupos familiares integrados, en caso de relación de convivencia, ésta debía ser de 5 años o más); nivel socioeconómico (en términos de ocupación, ingreso y escolaridad de los padres); edad de los hijos (uno a tres hijos entre 7 y 19 años); alcoholismo (se aceptó hasta condición de bebedor moderado); vivienda (la casa no debía tener ampliaciones que estuvieran siendo utilizadas al momento de la entrevista).

Se establecieron 3 categorías de familias de acuerdo a las condiciones de densidad en que habitan:

- I 10 familias compuestas por el matrimonio y un hijo (Baja Densidad)
(3 miembros; área por habitante superior 10 m²).
- II 10 familias compuestas por el matrimonio y 2 hijos (Densidad Media)
(4 miembros; área por habitante 9 a 10 m²).
- III 10 familias compuestas por el matrimonio y 3 hijos (Alta Densidad)
(5 miembros; área por habitante inferior a 9 m²).

- a) Se diseñó una entrevista semiestructurada, con preguntas abiertas y cerradas, destinada a evaluar la interacción de la familia expresada a través de los procesos de comunicación y de refuerzo; se confeccionaron 3 pautas de entrevista que permitieron evaluar los roles de padre/madre, pareja e hijos.

La entrevista contiene en ambas variables, comunicación y refuerzo, ítems de autoevaluación e ítems de crítica, con el fin de contrastar las respuestas dadas por los miembros de la familia en sus roles complementarios. Lo anterior permite establecer el grado de correspondencia o concordancia entre las percepciones recíprocas de cada diada de interacción: pareja; padres o hijos. Así mismo, es posible describir la interacción para cada categoría de familia (tres, cuatro y cinco miembros) y su comparación con las otras categorías.

- b) Mapas de la casa: Se confeccionaron dos de ellos a una escala aproximada de 1:30. Uno de los mapas señala las distintas dependencias de la casa, y el otro señala sólo el perímetro de la vivienda. El objetivo principal es recoger información sobre la conducta espacial de los miembros de la familia, especialmente territorial y aislamiento (Mapa 1) y obtener una estimación del "Espacio Real" de que dispone cada miembro y del espacio que desearía tener para sí o "Espacio Ideal" (Mapa 2).
- c) Entrevista al grupo familiar con el fin de observar directamente la interacción entre ellos y establecer su estructura jerárquica a través de pregun-

tas abiertas que indagan el poder de decisión sobre la distribución de los ingresos; educación; disciplina y recreación.

Procedimiento

- **Ubicación de la Muestra:** la selección de las familias se realizó de acuerdo a los criterios señalados anteriormente y con la colaboración de la junta vecinal. Se trabajó en poblaciones de vivienda social de los sectores Sur y Sur Oriente de la Región Metropolitana.

A través de una visita inicial, se solicitaba generalmente a la madre la participación de la familia; se convenía entonces una cita con todos los miembros reunidos después de la jornada laboral del padre.

Recolección de los Datos

Fase I: con el fin de obtener información sobre la interacción familiar desde la perspectiva de cada individuo, se entrevistó a cada miembro de la familia en particular. Cada uno de los padres en privado y con un encuestador del mismo sexo, debió responder a dos pautas de entrevistas "pareja" y "padres", situándose cada vez en su rol respectivo. Más tarde fueron entrevistados los hijos individualmente.

Fase II: se desarrolló una tarea de integración grupal en los mapas 1 y 2. Así se obtuvo información sobre territorios individuales y grupales, lugares y frecuencia de aislamiento, distribución y uso de las habitaciones, espacio ideal vs. espacio real y estructura jerárquica de la familia.

Tabulación

- Los resultados se entregan por categorías de familias entrevistadas (tres, cuatro y cinco miembros); para cada categoría se entregan los datos según las fase I y II de entrevista.

Fase I: cada respuesta de la entrevista individual fue consignada de acuerdo con su connotación: (+) positiva o favorable, (-) negativa o desfavorable y cuando ambos aspectos están presente (+/-), medianamente favorable.

- Las respuestas se tabularon separadas por variables (comunicación y refuerzo) y fueron separados por ítems de autoevaluación y de crítica. Luego fueron contrastados estos ítems en cada variable y para cada día de interacción con el fin de establecer la concordancia entre las percepciones recíprocas.

- Se confeccionaron también tablas que resumen el porcentaje de respuestas positivas, negativas e intermedias de c/u de los miembros de la familia con respecto al total de los contenidos indagados. Lo anterior permitió estimar el grado de satisfacción general de los miembros respecto a los distintos roles desempeñados en la interacción; así mismo, se pudo comparar la satisfacción en distintas condiciones de densidad y en relación a su posición jerárquica familiar.

Fase II: Se realizó una descripción general de la conducta espacial familiar e individual y se tabularon los datos relacionados con distribución de las habitaciones, territorialidad y aislamiento.

RESULTADOS

a) Interacción Familiar.

Subsistema Pareja: En las familias de 3 miembros (cat. I) la interacción de la pareja se caracteriza por una gran consistencia entre las evaluaciones de ambos. Su percepción de la relación expresa bastante satisfacción y sus opiniones recíprocas suelen ser concordantes.

Las parejas de la cat. II muestran también una tendencia hacia la satisfacción marital, no obstante, sus evaluaciones a veces difieren en lo que respecta al respeto y la confianza mutua, a la receptividad hacia el estado anímico del otro y a la capacidad de brindar atención en forma consistente. Es decir, existe en estas parejas una disonancia leve relacionada con aspectos significativos de la relación, principalmente en el aspecto de comunicación, en términos generales, ella percibe su relación de pareja menos favorablemente que él.

En las familias de cinco miembros, se observa un predominio de impresiones medianamente favorables y un desacuerdo más frecuente entre las percepciones de los miembros de la pareja. Esta disonancia se refiere a una evaluación de la mujer más desfavorable que la del hombre, tanto respecto de sí mismo como de su pareja y, en ambos aspectos, comunicación y refuerzo.

Con respecto a la comunicación sexual, ésta es menos frecuente a medida que aumenta el número de miembros; así mismo, la calificación de la relación sexual es progresivamente menos satisfactoria.

Subsistema Padres - Hijos: en la familia de tres miembros, los padres evalúan muy favorablemente a su hijo y su propio desempeño como padres. El hijo a su vez percibe la receptividad de ellos hacia su acontecer y su disposición a apoyarle incondicionalmente; se siente querido y escuchado cuando él lo necesita. Se refiere favorablemente a sus padres en la mayoría de los contenidos evaluados y está satisfecho de su propio desempeño en la interacción.

En las familias de cuatro y cinco miembros, las relaciones entre padres e hijos pueden definirse como conflictivas, siendo usual la disonancia entre las percepciones de los miembros. Los padres tienden a autoevaluarse favorablemente, lo que no es confirmado por las afirmaciones de los hijos. A su vez, ambos padres están contentos con las actitudes y la conducta de sus hijos hacia ellos, lo que con frecuencia no es coincidente con la percepción que los hijos tienen de sí mismos.

En las familias de 4 miembros, las dificultades se presentan principalmente en el aspecto de comunicación. Los hijos critican el sistema disciplinario de los padres el que consideran primitivo e injusto y expresan que no se les escucha consistentemente. Los padres por su parte, no perciben estas dificultades.

En las familias de 5 miembros se expresa disonancia en estos mismos contenidos, aunque en forma más frecuente y las dificultades se extienden también al aspecto del refuerzo (Tabla I). Es así como los hijos expresan que los padres son poco demostrativos de su afecto y con frecuencia no reconocen sus logros, aspectos que no se observan en las familias de 3 y 4 miembros.

En términos generales, las relaciones entre padres e hijos son menos satisfactorias en la medida que la familia es más numerosa. Cabe destacar, que no sólo la percepción de los hijos respecto de sus padres es más negativa sino que la visión que ellos tienen de sí mismos, es progresivamente menos favorable. En las familias más numerosas (alta densidad), los hijos expresan menos satisfacción respecto de sus padres y también de sí mismos.

b) Descripción Comparativa de la Conducta Espacial de las Familias.

En todas las familias se observa que la pareja cuenta con un dormitorio propio. En este lugar ellos resuelven sus conflictos y también se desarrolla su vida sexual. La mayoría de las parejas han establecido normas que limitan el ingreso de los hijos a esta habitación con el fin de asegurar su privacidad sexual. No obstante, algunas parejas de la categoría III (familia de 5 miembros) reconocen que la existencia de los hijos es un obstáculo en su vida sexual.

Todas las familias definieron como su territorio de integración grupal al estar-comedor. La actividad más común que realizan allí es ver televisión. Los conflictos familiares son también resueltos en esta habitación, excepto las dificultades que atañen exclusivamente a la pareja. Los niños hacen sus tareas en el estar comedor y reportan como distractor más frecuente la "bulla familiar" especialmente en las categorías II y III.

En las familias de 3 miembros el lugar que cada sujeto establece como su territorio dentro del hogar,

es implícitamente reconocido por el resto de los miembros; en la mayoría de los casos, pueden estar solos en este lugar sin ser interrumpidos, por lo tanto los reportes de invasiones o intromisiones externas son poco frecuentes.

En las familias de cuatro miembros, se observan dificultades para la delimitación de territorios individuales, siendo característica la superposición de los lugares elegidos por cada uno con numerosos reportes de invasiones, intrusiones e imposibilidad de aislamiento dentro del hogar.

En las familias de cinco miembros, quienes residen en condiciones de alta densidad, las dificultades antes descritas para una definición territorial que sirva a las necesidades de privacidad individual son más frecuentes: Por ejemplo, el marido establece su territorio en el living-comedor, lugar en el que es permanentemente interrumpido debiendo recurrir a otros lugares para conseguir aislarse (el dormitorio, el baño, el patio trasero o la calle).

A medida que aumenta el número de miembros, para los hijos es también difícil la definición territorial. El hijo segundo de las familias de cinco miembros es quien reporta mayores dificultades para hacer uso exclusivo de un lugar dentro de la casa. Este hijo junto al hijo menor de las familias de cuatro miembros, son quienes perciben con mayor frecuencia ser invadidos por el resto de la familia en su espacio y objetos personales.

Todas las familias expresaron el deseo de modificar las dimensiones de su vivienda, principalmente aumentando el número de habitaciones, y en segundo lugar ampliando el estar-comedor. En concomitancia con lo anterior, se observa que los miembros de todas las familias, en forma constante, delimitaron un Espacio Ideal superior a su Espacio Real. El padre en la categoría III es quien presenta el mayor promedio de diferencias de su categoría (Tabla 2).

c) Espacio Disponible - Satisfacción Individual - Posición Jerárquica.

- La eficiente organización que logran las familias de tres miembros de su espacio hogareño, es concomitante con el mayor grado de satisfacción individual de sus miembros.
- Todas las familias presentan una estructura jerárquica caracterizada por el orden Padre - Madre - Hijos. El padre es quien participa con mayor frecuencia y a quien se le asigna un mayor poder de decisión dentro de la familia; a su vez, es el que presenta en términos generales una satisfacción mayor en la interacción con los demás miembros de su familia.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

La percepción que los individuos tienen de sí mismos y de los demás en la interacción familiar, parece estar ligada al número de miembros con los cuales interactúan y al espacio disponible para cada uno de ellos; a medida que aumenta el número de miembros y la densidad familiar es mayor los individuos evalúan menos favorablemente al otro y su propio desempeño en la interacción es calificado más negativamente. Del mismo modo, disminuye la funcionalidad del sistema familiar en la medida que existe un mayor desacuerdo entre las percepciones recíprocas.

Pensamos que al aumentar la densidad familiar, disminuyen las posibilidades de regular la distancia mantenida con los demás, de acuerdo con el tipo de interacción que se desea sostener. Es así como las personas se ven forzadas frecuentemente a estar en la zona íntima con el otro o, en la fase cercana de la distancia personal sin desearlo. La proximidad del otro no es concordante con la situación de interacción. Es decir, a mayor restricción espacial las invasiones del espacio personal también son mayores.

Así mismo, la gama de opciones que el espacio ofrece en estas condiciones está restringida, limitándose una organización eficiente que permita responder a la privacidad y a la libertad de elección de cada uno. A medida que la densidad familiar aumenta, son más frecuentes los reportes de invasiones territoriales e intrusiones en los objetos personales; en las familias más numerosas se observa la búsqueda de lugares alternativos a la propia definición territorial con el fin de conseguir aislamiento. En este sentido, las delimitaciones espaciales de los sujetos en condiciones de alta y media densidad, frecuentemente no constituyen territorios propiamente tales, en tanto no existe un dominio efectivo sobre estos lugares.

Probablemente, la frustración recurrente de las necesidades psicológicas ligadas al espacio contribuye en el largo plazo a las discusiones y la generación del conflicto entre los miembros, que progresivamente van deteriorando su relación.

Un espacio por individuo de 12 m², tal es la condición de baja densidad en que habitan las familias de tres miembros, ofrece a los individuos la posibilidad de desplegar sus conductas territoriales, tanto individuales como grupales; una vivienda de 36 m² constituye para ellos un espacio cuyas dimensiones favorece el adecuado desenvolvimiento de la vida familiar. En concomitancia con lo anterior, sus interacciones se caracterizan por las evaluaciones favorables y el acuerdo frecuente entre los miembros.

Las familias de cuatro miembros cuentan con 9 m² de superficie cada uno, no obstante, de acuerdo con lo observado en esta investigación, ellos residen en condiciones de restricción espacial. 9 m² constituye un estándar mínimo basado en un criterio de costo beneficio y no considera a la funcionalidad de la

vivienda junto a las necesidades psicológicas de las personas que la habitan.

Para Chombart de Lauwe, tanto la familia de cuatro como de cinco miembros residiría dentro de un nivel patológico de densidad. De acuerdo con Chalsa Loo (1972), en estas condiciones, la relación entre el individuo y su ambiente se caracteriza por la subyugación del sujeto respecto de su entorno físico.

Algunos estudios señalan que los efectos del hacinamiento son menos intensos cuando la permanencia en la situación es transitoria y existe la expectativa de salir próximamente de tal condición. Para estas familias el cambio es muy poco probable cuando han optado a lo que seguramente constituirá su vivienda definitiva.

Respecto de la metodología empleada cabe señalar:

- Es la complejidad inherente a todo estudio de la interacción humana lo que exigió ciertas decisiones metodológicas que permitieran la comprensión del problema abordado. Es así como se recogió la percepción de los miembros de la familia en los contenidos que se les indicaban, en un determinado período de su ciclo de vida y expuestos a una condición ambiental dada. Se decidió entonces recolectar los datos a través de un instrumento que permitiera la contrastación de las respuestas entre los miembros del grupo familiar respecto de las variables consideradas. De este modo pudieron ser comparados los distintos grupos de familias, en los mismos aspectos indagados.
- La elección de las variables de comunicación y de refuerzo se efectuó por considerarse los fenómenos más recurrentes en la interacción familiar. Si bien se indagan sólo algunos contenidos, existe la posibilidad de dar cuenta del modo en que cada persona se aprecia a sí misma y al otro en la interacción y la reciprocidad de estas percepciones. Así mismo, se pudo obtener una descripción diferencial por categoría de familia cuando decrece la disponibilidad espacial al aumentar el número de hijos.
- Como el objetivo básico es la descripción de la interacción familiar se especificaron determinadas características de las familias para abstraer una descripción valiosa de su dinámica, la restricción espacial y sus concomitantes psicológicas en las variables estudiadas.

Finalmente, destacamos que en el contexto de la psicología ambiental, toda investigación que contribuya a ampliar el conocimiento de la relación entre el sistema familiar y su ambiente físico, podría ser un valioso aporte a la definición de criterios para el diseño y planificación de viviendas en nuestro país.

BIBLIOGRAFIA

- Altman, I. en Insel, P.; Lingram, H.: **Too Close for comfort. The psychology of crowding**, Prentice Hall, New Jersey, 1978.
- Chombart de Lauwe en Flaño H.; Gramegna, E.; Munizaga, J.: **Factores socioculturales en la determinación de estándares familiares mínimos habitables**; Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, U. de Chile, Santiago 1969.
- Gutman, R.; 1976, Una mirada sociológica al hogar; en Proshansky Ittelson y Rivlin: **Psicología Ambiental**, Ed. Trillas, México, 1978.
- Hall, E.T.: **The Hidden dimension**; Double day, New York, 1966.
La Dimensión Oculta; Siglo XXI Editores, México, 1976.
- Johansen, O.: **Introducción a la teoría general de sistemas**; Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad de Chile, Santiago, 1979.
- Konecni, V.; 1975: Effects of violation of personal space on scape and helping responses; **Journal of Experimental Social Psychology**, 11, 288 - 299.
- Mc Bride, G.; King, M. y James, H.: 1965 Social proximity effects on galvanic skin responses in human adults. **Journal of Psychology**, 61, 153 - 157.
- Pastalan, citado en Bell, P.; Fisher, J.; Loomis, R.: **Environment Psychology**, Saunder Co, Philadelphia, 1978.
- Proshansky, H.; Ittelson, W. y Rivlin, L.: **Psicología Ambiental: El hombre y su entorno físico**. Ed. Trillas, México, 1978.
- Sommer, R.: 1966 Man's proximate environment. **Journal of Social Issues**, 22, 59 - 70.
Personal Space, Prentice Hall, New York, 1969.



MARSANS INTERNACIONAL

TOUR OPERADOR - MAYORISTA

AGENCIA OFICIAL

II CONGRESO INTERAMERICANO DE PSICOLOGIA SAN JOSE-COSTA RICA DEL 07 AL 12 DE JULIO DE 1991

CUOTA DE INSCRIPCION

MARZO 1991

ABRIL - JULIO 1991

Participantes Latinoamericanos

a) Miembros SIP	USD	90.00	USD	100.00
b) No Miembros SIP	USD	100.00	USD	110.00
Estudiantes	USD	25.00	USD	35.00

PRECIO HOTELES SAN JOSE-COSTA RICA Precios por persona, en dólares americanos, por día

HOTEL	HAB. INDIV.	HAB. DOBLE	DESAYUNO	ALMUERZO	CENA
H. CARIARI	107.00	55.00	8.00	17.00	22.00
H. SAN JOSE PALACIO	84.00	45.00	AM12 CP 8	19.00	19.00
H. COROBICI	87.00	51.00	8.00	14.00	17.00
H. HERRADURA	102.00	47.00	8.00	-	-
H. IRAZU	69.00	38.00	7.00	12.00	12.00
H. COSTA RICA	47.00	25.00	-	-	-
H. PRESIDENTE	46.00	30.00	-	-	-
H. EUROPA	47.00	25.00	AM 8.00	14.00	14.00
H. BALMORAL	49.00	30.00	AM 6.00	-	-
H. AUROLA INN	103.00	58.00	-	-	-

SERVICIOS ADICIONALES:

— Traslado Aeropuerto/Hotel/Aeropuerto	USD	8.00
— Cocktail de bienvenida	USD	24.00

Catedral 1009 - Oficina 704 - Teléfonos 710910 - 6953411 - 6953413 - Fax 710609 - Santiago, Chile

TABLA 2: Dimensiones del Espacio Real (ER) versus Espacio Ideal (EI) en las familias de 5 miembros.
(Señalado por cada miembro de la familia en m²).

Familia Miembro		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Promedio Diferencia
Padre	ER	3.0	3.0	3.0	3.0	7.0	2.0	5.0	3.0	6.0	5.0	13.0
	IR	35.0	9.0	35.0	35.0	8.0	4.0	10.0	15.0	10.0	10.0	
Madre	ER	3.0	4.0	3.0	3.0	6.0	2.0	4.0	3.0	6.0	3.0	9.0
	IR	35.0	5.0	5.0	35.0	8.0	5.0	8.0	10.0	10.0	17.0	
Hijo 1	ER	3.0	1.0	7.0	3.0	5.0	2.0	3.0	5.0	4.0	3.0	4.0
	IR	8.0	10.0	10.0	6.0	7.0	7.0	7.0	8.0	8.0	5.0	
Hijo 2	ER	3.0	3.0	3.0	5.0	5.0	2.0	3.0	3.0	4.0	3.0	5.8
	IR	18.0	9.0	10.0	14.0	7.0	9.0	5.0	8.0	7.0	5.0	
Hijo 3	ER	3.0	3.0	3.0	4.0	5.0	2.0	2.0	3.0	4.0	3.0	4.5
	IR	8.0	9.0	10.0	7.0	7.0	9.0	7.0	8.0	7.0	7.0	

En todos los casos se observa que el espacio real es inferior al espacio ideal. El padre muestra mayor promedio de diferencia.

REFUERZO

Preg. Nº	Preg. Nº			Preg. Nº			Preg. Nº		
AUTOCRITICA			CRITICA			AUTOCRITICA			CRITICA
P	M		H ₁	H ₂	H ₃	H ₁	H ₂	H ₃	P
7 1 2	9 1	15	3 2 5	2 2 6	6 4 4	1 5 4	7 2 1	8 2 20	9 1 9 1
9 1	9 1	16	5 2 3	5 2 3	5 1 4 3	6 4	5 5	6 4 19	9 1 10
8 1 1	9 1	18	6 2 2	4 3 3	2 4 4 5	6 4	6 4	8 2 21	9 1 10
7 2 1	9 1	20	2 5 3	4 3 3	4 2 4 8	5 2 3	5 5	6 1 3 25	8 2 9 1
9 1	8 2	23	5 1 4	1 3 6	3 2 5 22	6 3 1	4 2 4	2 4 4 24	10 10
7 2 1	10	24	7 2 1	6 2 2	8 1 1 6	8 2	10	8 2 22	9 1 10
						7 1 2	8 1 1	8 2 23	10 9
						+ - +/-	+ - +/-	+ - +/-	+ - +/-

Tipo
 Respuesta + - +/-

TABLA 1 : Frecuencia de las respuestas +, - y +/- dadas por padre e hijos de las 10 familias de la categoría III. Puede observarse la disonancia entre la percepción de los padres y de los hijos. En estos últimos existe un predominio de impresiones negativas o medianamente favorables para la mayoría de los contenidos indagados.

El Test de Rorschach en Pacientes Neuroticos y Limitrofes: Diferenciación Mediante los Indices de F + % Extenso y Shock

Fernando Araos U. *

Patricio Lobos S.*

Iván Mergudich S.*

RESUMEN

Desde un enfoque psicodinámico y basándonos principalmente en las ideas de Kernberg, evaluamos muestras intencionales de pacientes limitrofes (N=6) y neuróticos (N=4) a partir de sus respuestas al test de Rorschach, con el fin de determinar el poder discriminativo de los siguientes índices: frecuencia y tipo de shock, y F+% extenso.

Si bien respecto a la frecuencia de shock no obtuvimos resultados claros, se concluyó que el F+% extenso es un índice adecuado para discriminar entre pacientes neuróticos y limitrofes.

INTRODUCCION

El diagnóstico diferencial entre una organización LIMITROFE y una NEUROTICA mediante el test de Rorschach puede ser, si se pretende rigurosidad, una empresa difícil de acometer. Las ideas de Kernberg (1979a, 1979b, 1987) en relación a estos cuadros son bien conocidas. En efecto, este autor propone la existencia de tres organizaciones estructurales amplias de la personalidad: neurótica, límite o borderline, y psicótica. Define a estas organizaciones estructurales como "la matriz subyacente a partir de la cual se desarrollan los síntomas de la conducta" (Kernberg, 1987, p.3). La explicación genéticodinámica de la organización límite de la personalidad radicaría en la existencia de "una condensación patológica de luchas instintivas genitales y pre-genitales, con predominancia de la agresión pre-genital" (op.cit., p.18).

Los criterios estructurales más importantes que Otto Kernberg utiliza para la diferenciación de dichas organizaciones de personalidad son:

- a) Mecanismos de defensa predominantes.
- b) Grado de integración vs. difusión de identidad.
- c) Examen de realidad.

Adicionalmente, Kernberg considera las MANIFESTACIONES INESPECIFICAS DE DEBILIDAD YOICA, entre las cuales incluye la baja tolerancia a la ansiedad, la falta de control de impulsos y el insuficiente desarrollo de los canales de sublimación, como criterios diagnósticos que contribuirían a discriminar una personalidad límite de una neurótica. También señala la DESVIACION HACIA EL PENSAMIENTO

DE PROCESO PRIMARIO, que en los test proyectivos se manifiesta por la aparición de fantasías primitivas, la disminución de la capacidad de adaptarse a los datos formales del test, y por el uso de verbalizaciones patológicas. Por último, menciona el GRADO Y CALIDAD DE INTEGRACION DEL SUPER YO.

Cada uno de estos criterios estructurales se traduce en diversos y complejos índices en el test. Pensamos, sin embargo, que no todos ellos tienen el mismo peso al momento del pronunciamiento diagnóstico. Nos parece indiscutible la importancia de considerar el test de Rorschach desde una perspectiva holística, pero no creemos que esto constituya un argumento válido en contra de intentar jerarquizar el valor discriminativo de la variada información obtenida mediante el análisis de los diversos índices del Rorschach psicodinámico para el diagnóstico diferencial de los cuadros previamente mencionados.

El presente trabajo se enmarca dentro de una interesante línea de investigación surgida a partir de los ya clásicos trabajos de Kernberg (1979a, 1979b, 1987) iniciados en los años 70' y que han empezado a ser aplicados al Rorschach en esta década, sobre todo desde Borderline Phenomena and the Rorschach Test (1980), volumen editado por Kwawer y Lerner. Investigaciones similares han sido desarrolladas en nuestro país, en forma independiente, por Juan Dittborn (1984, 1985) y Angélica Paredes (1985). Nuestro propósito es evaluar el poder discriminativo de diversos índices del Rorschach para el diagnóstico diferencial de las organizaciones LIMITROFE y NEUROTICA de la personalidad.

(*) Consultorio Externo Instit. Psiquiátrico "Dr. José Horwitz B.". Av. La Paz 841, Santiago.

En este primer trabajo de una serie destinada a profundizar en esta línea de investigación consideramos los siguientes índices:

1° La Forma

Independientemente de la perspectiva que se adopte en la corrección e interpretación de un protocolo de Rorschach, el determinante formal será siempre uno de los más relevantes. Este relativizará el valor del resto de los determinantes, los que adquirirán una diversa significación según vayan o no precedidos por elementos formales. Así, la forma puede ayudarnos a entender el funcionamiento afectivo del sujeto, el manejo de sus impulsos, el control de sus fantasías.

La calidad formal da cuenta del examen de realidad, de acuerdo a los criterios estructurales de Kernberg. Representa un importante índice del grado en que el sujeto cumple con las exigencias que le plantea la realidad y mantiene una actitud crítica hacia sus propias producciones.

Cuando la forma precede a otros determinantes (p. ej.: FC, Fc, Fm, FC', FK), —es decir, cuando no deja al descubierto a los impulsos puros, representantes de las pulsiones del Ello— y se matiza en combinación con otros determinantes, de manera que el porcentaje de forma pura resulte muy elevado —lo que reflejaría una excesiva rigidez del Super Yo—, allí tendremos un Yo fuerte e integrado.

Aquellas respuestas que carecen de forma en el Rorschach son pura fantasía e impulso, e implican un déficit en el examen de realidad y una pérdida de la objetividad.

En este sentido, le corresponden al Yo, simbolizado por la forma, las funciones de atención, concentración, observación y precisión. Por lo tanto, el análisis formal nos hablará de la calidad de dichas funciones yoicas. El F- representa el predominio de las fantasías hasta la distorsión de la realidad. En la psicosis, el F+% extenso es raramente mayor del 70% (Dittborn, 1984). En los límites, se sostiene que tiende a oscilar entre el 65 y el 75 % (Dittborn, 1986, 1988). La forma buena, en cambio, indica la capacidad yoica en la organización del mundo interno.

En síntesis, la forma, bajo esta perspectiva, se constituye en un aspecto esencial a considerar en el diagnóstico estructural. Su cantidad y calidad nos dan cuenta del funcionamiento yoico del paciente, de su fortaleza o debilidad en relación al Ello y al Super Yo y, por lo tanto, permitiría el diagnóstico diferencial entre neuróticos y límites.

2° El Shock

Otro índice considerado en nuestra investigación se refiere a la frecuencia y tipos de shock registrados en los protocolos de la muestra. El fenómeno especial del shock se relaciona con el funcionamiento afectivo de la persona y permite conocer los recursos de su Yo y, por ende, nos refiere directamente a las manifestaciones inespecíficas de debilidad yoica mencionadas por Kernberg.

Una segunda perspectiva de análisis que también resulta interesante es considerar el significado simbólico de la lámina en que se produce el shock. Los autores le han adscrito variados significados; sin embargo, tiende a haber consenso en que la respuesta a la lámina I representa la actitud general del sujeto ante situaciones nuevas; la II tiene que ver con sus conflictos más íntimos; la III apunta hacia el tipo de vínculo que el examinado establece con los demás; la lámina IV pregunta sobre su relación con las figuras de autoridad; la V representa la realidad más cercana y habitual, y permite explorar el examen de realidad; la VI es la lámina de la sexualidad y la genitalidad; la lámina VII podría prestarse para el despliegue de fantasías de abandono materno o para reflejar una imagen negativa de la madre (1); la lámina VIII exige del sujeto el manejo de los afectos; en tanto que la IX se centra en el manejo de la angustia; por último, la lámina X nos informaría del pronóstico del paciente. (Bohm, 1978, Vásquez 1980; Weigle, 1988).

Dentro de la misma perspectiva, existen autores que relacionan las láminas entre sí. De este modo, encontramos que las láminas IV, VI y VII movilizarían la situación edípica y la sexualidad (Vásquez, 1980; Weigle, 1988). Otros autores señalan que la "tríada de láminas edípicas" son la II, IV y VI (Weigle, 1988). Las láminas VII y IX son descritas por Bohm (1978), citando a otros autores, como inductoras de "shock al vacío" y se conectarían con alteraciones en el vínculo madre-hijo.

METODOLOGIA

En una primera etapa homologamos criterios en cuanto a la administración y corrección de la prueba. Posteriormente los protocolos fueron corregidos conjuntamente por los tres investigadores. La calidad formal fue evaluada siguiendo los criterios establecidos por Mayman (1966 y 1970, en Exner 1978).

(1) Orr, en "El Test de Rorschach y la imagen materna", (1969 cit. en Paredes, 1985, p.105), "le atribuye a esta lámina la capacidad de pesquisar un área específica de perturbación a nivel del proceso de individuación, (ya que) proporcionaría evidencias respecto del más rudimentario nivel de existencia como sujeto independiente, separado del objeto primario".

La administración y tabulación correspondientes se realizaron a ciegas, es decir, sin conocer el diagnóstico de los sujetos.

Definición de la muestra:

La muestra está constituida por 6 protocolos de pacientes limítrofes y 4 neuróticos. El diagnóstico estructural fue hecho a partir de la evaluación clínica independiente realizada por un psiquiatra y confirmado por medio del seguimiento de cada uno de los casos.

Los protocolos limítrofes corresponden a 3 mujeres y 3 hombres, con un rango de edad entre 24 y 40 años, y un promedio de 33,5 años. Los pacientes neuróticos son 3 mujeres y 1 hombre, en un rango de edad entre 21 y 38 años, y un promedio de 27,8 años.

La mayoría de los pacientes evaluados corresponden al nivel socio-económico medio-bajo, aunque hay un paciente de nivel medio incluido en ambos grupos.

El nivel educacional de los pacientes va desde la enseñanza básica completa hasta la universitaria incompleta (un caso), siendo un poco más alto el nivel educacional de los neuróticos.

Definición operacional de las variables:

1° F + % extenso:

En nuestra investigación lo entendemos como el cociente resultante de la sumatoria de todas las respuestas que tienen como determinante único o principal a Fo, F+ o FW+, dividido por la sumatoria de las respuestas que tengan como determinante único o principal a F (sin considerar la calidad de la forma) multiplicado por 100.

Para la tabulación de la forma se utilizan los criterios de Mayman (op. cit.).

2° Shock:

Basándonos principalmente en los criterios aportados por Bohm (1978), distinguiremos tres tipos de shock:

1. Este aparece de manera MANIFIESTA cuando hay:
 - a) Emociones de rechazo expresadas claramente. Verbalizaciones directas negativas.
 - b) Emociones de aceptación expresadas claramente. Verbalizaciones directas positivas.
2. Si se trata de un shock LARVADO, menos intenso, requeriremos de al menos dos de los siguientes indicadores para tabularlo como tal:
 - a) Tiempo de reacción alargado.
 - b) Gestos y mímica de rechazo o confusión (suspiros, movimientos de manos, elevación de las cejas, sacudimiento de la cabeza, expresiones de perplejidad, etc.), así como verbalizaciones indirectas de confusión.
 - c) Alteración en la localización de las respuestas (cambio notorio en el orden en que se consideran las distintas áreas de la lámina para responder). Incluye las respuestas con inversión de la lámina.
 - d) Súbita interrupción de las formas bien vistas hasta entonces presentes.
 - e) Clara disminución en el número de respuestas por lámina.
 - f) Aparición de contenidos claramente regresivos.
 - g) Aparición de descripciones de la mancha, aunque eventualmente se logre articular una respuesta.
3. Consideraremos que existe shock por FRACASO cuando la persona no logre estructurar percepto alguno en la lámina.

Análisis de datos:

Como se aprecia en la tabla 1, la diferencia entre los promedios del F+% extenso para los pacientes limítrofes y neuróticos resulta estadísticamente significativa. Cabe señalar que esta tendencia es consistente en el puntaje de cada grupo, salvo un sujeto limítrofe, que obtuvo un F + % extenso de 77 % y otro, también limítrofe, que obtuvo uno de 36,3 %.

TABLA 1					
COMPARACION DE VARIABLES EVALUADAS EN EL TEST DE RORSCHACH ENTRE PACIENTES NEUROTICOS Y LIMITROFES					
VARIABLE	NEUROTICOS		LIMITROFES		t student obtenido
	x	s	x	s	
F+% extenso	90,33	9,94	65,05	14,49	2,99 *
Shock Total	2,5	1,73	4	1,26	-0,18
Shock Fracaso	0,25	0,5	0,5	0,55	-0,72
Shock Manifiesto	1	1,4	0,67	1,63	0,18
Shock Larvado	1,25	0,5	2,83	1,33	2,22
Shock Total por lámina:					
I	0	0	0,5	0,55	1,02
II	0,25	0,5	0,166	0,41	0,289
III	0,25	0,5	0,33	0,52	0,249
IV	0,25	0,5	0,166	0,41	0,289
V	0	0	0,166	0,41	0,79
VI	0,25	0,5	0,833	0,41	2,01
VII	0,25	0,5	0,5	0,55	0,72
VIII	0	0	0	0	0
IX	0,75	0,5	0,833	0,41	0,286
X	0,5	0,58	0,5	0,55	0
F + M	1,25	1,26	1,167	1,47	0,106

* Significativos $\alpha = 0,05$

Número de pacientes Neuróticos: 4

Número de pacientes Limítrofes: 6

Se observa que la desviación standard es de 9,94 en los neuróticos y de 14,49 en los limítrofes, lo que señala una mayor dispersión de los puntajes en este último grupo, factor que disminuye las probalidades de significación de las diferencias de promedio.

Los promedios de las frecuencias totales de shock por test para ambos grupos no muestran diferencias significativas; observándose, sin embargo, un leve aumento de la frecuencia de shock en el grupo limítrofe. Llama la atención, en la frecuencia de shock en la lámina VI, que la diferencia de promedios, aunque no resulta estadísticamente significativa, muestra una clara tendencia a aumentar en el grupo limítrofe.

Al comparar los promedios de ambos grupos según el tipo de shock se aprecia que no existe diferencia significativa entre limítrofes y neuróticos en la frecuencia de shock manifiesto o por fracaso.

Pero en la frecuencia de shock latente se constata una clara tendencia a aumentar entre los sujetos limítrofes, cuya diferencia de promedio casi llega al nivel de significación estadística.

<p style="text-align: center;">TABLA 2</p> <p style="text-align: center;">COMPARACION DE SHOCK LATENTE EN TEST DE RORSCHACH ENTRE PACIENTES NEUROTICOS Y LIMITROFES</p>					
Shock latente por lámina	Neuróticos		Limítrofes		t student observado
	X	S	X	S	
L. I	0	0	0,33	0,52	1,235
L. II	0,25	0,25	0,166	0,41	0,289
L. III	0	0	0,33	0,52	1,235
L. IV	0,25	0,5	0	0	1,26
L. V	0	0	0	0	0
L. VI	0,25	0,5	0,5	0,55	0,91
L. VII	0	0	0,5	0,55	2,03
L. VIII	0	0	0	0	0
L. IX	0,25	0,5	0,5	0,55	0,91
L. X	0,25	0,5	0,5	0,55	0,91

Según lo anterior, al realizar el análisis comparativo de cada lámina según la frecuencia de shock latente, se puede ver que en la lámina VII la diferencia de promedio se aproxima a la significación estadística, constituyéndose así en la lámina que mejor discrimina en relación al shock latente.

CONCLUSIONES

1° De acuerdo a los resultados que acabamos de describir, podemos concluir que el primer criterio definido — F + % extenso entre un 65 % y 75 % para los límites, y sobre 75 % para los neuróticos— discriminaría significativamente entre unos y otros.

Suponemos entonces que la calidad formal, expresada a través del F+% extenso, estaría dando cuenta del funcionamiento yoico y del examen de realidad del paciente.

Estamos conscientes, sin embargo, de que sería interesante y, probablemente, necesario para la discriminación entre ambas organizaciones de personalidad, tomar también en consideración la distribución de los porcentajes de F+, Fw+ y Fo que se engloban dentro del índice F+% extenso.

En todo caso, nos parece que un paso previo imprescindible sería llegar a establecer un consenso claro sobre los criterios precisos que deben determinar la adjudicación de una de estas categorías a una respuesta específica, consenso que, a nuestro juicio y por diversos motivos que no es el caso discutir aquí, en la actualidad no se da en la práctica.

2° Pese a que las respuestas de shock no arrojaron diferencias estadísticamente significativas para ninguna de las categorías de análisis, sí se apreciaron algunas tendencias que tal vez sería útil explorar en investigaciones posteriores con un diseño más preciso y un N mayor.

En primer término, las mayores diferencias en cuanto al shock total (es decir, aquel que incluye el shock por fracaso, el manifiesto y el larvado) correspondieron a la lámina VI, siendo notoriamente mayor el porcentaje de shock en los sujetos límites.

A primera vista, este resultado pareciera estar en contradicción con lo señalado por aquellos autores que, desde una perspectiva simbólica, incluyen esta lámina sexual en la así llamada "tríada edípica". Sin embargo, podría ser interesante observar que, como sostiene Kernberg (1987), la organización límite se caracteriza por una condensación patológica de luchas instintivas genitales y pre-genitales, y que dichas luchas instintivas se expresan sobre todo en el terreno sexual, ya sea a través de conductas o fantasías perversas, de una manera mucho más desembosada que en pacientes neuróticos. En este sentido, y ya que mencionamos el Edipo, los pacientes límite tienden a una edipización prematura de sus complejos y relaciones pre-edípicas. De manera tal que muchos de sus conflictos intrapsíquicos, aunque parecieran vestirse con ropajes edípicos, se dan a niveles mucho más primitivos.

En cuanto a la variante del shock LARVADO, que según nuestros resultados tendería a discriminar entre ambas organizaciones de personalidad, nos parece que las diferencias reportadas podrían explicarse tentativamente si recordamos que los límites poseen,

pese a todo, ciertos recursos yoicos a los cuales apelan y que les permiten no impactarse groseramente con el estímulo, como ocurre en las respuestas de shock manifiesto y por rechazo. No obstante, la elaboración incompleta que logran hacer de éste quedaría en evidencia en el shock LARVADO (se demoran más en estructurar la respuesta, aparecen manifestaciones sutiles de rechazo, disminuye la calidad formal de la respuesta, etc.)

Por último, la lámina VII tendería a discriminar mejor entre neuróticos y limítrofes según la frecuencia de shock latente. Esto nos invita a reflexionar sobre la lámina materna, que podría estar enmarcando conflictos inconscientes y la ambivalencia respecto a una fijación en la fase de separación-individuación, a través de la cual Mahler (1984) explica evolutivamente la organización LIMITROFE. El paciente limítrofe lucharía con las dificultades del desarrollo de esta fase.

Además, como ya dijimos, Orr (1960, cit. en

Kwawer, 1980) plantea que en la lámina VII se reflejarían simbólicamente engramas pre-natales vistos como imagos maternas, dando así cuenta de respuestas regresivas y fantasías intrauterinas, que serían esfuerzos universales para dominar la ansiedad primaria de la vivencia del nacimiento como separación violenta.

Antes de concluir vale la pena insistir en que, cuando hablamos del test de Rorschach, no siempre nos referimos a un mismo sistema de aplicación, tabulación e interpretación; por eso mismo, nos parece importante que los investigadores en esta área homologueen criterios, tarea no siempre fácil de lograr. Ha sido éste un objetivo secundario pero no menos importante de este trabajo. De esta forma, los investigadores pretendemos reunir un archivo de protocolos comparables que nos permitan realizar estudios con muestras más grandes y seguir así progresando en esta línea de investigación.

BIBLIOGRAFIA

1. Bohm, E. (1978)
: **Vademecum del test de Rorschach.**
Ediciones Morata S. A., Madrid.
2. Dittborn, J. (1984)
: **Precisiones en torno al diagnóstico de psicosis a través del test de Rorschach.**
Terapia Psicológica, Año III, nº 4, pp. 55-61.
3. Dittborn, J. & Montalbán, J. (1985)
: **El índice de realidad en el test de Rorschach en una muestra de pacientes esquizofrénicos y limítrofes.**
Terapia Psicológica, Año IV, Nºs 5-6, pp. 64-67.
4. Dittborn, J. (1986)
: **Las organizaciones limítrofes de personalidad en el test de Rorschach: índices y diagnóstico diferencial.**
Terapia Psicológica, Año V, Nº 8, pp. 11-18.
5. Dittborn, J. (1988)
: **Las organizaciones limítrofes de personalidad en el test de Rorschach: enfoque descriptivo-dinámico.** Seminario presentado en el 7º Congreso Nacional de Psicólogos clínicos.
6. Exner, J. E. (1978)
: **Sistema comprensivo del Rorschach.**
Pablo del Río Editor, Madrid.
7. Kernberg, O. F. (1979a)
: **Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico.**
Editorial Paidós, Bs. As.
8. Kernberg, O. F. (1979b)
: **La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico.**
Editorial Paidós, Bs. As.
9. Kernberg, O. F. (1987)
: **Trastornos graves de la personalidad.**
Editorial El Manual Moderno S. A., México.
10. Kwawer, J. & Lerner, H. (1980)
: **Borderline phenomena and the Rorschach test.**
International University Press.
11. Mahler, M. (1984)
: **Estudios 2: Separación-Individuación.**
Editorial Paidós, Bs. As.
12. Paredes, A. ; Micheli C.G. & Vargas, R. (1985)
: **La respuesta de Rorschach y su dimensión simbólica.**
Revista de Psiquiatría Clínica, Vol. XXII, pp. 103-111.
13. Vásquez, O. (1980)
: **Rorschach para rorschistas.**
Editorial Belgrano, Bs. As.
14. Weigle, C. (1988)
: **Cómo interpretar el Rorschach.**
Artigas Ediciones Bs. As.

Rendimiento Neuropsicológico y Nivel Socio Económico en Niños con Retardo Lector Severo

Luis Bravo V.*
Jaime Bermeosolo*
Arturo Pinto**
Enrique Oyarzo**
Mario Morales**

INTRODUCCION

El objetivo de este artículo es estudiar las diferencias en el rendimiento neuropsicológico en el test WISC-R entre niños con retraso lector severo -y/o disléxicos- y lectores normales, pertenecientes a dos niveles socio-económicos diferentes (NSE).***

Muchas investigaciones internacionales sobre dislexias y sobre trastornos específicos del aprendizaje de la lectura, excluyen a los niños pertenecientes a estratos socioeconómicos deprivados. La definición de la Federación Mundial de Neurología (Chritchley, 1970), considera que la "dislexia" aparece en presencia de "oportunidades socioculturales adecuadas" y descartan para su diagnóstico, la pertenencia a sectores de mayor pobreza. Vellutino, (1979) comparte esta posición y propone excluir a los sujetos con desventajas socioeconómicas de los grupos en que se estudia este trastorno del aprendizaje escolar.

La relación entre las dislexias y el desarrollo neuropsicológico infantil ha sido ampliamente estudiada, considerándose que este trastorno del aprendizaje se origina en deficiencias específicas del desarrollo cognitivo o verbal, que no dependen del nivel socio-económico. Numerosas investigaciones señalan como origen de las dislexias un menor rendimiento y desarrollo en procesos psicolingüísticos, de memoria y atencionales, provenientes de alteraciones tempranas del desarrollo neuropsicológico. (Benton y Pearl, 1978; Vellutino, 1979; Jorm, 1983; Galaburda, 1983; Stanovich, 1985; Bravo Valdivieso, 1985; Rourke, 1985).

Sin embargo, otros investigadores estiman que no es conveniente separar las variables socioeconómicas y culturales, en las cuales los niños se desarrollan, del estudio de los factores neuropsicológicos. Así Rutter (1976) encontró relación entre el estatus socio-económico bajo y el tamaño de la familia, con menor inteligencia verbal y con menor rendimiento en lectura. Considera que habría una asociación -o interacción- entre las dificultades del aprendizaje y el nivel

socioeconómico de las familias y de las escuelas. Estima que la dislexia también debería ser estudiada en sujetos pertenecientes al estrato social bajo. Schonhaut y Satz (1983), por su parte, encontraron que los trastornos del aprendizaje y su evolución están asociados con el NSE de los niños.

Una consecuencia importante de que en la mayor parte de los estudios se haya descartado la presencia de sujetos provenientes de sectores de pobreza severa es que los resultados obtenidos en investigaciones de países desarrollados puedan ser cuestionados en su aplicabilidad a los niños de países en desarrollo y que tienen dificultades específicas de aprendizaje (Bravo Valdivieso, 1990, en publicación).

Amante, Van Houten, Grieve, Bader y Margules (1977), han estudiado la relación entre el nivel socio-económico (NSE) y las deficiencias neuropsicológicas e intelectuales. Consideran que la influencia social es un elemento determinante en el desarrollo del Sistema Nervioso Central (SNC). Tanto la inteligencia como el aprendizaje escolar serían dependientes del tipo de experiencias ambientales del sujeto. Alvarez

* Investigación con Financiamiento Fondecyt

** Dirección: Universidad Católica, Departamento de Educación Especial; Casilla 114-D; Santiago de Chile.

*** Los términos Retraso Lector Específico y Dislexia se utilizan en este trabajo como conceptos operacionales equivalentes.

(1982) -por su parte- considera que desde el punto de vista neurológico, los niños latinoamericanos pertenecientes a sectores de pobreza presentan un desarrollo cerebral deficiente -y diferente en algunas áreas- que el desarrollo neuropsicológico de niños pertenecientes a ambientes de clase media. Esta deficiencia explicaría parte del fracaso y de la deserción escolar observada frecuentemente en sectores de bajo NSE.

En cuanto al rendimiento intelectual, las comparaciones efectuadas, mediante tests psicométricos, en niños latinoamericanos de distintos estratos socioeconómicos, indican siempre que el NSE es una variable determinante de las diferencias. (Ségure y Kotliarenko, 1978; Cardona, González y Gutiérrez, 1973; Gazmuri, Milicic y Schmidt, 1973). También las estandarizaciones de los tests WISC, WISC-R y WPSSI, efectuadas en Chile, confirman que hay diferencias significativas en el rendimiento en casi todos los subtests de estas pruebas, entre niños de distintos estratos socioeconómicos, (Notas 1, 2, 3).

Sin embargo, el test WISC-R no sólo evalúa el rendimiento intelectual global, en áreas verbales y no verbales, sino que también aporta información sobre algunos procesos neuropsicológicos específicos propios para cada subtest, que serían determinantes, tanto para el aprendizaje de la lectura como para el rendimiento intelectual (D'Amato, Gray y Dean, 1988; Rie y Yeh, 1982). El análisis de las diferencias de rendimiento -entre retardados lectores (RL) y lectores normales (LN)- en los subtests del WISC-R, contribuye a precisar mejor algunas deficiencias neuropsicológicas de los niños con retardo lector (Mc Kay, Neale y Thompson, 1985; Nichols, Inglis, Lawson y Mc Kay, 1988; Lawson e Inglis, 1984 y 1985; Rourke, 1985; Bravo, Bermeosolo, Céspedes y Pinto, 1986 y Bravo, Bermeosolo y Pinto, 1987). En las investigaciones mencionadas, las diferencias entre RL y LN han sido estudiadas principalmente en sujetos pertenecientes al mismo nivel socioeconómico, lo cual no permite saber si esta variable incide en las diferencias observadas. Los autores del presente trabajo consideran que un estudio comparativo entre RL y LN pertenecientes a **distintos NSE**, permitiría saber si las diferencias neuropsicológicas cognitivas y verbales, varían según sea el NSE, y el grado de interacción entre las condiciones ambientales y el desarrollo neuropsicológico individual de los disléxicos.

El objetivo de este estudio es determinar en qué áreas neuropsicológicas se diferencian los niños con retraso lector severo de los lectores normales, que pertenecen a dos NSE distintos, y cuál es la interacción de los factores Nivel Lector y Nivel Socioeconómico en la variabilidad del rendimiento. Queda claro que la determinación de posibles diferencias neuropsicológicas entre LN y RL de distintos NSE no significa necesariamente -en este estudio- una determinación de causalidad.

METODO

a) SUJETOS:

El grupo estudiado está formado por 121 sujetos, de segundo y tercer años básicos pertenecientes a escuelas del sector de La Florida y de Peñalolén, en Santiago. 84 de ellos provienen de escuelas municipales de educación gratuita (NSE bajo) y 37 de colegios particulares, (NSE medio). El grupo de NSE bajo se configuró a partir del universo de 496 niños que cursaban segundo año básico en las escuelas del sector mencionado y el grupo de NSE medio mediante la selección posterior de alumnos pertenecientes a colegios particulares que tenían la misma edad y curso.

El criterio de selección de los niños de NSE bajo consideró: Edad 7 años, cursar 2º año (grado) y tener un rendimiento intelectual no inferior a dos desviaciones del promedio, evaluado mediante el test de Mosaico de Gille. Todos los niños de este grupo provienen de familias obreras -o cesantes- de poblaciones urbanas, económicamente muy deprimidas. Los sujetos del grupo de NSE medio se eligieron posteriormente entre niños equivalentes en edad, curso y rango de CI con el grupo de NSE bajo, y por su pertenencia a colegios para hijos de familias de clase media, cuyos padres son profesionales o tienen empleo especializado. El costo de la matrícula de los colegios justifica la diferencia económica de este grupo con el de NSE bajo, cuya escolaridad es gratuita. No fue posible lograr un número mayor de sujetos de NSE medio, cuyo nivel lector fuera comparable con los sujetos del NSE bajo.

b) PROCEDIMIENTO

Una vez seleccionados los grupos iniciales, se determinaron para este estudio cuatro subgrupos, según el rendimiento obtenido en el test de lectura inicial TEDE (Condemarín y Blonquist, 1970). Se consideró "retardados lectores" (RL) -o disléxicos- a todos los niños con Percentil 30 o inferior y como "lectores normales" (LN), a aquéllos con Percentil superior a 39.

El grupo de **NSE bajo** quedó formado por 62 RL y 23 LN y el grupo de **NSE medio** por 13 RL y 24 LN. No hubo diferencias significativas de sexo entre los cuatro subgrupos $X^2 = 2.1$; $p > 0.05$.

En primer lugar, se analizan las diferencias de promedios dentro de cada NSE, en ocho subtests del WISC-R, entre sujetos retardados lectores y lectores normales de la misma edad. También se calculan las diferencias de promedios en tres Factores, (Verbal, Perceptivo y Atencional), de acuerdo con el Análisis Factorial del WISC-R efectuado por Kaufman (1975).

Para calcular la interacción entre NSE y Nivel Lector sobre el rendimiento de cada subtest, se calculó el Análisis de Varianza (ANOVA), con dos factores (NSE y NL) y una variable dependiente.

c) INSTRUMENTOS

Test de inteligencia no-verbal "**Mosaico**" de Gille, que se administró en forma colectiva.

Test de Lectura Inicial TEDE de Condemarín-Blomquist (1970), y prueba de **Comprensión Lectora Silenciosa (CLS)** -Nivel 1- de la Batería Interamericana de lectura (Guidance Tests Ass.; St. Mary's University, San Antonio, Texas, 1962).

Test WISC-R: se administraron dos escalas con cuatro subtests: semejanzas, vocabulario, aritmética y dígitos, de la Escala Verbal y ensamblaje, ordenación de historias, cubos y claves de la Escala Manual.

RESULTADOS

a) Diferencias en Lectura entre RL y LN.

Grupo de NSE Medio: En el Test de Lectura Inicial TEDE el Percentil promedio de los LN fue 68.9 (D.e.= 20.4) y de los RL fue 21 (D.e.= 8.2); ($t= 7.9$; $p<0.000$).

En el Test de Comprensión Lectora Silenciosa el promedio de los LN fue 69.7 (D.e.= 10.3) y de los RL fue 59.2 (D.e.= 10.2); ($t= 2.9$; $p<0.006$).

Grupo de NSE bajo: TEDE: el Percentil promedio en los LN fue 66.3 (D.e.= 14.3) y en los RL fue 4.3 (D.e.= 3.2); ($t= 31.5$; $U= 0.0$; $p<0.000$).

CLS: el promedio de los LN fue 50 (D.e.= 12.3) y de los RL fue 27.8 (D.e.= 17.7), ($p<0.000$).

b) Diferencias de rendimiento en los subtests:

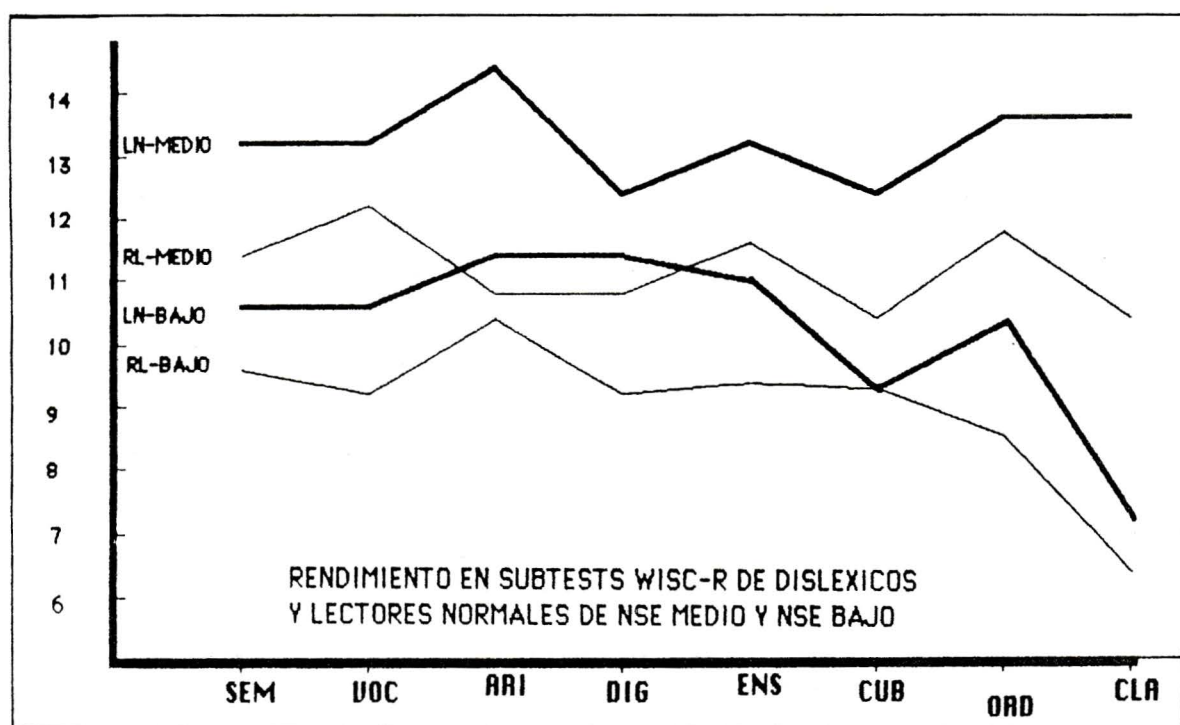
Hubo diferencias significativas en el rendimiento en subtests WISC-R. (Ver Tabla I).

El análisis de las diferencias de promedios entre RL y LN de ambos grupos socioeconómicos indica dos datos de interés. El primero de ellos, es que los subtests que diferencian RL y LN **no son los mismos** para ambos grupos socioeconómicos. El segundo, es que el rendimiento obtenido por los retardados lectores de NSE medio fue **superior** al de los lectores normales del grupo de NSE bajo.

TABLA I
DIFERENCIAS EN RENDIMIENTO

	NIVEL S.E. MEDIO			NIVEL S.E. BAJO		
	RL	LN	p<	RL	LN	p<
CI VERBAL	106.81 (9.7)	17.9 (9.5)	0.003	95.4 (10.4)	103.7 (11.6)	0.003
CI MANUAL	108.81 (13.2)	18.3 (13.7)	n.s.	92.6 (12.9)	99.3 (12.4)	0.035
Semejanzas	116 (2.4)	13.3 (2.0)	0.033	9.9 (2.6)	10.9 (2.7)	n.s.
Vocabulario	12.3 (1.7)	13.3 (2.)	n.s.	9.4 (2.7)	10.7 (1.9)	0.051
Aritmética	10.9 (2.8)	14.4 (1.9)	0.000	10.3 (2.8)	11.3 (2.8)	n.s.
Dígitos	10.9 (2.5)	12.5 (2.5)	n.s.	9.2 (2.1)	11.3 (2.9)	0.001
Ensamblaje	12.5 (2.1)	13.2 (2.8)	n.s.	9.5 (2.6)	11 (2.3)	0.02
Ordenación	11.8 (2.3)	13.5 (2.6)	n.s.	8.5 (2.3)	10.3 (2.2)	0.003
Cubos	10.5 (2.5)	12.6 (3.0)	0.04	9.3 (2.3)	9.4 (2.4)	n.s.
Claves	10.4 (3.2)	13.6 (1.9)	0.001	6.4 (1.9)	7.3 (2.4)	n.s.

El análisis de las diferencias de promedios entre RL y LN de ambos grupos socioeconómicos indica dos datos de interés. El primero de ellos, es que los subtests que diferencian RL y LN **no son los mismos** para ambos grupos socioeconómicos. El segundo, es que el rendimiento obtenido por los retardados lectores de NSE medio fue **superior** al de los lectores del grupo de NSE bajo.



c) Discusión de las diferencias:

Los resultados de los tests de lectura (TEDE y CLS) señalaron notorias disparidades en el grado de retardo lector según el nivel socioeconómico. Los Retardados Lectores de NSE medio tenían un rendimiento muy superior en lectura a los RL de NSE bajo. La diferencia fue especialmente grande en el test de decodificación inicial TEDE, donde el grupo de NSE bajo apenas logró en promedio un Percentil 4.3, que equivale a conocer solamente algunas letras y sílabas. En esta prueba no hubo diferencias entre Lectores Normales, lo cual señala que ambos subgrupos socioeconómicos, cuando no tienen dificultades de aprendizaje, logran un nivel equivalente de decodificación.

En Comprensión Lectora Silenciosa la diferencia según el NSE fue mayor. El subgrupo Retardos Lector de NSE medio obtuvo un rendimiento superior al subgrupo Lector Normal del NSE bajo, indicando que poseen mejor desarrollo o utilización de estrategias verbales para la comprensión del texto, a pesar de tener bajo nivel de decodificación.

Los resultados obtenidos indican que los términos "lector normal" y "lector retardado" tienen una fuerte dependencia sociocultural. Ambos subgrupos de retardos lectores estuvieron configurados por todos los niños cuyo rendimiento en el test de Lectura inicial fue inferior a Percentil 30. Sin embargo, dentro de este rango, hubo diferencias significativas de rendimiento. Por esta razón no se pudo hacer comparaciones de subgrupos de diferentes NSE que tuvieran igual retardo lector.

Los resultados en el WISC-R también muestran que las diferencias neuropsicológicas entre RL y LN varían según sea el NSE de los niños. En el grupo de NSE medio los subtests de semejanzas, aritmética, cubos y claves diferenciaron significativamente a los retardados lectores de los lectores normales. En el grupo de NSE bajo fueron vocabulario, dígitos, ordenación de historias y ensamblaje.

Las diferencias en los sujetos de NSE medio, en los subtests de semejanzas, aritmética y cubos, pueden señalar que el atraso en el aprendizaje de la lectura - dentro de este grupo sociocultural - estaría más relacionado con diferencias en los procesos abstractivos, analíticos y comprensivos, en comparación con los lectores normales. La diferencia en el subtest de claves señala, además, que los LN tendrían varias destrezas mejor desarrolladas que los RL. Este subtest tiene un contenido atencional (D'Amato, Gray y Dean, 1986; Kaufman, 1975), evalúa el procesamiento perceptivo-motor secuencial (Bannatyne, 1974), y además presenta un alto componente verbal (Lawson e Inglis, 1984 y 1985). El logro de la decodificación de la lectura en cuanto proceso verbal-perceptivo-secuencial se reflejaría en la diferencia observada en este subtest.

Los resultados observados entre RL y LN de NSE bajo, en los subtests de ensamblaje y de ordenación de historias, señalan que para este grupo las diferencias lectoras están más relacionadas con el rendimiento perceptivo-visual. Los lectores normales del NSE bajo se apoyarían para la decodificación en claves percep-

tivo-visuales, que no son utilizadas con éxito por los retardados lectores pertenecientes a este mismo estrato. Es probable que el empleo de estrategias perceptivo-visuales, en los niños pertenecientes a este estrato, sea consecuencias del menor desarrollo verbal y de las funciones cognitivas superiores, (Bravo, Bermeosolo y Pinto, 1987). El uso de claves visuales para decodificar puede explicar también las diferencias en Comprensión Lectora Silenciosa entre LN de NSE bajo y LN de NSE medio.

La diferencia en el subtest de dígitos, entre RL y LN de NSE bajo, indica que para este grupo las diferencias lectoras también dependen del desarrollo de la memoria verbal. La influencia de la memoria verbal de corto término en las dislexias ha sido estudiada por diversos investigadores (Vellutino, 1979, Jorm, 1983), quienes consideran que la retención verbal inmediata es un proceso clave para la asociación letra-fonema. La menor capacidad de retención en la memoria de corto término verbal de los niños de NSE bajo también contribuye a su retardo.

d) Diferencias de Varianzas:

Se calcularon las diferencias de varianzas entre los cuatro subgrupos, con objeto de medir la interacción entre el NSE y el Nivel Lector, (Ver Tabla II).

TABLA II

DIFERENCIAS DE VARIANZAS (F; 3, 117 g.1)

	ENTRE NIVEL LECTOR		ENTRE NSE		INTERACCION	
	F	p<	F	p<	F	p<
C.I. Verbal	19,3	0,000	33,17	0,000	0,4	n.s.
C.I. Ejecución	8,2	0,005	38,9	0,000	0,3	n.s.
SUBTESTS						
Semejanzas	7,5	0,007	14,5	0,000	0,2	n.s.
Vocabulario	5,06	0,026	30,3	0,000	0,8	n.s.
Aritmética	16,2	0,000	10,01	0,002	4,6	0,03
Dígitos	13,6	0,000	7,60	0,007	0,3	n.s.
Ensamblaje	3,64	n.s.	19,7	0,000	0,4	n.s.
Cubos	3,74	n.s.	12,6	0,006	2,7	n.s.
Ordenación	13,2	0,000	40,3	0,000	0,0	n.s.
Claves	20,7	0,000	119,7	0,000	5,3	0,02
FACTORES:						
VERBAL	8,76	0,004	29,9	0,000	0,2	n.s.
PERCEPTIVO	5,0	0,03	21,4	0,000	0,4	n.s.
ATENCIONAL	42,8	0,000	74,3	0,000	4,3	0,04
LECTURA:						
TEDE	367,5	0,000	10,6	0,0015	5,0	0,027
C.L.S.	24,16	0,000	60,65	0,000	2,5	n.s.

e) Discusión de las varianzas

El ANOVA señala que la variabilidad del rendimiento de la mayoría de los subtests WISC-R y de los Factores Verbal y Perceptivo, está determinada, independientemente, tanto por el nivel lector cuanto por el nivel socioeconómico. Para el C.I. Verbal y para el C.I. de Ejecución la variabilidad originada en el NSE es mayor que la originada en el Nivel Lector.

El efecto de interacción entre el Nivel Lector y el NSE, es significativa para los subtests aritmética y claves. Estos mismos subtest forman parte del Factor Atencional, cuya variabilidad también aparece determinada por el efecto de interacción mencionado.

En las pruebas de lectura, aparecen diferencias según se trate de decodificación o de lectura comprensiva. En el proceso de decodificación -evaluado por el TEDE- hay mayor efecto de variabilidad originada en el Nivel Lector que el originado por el NSE. En cambio en lectura comprensiva aparece mayor efecto del Nivel Socioeconómico. El efecto de la interacción NLxNSE aparece significativo solamente para la decodificación.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

El ANOVA señala que tanto las diferencias en el Nivel Socioeconómico, como en el logro en el aprendizaje de la lectura, tienen efectos separados sobre la variabilidad del rendimiento neuropsicológico. Las diferencias en los subtests en niños de NSE medio no son las mismas que para los niños de NSE bajo. El efecto interaccional NLxNSE, es solamente significativa para las variables atencionales.

Estos resultados pueden tener diversas explicaciones: uno es que los niños de NSE medio del grupo estudiado tienen un desarrollo neuropsicológico e intelectual diferente, que explique sus discrepancias en decodificación, en comprensión lectora y en rendimiento intelectual global (C.I.) con el grupo de NSE bajo.

El atraso lector del grupo de NSE medio -en relación a los lectores normales del mismo nivel- estaría determinado, principalmente, por un menor rendimiento relativo o un menor desarrollo, en procesos cognitivos y verbales de mayor complejidad (abstracción, análisis y síntesis, comprensión y velocidad de cálculo).

En el grupo de NSE bajo -en cambio- las diferencias en el aprendizaje de la lectura entre RL y LN, se explicarían principalmente, por diferencias perceptivo-visuales y en la memoria verbal de corto término.

El hecho de que los retardados lectores pertenecientes al NSE medio tengan mejor comprensión lectora que los lectores normales de NSE bajo, sería consecuencia del empleo más adecuado de estrategias verbales y comprensivas, que compen-

san el insuficiente logro en decodificación. Este resultado aparece concordante con el obtenido en otro estudio efectuado entre RL y LN de NSE medio y bajo, en el cual también hay disparidad entre el rendimiento en decodificación y en comprensión lectora silenciosa, según sea la proveniencia social de los niños. (Bravo, 1990; en publicación).

Los dos subgrupos con retraso lector manifiestan distintas características neuropsicológicas -reflejadas en los subtests del WISC-R- que serían determinantes en el empleo de estrategias de abordaje de la lectura y en el logro obtenido. En el NSE medio se utilizaría una estrategia destinada al análisis, síntesis, abstracción y comprensión verbal del texto. En el NSE bajo, se utilizan -en cambio- estrategias perceptivo visuales y de memoria verbal de corto término.

En consecuencia, tanto para el proceso de diagnóstico como para el de tratamiento de las dislexias, es necesario considerar las diferencias en las estrategias cognitivas, tomando en cuenta el NSE de los niños.

La naturaleza de este estudio no permite determinar de qué manera la acción del NSE incide en las diferencias en el desarrollo neuropsicológico y en el procesamiento de la información escrita, ni tampoco cuál sea su relación directa con el nivel de aprendizaje de la lectura, pero permite considerar que las diferencias socioeconómicas y escolares cumplen un papel importante en las estrategias que se emplean para el aprendizaje.

Las investigaciones comparativas sobre dislexias en grupos de distinto NSE pueden aportar luces sobre cuáles son las diferencias neuropsicológicas entre lectores normales y disléxicos que están determinadas por la influencia del medio ambiente o por la calidad de las escuelas. La relación entre la calidad de los estímulos del ambiente y el desarrollo cerebral implica una interacción -durante los años de la infancia- que puede determinar diferencias decisivas para el aprendizaje de destrezas tan complejas como es la lectura.

Los niños pertenecientes al NSE bajo reciben una calidad de estímulos hogareños y escolares diferentes de los niños de NSE medio y alto, que se reflejan en el lenguaje, la atención a estímulos verbales y el empleo de estrategias cognitivas de más alto nivel, como ser abstracción, categorización, análisis y síntesis de la información que aparecen determinantes de las diferencias en el rendimiento lector.

Por otra parte, en algunos estudios precitados se señala que en los disléxicos hay alteraciones anteriores a su nacimiento, las cuales puedan dar origen a patrones de desarrollo neuropsicológico diferentes entre niños de distintos estratos socioculturales, según sea la estimulación recibida, que expliquen el diferente logro en el aprendizaje de la lectura.

REFERENCIAS

ALVAREZ, G. (1982). The neurology of poverty. *Social Sci. Medecine*, 16: 945-950.

AMANTE D., VAN HOUTEN V., GRIEVE J., BADER CH., y MARGULES PH. (1977). Neuropsychological Deficit, Ethnicity and Socioeconomic Status. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 45: 524-535.

BANNATYNE, A. (1974). Diagnosis: A note on re-categorization of WISC-R scaled scores *Journal of Learning Disabilities*, 7: 272-274.

BENTON A. y PEARL D. (Eds.) (1978). *Dyslexia*. Oxford University Press.

BRAVO L. (En Publicación). Dislexia y Nivel Socioeconómico. *Revista Latinoamericana de Psicología*

BRAVOL. (1985). *Dislexias y retraso lector*. Santillana. Madrid.

BRAVO L., BERMEOSOLO J., CESPEDAS A., y PINTO A. (1986). Retardo Lector inicial: características diferenciales en el proceso de decodificación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 18: 73-86.

BRAVOL., BERMEOSOLO J., y PINTO A. (1987). Dislexia inicial: Predictividad de su evolución. *Anales de la Facultad de Educación. Universidad Católica de Chile*. 10: 115-144.

CARDONA T., GONZALEZ J. y GUTIERREZ E. (1973). Relación entre el NSE y el test de Habilidades Mentales Primarias en Barranquilla, Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 5: 293-302.

CONDEMARIN M. y BLOMQUIST M. (1970). *La Dislexia: Manual de Lectura correctiva*. Editorial Universitaria. Santiago de Chile.

CHRITCHLEY M. (1970). *The dyslexic Child*. Springfield. Charles Thomas.

D'AMATO R.C., GRAY, J.W. y DEAN R. (1988). A comparison between intelligence and neuropsychological functioning. *Journal of School Psychology*, 26: 283-292.

GAZMURI, V., MILICIC N. y SCHMIDT S. (1978). Prevalencia de retardo mental y evolución de rendimiento escolar en una muestra de 918 escolares del Gran Santiago. *Revista Chilena de Psicología*, 1: 57-64.

JORM A., (1983). Determinants of Individual differences in reading achievement. *Australian Journal of Psychology*, 35: 163-174.

KAUFMAN, A.S. (1975). Factor Analysis of the WISC-R at 11 age levels, between 6 1/2 and 16 1/2 years. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 43: 135-147.

LAWSON, J.S. y INGLIS J. (1985). Learning Disabilities and Intelligence Test results: A model based on a principal component analysis of the WISC-R. *British Journal of Psychology*, 76:35-48.

LAWSON, J.S. y INGLIS, J. (1984). The psychometric assessment of children with Learning disabilities: An Index derived from a principal Component analysis of the WISC-R. *Journal of Learning Disabilities*, 17: 517-522.

MC KAY, M., NEALE M., y THOMPSON B. (1978). The predictive validity of Bannatyne's WISC categories for later reading achievement. *British Journal of Educational Psychology*, 55: 280-287.

NICHOLS E.G., INGLIS, J., LAWSON, J.S. y MC KAY I., (1988). A cross-validation study of patterns of cognitive ability in children with learning difficulties, as described by Factorially defined WISC-R Verbal and Performance IQs. *Journal of Learning Disabilities*, 21: 504-508.

RIE, E.D. y YEH, I.W. (1982). Block design and neurocognitive impairment in children. *Journal of Learning Disabilities*, 15: 28-32.

ROURKE, B.P. (Ed.). (1985). *Neuropsychology of Learning Disabilities*. The Guilford Press. New York.

RUTTER M., (1978). Prevalence and types of dyslexia. En: Benton y Pearl (Eds.). *Dyslexia*. Oxford University Press.

SCHONAUT S. y SATZ P. (1983). Prognosis for children with Learning Disabilities: A review of follow-up studies. En: Rutter M. (Ed). (1983). *Developmental Neuropsychiatry*. The Guilford Press.

SEGURE T. y KOTLIARENCO M.A. (1978). Pobreza de vocabulario en los niños de nivel socioeconómico-cultural bajo. *Revista de Educación (Chile)*, Nº 75: 57-64.

STANOVICH K.E. (1985). Explaining the variance in reading ability in terms of psychological processes: What have we learned? *Annals of Dyslexia*, 35: 67-96.

VELLUTINO F.R. (1979). *Dyslexia: theory and research*. The M.I.T. Press. Cambridge.

NOTAS

- 1) Estandarización de la escala revisada de inteligencia de Wechsler para niños chilenos del Área Metropolitana (WISC-R). Memoria para optar al título de Psicólogo. Pontificia Universidad Católica. Escuela de Psicología, Santiago de Chile, 1980.
- 2) Estandarización del Test WISC en Chile. Memoria para optar al título de Psicólogo. Pontificia Universidad Católica, Escuela de Psicología, Santiago de Chile, 1962.
- 3) Estandarización del Test WPSSI para Chile. Memoria para optar al título de psicólogo, Universidad de Chile, 1975.
- 4) Ségure T. (1978) Estudio de la Interacción entre las variables nivel socioeconómico-cultural, rendimiento escolar y nivel de escolaridad, en el nivel intelectual. Tesis para optar al grado de Magíster en Educación, Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Educación.

PALABRAS CLAVES: Dislexia - Retardo Lector Severo - Nivel Socioeconómico.

KEYWORDS: Dyslexia - Severe Reading Retardation - Socioeconomic Status.

RESUMEN:

Rendimiento neuropsicológico y nivel socioeconómico en niños con retardo lector severo.

Se estudian las diferencias en el rendimiento neuropsicológico de niños disléxicos y de lectores normales, pertenecientes a dos niveles socioeconómicos distintos, (NSE medio y NSE bajo) evaluados mediante ocho subtests y tres Factores del Test WISC-R.

Los sujetos de NSE bajo, del mismo modo que los lectores normales obtuvieron mejores promedios que los disléxicos.

Sin embargo, las variables neuropsicológicas que discriminaron disléxicos y lectores normales fueron diferentes, según la pertenencia socioeconómica de los niños.

El estudio de la Interacción, mediante ANOVA, sólo mostró un efecto de la interacción entre NSE y el nivel lector, en los procesos atencionales.

NEUROPSYCHOLOGICAL PERFORMANCE AND SOCIOECONOMIC LEVEL IN SEVERELY READING RETARDED CHILDREN

ABSTRACT

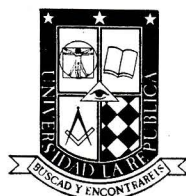
Differences in neuropsychological performance of 75 seven - years old dyslexic children and 47 same age normal readers, belonging to two (low and middle) socioeconomic levels, were studied, assessed by means of eight WISC-R sub-tests, and three factors obtained from the same test.

Middle class children obtained better results than their counterparts in all the variables. In the same way normal readers averaged better than dyslexics.

Variables discriminating dyslexic and normal readers were nevertheless different, and in accordance with the socioeconomic level.

Two-factor analysis of variance showed just one effect of interaction between socioeconomic level and reading level in efficiency of attentional processes.

Keywords: Dyslexia, specific reading retardation, normal readers, neuropsychological differences.



UNIVERSIDAD LA REPUBLICA

VICERRECTORIA ACADEMICA

CARRERA DE PSICOLOGIA

Los estudios de esta carrera —conducentes al grado de Licenciado en Psicología y título profesional de Psicólogo— entregan sólida formación en metodología científica, colaboración al desarrollo personal y los elementos para el acabado conocimiento de un amplio espectro de nociones relacionadas con el ser humano; habilitando así al profesional Psicólogo para resolver problemas de adaptación individuales y colectivos desde una perspectiva científica.

La Universidad, además, imparte las carreras de: Arquitectura, Ingeniería Civil, Derecho, Ingeniería de Ejecución en Computación e Informática, Periodismo, Sociología y Video Arte.

AGUSTINAS 1831 - FONOS: 6954550 - 6957532

Aportes de la Ergonomía para el Análisis y la Comprensión del Trabajo Humano

Ps. Aldo Dante Siri Frites*

RESUMEN

Se presenta una introducción a la Ergonomía, como una herramienta para adaptar el trabajo al hombre, en base al interés psicológico que reviste el ser humano en la situación laboral. A partir de la proposición de adoptar la Ergonomía como una necesaria perspectiva ecológica para el mundo del trabajo, se revisan sus antecedentes, definiciones, conceptos y áreas centrales, así como también su relevancia para las diversas disciplinas que se ocupan del hombre en el trabajo, entre ellas la Psicología del Trabajo.

La necesidad de conocer, analizar y desarrollar el enfoque ergonómico como una herramienta práctica para la comprensión de situaciones laborales, resulta del todo un objetivo ineludible para profesionales dedicados al ámbito organizacional y ocupacional -en especial psicólogos-, puesto que supone multidisciplinariedad, sistematicidad e integralidad en el abordaje de la compleja realidad del hombre en el trabajo.

Se trata de un modelo que contribuye a modernizar, en base a los avances de diversas ciencias, los instrumentos para comprender y adecuar el trabajo en función de las reales dimensiones biológicas, psicológicas y socio-culturales del hombre que trabaja.

I. ERGONOMIA: ECOLOGIA EN EL MUNDO DEL TRABAJO

El deterioro del hábitat natural causado por el ser humano, cobra, hoy por hoy, una relevancia ineludible toda vez que su impacto ha ido adquiriendo características irreversibles. En efecto, se trata de un tema candente y polémico, que obliga hoy a la comunidad internacional a adoptar urgentes medidas correctivas, aún en desmedro de países en vías de desarrollo, cuyo crecimiento se verá inevitablemente afectado al restringir su producción y no gozar de condiciones ecológicas similares a las que sustentaron el explosivo desarrollo de los países industrializados.

El sobrecalentamiento de la atmósfera terrestre, la contaminación del aire, las aguas y los suelos, el debilitamiento de la capa de ozono, la tala indiscriminada de selvas y bosques, constituyen, entre otros, fenómenos graves, explicables en parte por la mentalidad de corto plazo y poco previsor del hombre. Aparentemente, su preocupación ha estado más centrada en las utilidades inmediatas que en la productividad sostenida de sus fuentes de bienestar y riqueza. Más aún, su cuidado por las condiciones del ecosistema que solventó su desarrollo nunca fue sustantivamente estratégico y previsor.

El panorama que se configura a partir de estos cambios puede resultar inédito y desalentador. Y en él se inscribe inevitablemente toda actividad humana de hoy.

No obstante lo anterior, al ahondar en la naturaleza inmediata que contextualiza al ser humano, rápidamente caemos en cuenta que aquel marco ecológico antes descrito no es precisamente percibido directamente como un contexto habitual de deterioro. Más bien se lo trata como un diagnóstico que, a pesar de ser grave, resulta lejano e intangible en muchos casos. Nuestra cotidianeidad, tanto pública como privada, no alcanza aún a sentirse estremecida por estos desajustes. Tal vez ello se deba en parte al tratamiento global de la información, hecho en dimensiones planetarias y no presentada aún a escala humana.

Entonces, ¿Cuál es el medio que impacta directamente al hombre y condensa su relación con el mundo? ¿En qué contexto real e inmediato el hombre puede apreciar el deterioro de su ecosistema? ¿Cómo podemos, en suma, comprender los trastornos ecológicos a escala humana?

* Psicólogo U.C. Centro Ergonómico y Estudios del Trabajo, CEYET, Matías Cousiño 64, Of. 706.

Es posible responder a estas interrogantes si nos situamos en el mundo del trabajo. En efecto, el hombre pasa la mayor parte de su vida dentro de una actividad laboral. Su relación con el mundo tiene una mediación privilegiada en el trabajo, de manera que las *condiciones* en que éste se desarrolle resultan del todo relevantes para comprender el impacto de la naturaleza y sus cambios sobre el hombre. Podríamos afirmar que los trastornos planetarios adquieren significado y valor vivencial para el hombre en tanto trabaja, puesto que es allí en donde lo real se sintetiza con su campo individual.

Tal vez desde antes que el hombre tomara conciencia de su potencialidad dañina para la naturaleza -o aún antes que tales lesiones resultaran gigantescas como hoy- las malas *condiciones de trabajo* han contribuido a deteriorar la salud y la calidad de vida de los hombres. ¿Cómo sería la vida de los hombres en la actualidad si oportunamente se hubieran tomado medidas para atenuar o evitar el impacto de condiciones laborales defectuosas? ¿De qué nos preocuparíamos hoy si en el auge de la industrialización hubiera existido un interés en el desarrollo integral del ser humano a través del trabajo, así como lo hubo por la producción?

Se requiere, pues, de una perspectiva nueva, previsional y eficiente, que permita comprender y corregir allí donde el hombre es mayormente afectado por su medio: en el trabajo. Es ahí también donde las condiciones de trabajo configuran un marco ecológico inmediato y de directa resonancia sobre el ser humano. Desde hace algunos años se ha venido desarrollando desarrollando el enfoque ergonómico, verdadero énfasis ecológico para ambientes laborales, cuya difusión e integración en nuestro medio es aún escasa y parcial.

II. ERGONOMIA: ANTECEDENTES Y DEFINICIONES

En el desarrollo histórico del estudio del trabajo, destaca el creciente interés científico y tecnológico por integrar adecuadamente cada una de sus partes constituyentes en un todo armónico y complementario.

La Ergonomía (del griego *Ergon* - trabajo; *Nomos* - Normativa, Ley) ha sido definida como el estudio científico de la relación del hombre, sus medios, métodos y entorno de trabajo (4º Congreso Internacional de Ergonomía, 1969). A. Wisner ha enfatizado los objetivos de confort, seguridad y eficacia como resultados de la aplicación de la perspectiva Ergonómica (Wisner, 1972). Por su parte, P. Cazamian la orienta hacia el descubrimiento de leyes que faciliten la formulación de normas para el trabajo, acentuando su carácter teórico-práctico a través la investigación científica y su imprescindible resultante en la correcta adaptación del trabajo al hombre (Rivera, 1987).

La Organización Mundial de la Salud (O.M.S.) la ha definido como "la tecnología del diseño del trabajo" (Singleton, 1972), basada fundamentalmente en tres ciencias: la Anatomía (Antropometría y Biomecánica), la Fisiología (del Trabajo y de los efectos del medio ambiente) y la Psicología (Cognitiva y Ocupacional) (Singleton, 1972).

En cualquier caso, el objetivo de la Ergonomía es la adaptación del trabajo al hombre, a diferencia de aquellas posturas derivadas de la industrialización que, a partir del rendimiento y capacidad potencial de la maquinaria determinan los ritmos y exigencias para el hombre.

En nuestro continente, Julio César Neffa la considera una disciplina autónoma y experimental, capaz de proporcionar "informaciones ciertas para modificar las instalaciones, las maquinarias, equipos y herramientas, así como tecnología para adaptar mejor el trabajo al hombre" (Neffa, 1988). Agrega que, multidisciplinariamente, recibe "contribuciones de la Antropometría, de la Fisiología del Trabajo, de la Psicología del Trabajo, de la Psicología Cognitiva, de la Ingeniería y de la Biomecánica, de la Toxicología y otras disciplinas que se ocupan del 'hombre en la situación de trabajo'" (Neffa, 1988).

Históricamente, obedece a diversas fuentes parciales, mediatas e inmediatas. Entre esos precursores mediatos podemos destacar la creciente consideración del trabajo como una actividad esencial y sustancial de la naturaleza humana, superando, en el curso de la evolución histórica, concepciones parciales que lo relegaron a valoraciones inhumanas y esclavistas (Grecia y Roma Clásicas), o como medio expiatorio para purgar pecados originales (Hebreos y Primeros Cristianos), o como vía para la consagración a un mandato divino (Cristianismo Medieval). Es tal vez con el surgimiento del mercantilismo y del humanismo renacentista que el trabajo comienza a ser considerado como un objeto en sí. Aquella nueva ética individualista burguesa -que sustituye la ética colectivista de los gremios del medioevo- contribuye, no obstante su discutible inspiración humanista, al nacimiento del trabajo libre y la venta de su fuerza por parte del hombre (Hopenhayn, 1987).

Con todo, es el auge del capitalismo y de la revolución industrial el marco que con mayor fuerza impacta y reorienta la valoración humana del trabajo, con tal gravedad que genera nuevos órdenes sociales de acuerdo a la ubicación del hombre con respecto a la posesión de los medios de producción. El trabajador que hoy conocemos debe gran parte de su condición a la herencia de aquellos ordenamientos. De manera que el modelo industrial que orientó los desarrollos laborales entre los siglos XVIII y XIX, mantiene aún gran parte de su vigencia como texto y contexto del trabajo humano.

Más aún, podemos entender el sentido histórico del surgimiento de la Ergonomía como una reacción

fundamentada al taylorismo industrial y a su interés por aumentar la eficiencia productiva a costa del sobre-esfuerzo humano. Si bien la llamada administración científica del trabajo, desarrollada por Taylor (Taylor, 1972), pretendió desarrollar el uso sistemático de la revolución científico-técnica a fin de aumentar la rapidez de la fuerza de trabajo y de la producción -más allá de una legítima crítica sobre la cientificidad de este enfoque inclusive en su propio contexto-, hoy tendríamos que decir que el desarrollo de las ciencias sociales, humanas, de la salud y de la ingeniería demuestran que, aplicadas a la realidad laboral, debe ponerse un énfasis privilegiado en las condiciones del hombre que produce, como objeto y destino del aumento de la eficiencia y eficacia del sistema laboral. La sobrecarga humana en el trabajo, basada en el aprovechamiento máximo del potencial productivo de las herramientas de trabajo, lejos de ser una condición facilitadora del desarrollo organizacional, es una posición extrema que tiene como resultado un impacto y un deterioro grave sobre la salud, la seguridad y la calidad de vida laboral.

Las exigencias inadecuadas, físicas o mentales, sobre el trabajador han demostrado ser, desde un punto de vista ergonómico, un mal elemento de gestión (incluso anticientífico) cuando se trata de elevar el rendimiento industrial, pues, junto con el deterioro antes señalado, en términos estratégicos genera condiciones laborales inoperantes e incapaces de mantenerse en el tiempo, dado el agudo y acelerado patrón de desgaste de la fuerza de trabajo.

En tal sentido, la Ergonomía se ve influida por el taylorismo y propone un modelo opuesto, humanista y científico, centrado en la adecuación del hombre en el trabajo.

Por otra parte, Neffa señala que, más directa e inmediatamente, la Ergonomía encuentra precursores en autores como Coulom y Lavoisier (s. XVIII), Marev y Amar (s. XIX), quienes "pusieron el acento en el funcionamiento del cuerpo humano como si este fuera solamente un mecanismo generador de fuerzas, un 'motor humano', procurando que sacase el mejor provecho del esfuerzo humano para aumentar la producción sin provocar una mayor fatiga al trabajador" (Neffa, 1988).

Es, sin embargo, con el desarrollo de la *Human Engineering*, en el contexto de la Segunda Guerra Mundial, (década 1940-1950) que la Ergonomía perfila su potencialidad industrial. En efecto, el objetivo de la mejor disposición de maquinarias y equipos para el trabajo bélico, constituye un precedente inmediato en la adaptación de instrumentos y tecnologías en función de las dimensiones humanas. Si bien se puede criticar -y con justa razón- que tal origen podría redundar en un interés engañosamente humanista por el confort de las personas en el ejercicio de sus actividades, la aplicación de la Ergonomía en el mundo contemporáneo ha contribuido ciertamente a enfatizar

el rol del hombre como sujeto del trabajo, entendiendo este reposicionamiento como el punto de partida y de llegada de las inversiones industriales modernas.

En esta revisión no podríamos dejar de mencionar el desarrollo y la convergencia de disciplinas independientes que tienen como objeto de estudio al hombre en la situación laboral. Cada vez existe un consenso mayor en el sentido de que la Psicología del Trabajo, la Medicina Ocupacional, la Fisiología del Trabajo, la Administración y la Ingeniería Industrial, por nombrar las más clásicas, corresponden a enfoques que sólo parcialmente pueden responder a las interrogantes que plantea el hombre en su medio laboral. La necesidad de integrar estas perspectivas, arribando a nuevos análisis y nuevas síntesis, justifica plenamente el objetivo global de la Ergonomía: dar cuenta integralmente del impacto sobre el hombre del trabajo que desempeña.

En la actualidad, es posible reconocer varios puntos de interés o desafíos en la aplicación del enfoque ergonómico. Entre ellos podemos mencionar el impacto de los nuevos desarrollos y conceptos tecnológicos aplicados a la fabricación de instrumentos de trabajo. El ideal de la industrialización -en su versión maquinista- de multiplicar la energía humana a través de la invención de elementos mecánicos (máquinas), ha sido ampliamente satisfecho, redundando en un hiperdimensionamiento instrumental que, centrado en la producción, explica en parte el divorcio entre la escala privada y la escala laboral-industrial de los seres humanos. Se podría afirmar que hoy el objetivo ya no es tanto cómo redoblar la productividad y masificar sus resultados, sino más bien cómo asegurar eficiencia y eficacia en los procesos de toma de decisiones productivo-organizacionales.

La introducción de ordenamientos informatizados en los equipos de trabajo actuales, aumenta la autonomía en ese proceso de toma de decisiones. La automatización así concebida modifica los puestos de trabajo, a través de fenómenos como la redefinición de la tarea hacia actividades de control y vigilancia, o la individualización y el aislamiento en puestos de trabajo unipersonales. El trabajo de personas en puestos de comando central, frente a pantallas, indicadores, representaciones simuladas o computadores, plantea el desafío ineludible del impacto de estas tecnologías para la salud y el desarrollo integral del ser humano.

En suma, cualquiera sea el énfasis de la definición, cualquiera sea la naturaleza del trabajo y sus novedosos desarrollos tecnológicos, la Ergonomía ofrece un modelo integral, sistémico y dinámico, para comprender y resolver disfuncionalidades en el "ecosistema" Hombre-Máquina-Entorno. Las condiciones que enmarcan una determinada actividad laboral constituyen ese entorno inmediato que impacta, con sus exigencias y desajustes, la naturaleza del hombre que trabaja. Aproximarse ergonómicamente a esta realidad, por lo tanto, puede facilitar un abordaje ecológico del hombre en uno de sus medios más naturales, esto es, en el trabajo.

III. ERGONOMIA: ALGUNOS CONCEPTOS CENTRALES

Con el surgimiento de la Ergonomía, la satisfacción del objetivo de la comprensión integral del trabajo se orienta a través de la conceptualización de la relación Hombre-Máquina-Entorno (H-M-E), como sistema básico de los diversos procesos laborales. El desarrollo de las condiciones de trabajo, la planificación y su relación con la productividad de la organización, dejan de ser dimensiones independientes y pasan a configurar resultados controlables del proceso centrado en el sistema H-M-E.

Se puede asumir al Hombre como una unidad biopsicosocial, sujeto del trabajo. Es él quien con su actividad alcanza los objetivos de un determinado proceso laboral. En el análisis de este subsistema se utilizan, en general, conocimientos fisiológicos, antropométricos, psicológicos y científicos-sociales generales orientados hacia la elucidación de sus características y capacidades específicas.

Como Máquina se entenderá al conjunto de sistemas instrumentales u operativos a través de los cuales el hombre ejerce su acción específica de trabajo. Se considera aquí el diseño de equipos, herramientas, maquinarias, instrumentos, las definiciones de la tarea y su adecuación a las condiciones físicas y psicológicas del trabajador. Es decir, alude a todo aquello que media entre el hombre y su producto.

El Entorno tiene que ver con el medio físico, social y organizacional que rodea la actividad laboral del hombre. Corresponderá analizarlo, en consecuencia, en función de las condiciones, los riesgos y las exigencias que genere sobre el trabajador el desempeño de sus funciones, así como también del contexto que genera (sistemas de apoyo, redes sociales, etc.).

Se trata de un enfoque multidisciplinario, integral y operativo, destinado a adaptar el trabajo al hombre y desde ahí desarrollar los procesos productivos y las organizaciones laborales, poniendo atención a todos y cada uno de los recursos que la dinamizan.

Simultáneamente, la Ergonomía define el concepto de *carga global* de trabajo como el impacto conjunto de las condiciones y exigencias derivadas del ejercicio del puesto de trabajo. En otras palabras, esta carga representa el costo global que tiene para el trabajador el desempeño de sus actividades. A la vez, es posible descomponer la carga global de trabajo al menos en una carga *física* y otra *mental*, de acuerdo a las dimensiones anatómico-fisiológicas o psiconeurológicas comprometidas en su ejecución.

No obstante lo anterior, Neffa reconoce tres áreas dentro de la carga global de trabajo. Estas corresponden a la carga física, carga mental y carga psíquica (Neffa; 1988). La novedad de su análisis radica en relevar el impacto psicológico del trabajo a dos niveles: en el compromiso de estructuras y procesos mentales (carga mental) y en el compromiso afectivo

y relacional requerido por el trabajo (carga psíquica). Así, los niveles de atención, procesamiento de información, percepción de estímulos y otros tendrán una resonancia en términos de una carga mental específica; paralelamente, la carga psíquica se verá compuesta por la motivación, el clima, la cooperación, las comunicaciones y otros aspectos del ambiente laboral.

El resultado final de la aplicación de esta perspectiva sobre las organizaciones de trabajo, permitirá integrar los componentes subjetivos del sistema (percepciones del trabajador, motivación, satisfacción, etc.) con aquellos más objetivos derivados de los propósitos generativos del sistema (productividad, optimizaciones, rendimiento, costos, etc.).

Es importante también asumir, dentro del concepto de trabajo, la diferencia entre *tarea* y *actividad* que propone la Ergonomía. La tarea correspondería al trabajo prescrito por la organización laboral, es decir, aquello que se espera que el trabajador haga. La actividad, en cambio, sería el trabajo real, vale decir, aquello que el trabajador efectivamente hace en el desempeño de su puesto. Tal distinción permite adoptar una perspectiva dinámica en la conceptualización del trabajador, de su organización y de la relación entre ambos. En otras palabras, la realidad laboral varía, y puede hacerlo de un trabajador a otro, dentro de la misma organización, haciendo que todo diagnóstico sea relativo a las condiciones en que fue efectuado. Entre la organización que prescribe y el trabajador que ejecuta existen una serie de procesos activos (como las comunicaciones, la percepción, la aplicación instrumental, el bienestar, etc.) que permiten distinguir estados de desarrollo, grados de ajuste y adecuación del puesto de trabajo.

IV. ERGONOMIA: UNA NECESIDAD DE LAS ORGANIZACIONES MODERNAS

El acelerado desarrollo científico y tecnológico del mundo contemporáneo, ha ido introduciendo de manera inevitable cambios profundos en la concepción y en la ejecución del trabajo; cambios que alejan en forma definitiva al hombre moderno del trabajador de antaño y que tienden a traducirse en la incorporación de procesos de creciente mecanización y automatización.

Esta tendencia del desarrollo general tiene por efecto sobre el medio laboral la disminución de la carga física y el aumento de la carga mental. Ello toda vez que la aplicación de la fuerza humana tiende cada vez más hacia su sustitución por parte de maquinarias y equipos que la multiplican, sin embargo, estos mismos instrumentos -cuyas formas están en permanente desarrollo y perfeccionamiento- requieren no sólo de niveles mayores de formación y de capacitación, sino de mayores exigencias en la aplicación de las facultades mentales del trabajador. La no consideración de estos antecedentes redundaría en la ausen-

cia de programas de readecuación de los trabajadores a los nuevos imperativos tecnológicos del desarrollo laboral.

La Ergonomía, en un medio como el nuestro, debe preocuparse de manera especial de los trastornos laborales derivados de la transferencia de tecnologías desde el mundo desarrollado. Trastornos que no sólo tienen que ver con readecuaciones y reaprendizajes de los nuevos instrumentos (capacitación), sino principalmente con la introducción de modalidades de trabajo que involucran mayores o diversos costos mentales y que traen implícitamente concepciones y preconcepciones socioculturalmente alejadas de nuestra identidad laboral (asimilación de estilos culturales, estímulos y modelos diversos). Así es como las novedosas demandas psicológicas y contenidos culturales que vienen aparejados con cada cambio tecnológico no son tratados dentro de los programas de desarrollo organizacional y son dejadas a la capacidad subjetiva del trabajador para hacerse cargo de ellos.

La adaptación resulta, entonces, errática y costosa, aumentando los riesgos del trabajo y produciéndose pérdidas directas e indirectas de recursos valiosos (derroche o mal uso de materiales y energías, fatiga prematura, dificultades en la supervisión, etc.). La estrategia de "ensayo y error" como matriz del comportamiento laboral ante situaciones nuevas, entrega un balance deficiente tanto en lo referente a costos actuales como futuros (introducción de modos operativos viciosos en el desempeño laboral).

En consecuencia, la Ergonomía partiendo desde el trabajador y sus condiciones de trabajo, enfatiza la optimización de los sistemas de trabajo en orden a mejorar la eficiencia, la seguridad y la productividad de su funcionamiento.

En nuestro medio, la necesidad no sólo consiste en diseñar equipos o maquinarias -puestos de trabajo, en definitiva- adecuados a nuestras características "ergonómicas", socio-laborales e histórico-culturales, sino también se trata de readecuar los instrumentos transferidos desde los países desarrollados.

En el primer caso, los intentos son escasos e insuficientemente estimulados por una línea general de desarrollo industrial. En el segundo, el modelo de desarrollo socioeconómico facilita la importación inorgánica de instrumentos, tecnologías y diseños, que traumatizan la realidad laboral nacional. En tal sentido, resulta elocuente constatar la violenta transformación que debe sufrir un campesino rural de nuestro país que es llamado a operar un equipo pesado de elevada sofisticación computacional, aunque simple en sus mandos de conducción. O el esfuerzo adaptativo que realizan, hoy por hoy, las personas que ocupan puestos de trabajo en puntos fijos de venta dotados de sistemas láser-scanner... En ambos casos, el impacto tecnológico no se limita sólo a las dimensiones operativas del intelecto o de la fisiología

humanas, que deben flexibilizarse y readecuarse con agilidad ante cada innovación, sino también se ejerce un poderoso trastorno sobre el hábitat laboral, su complejidad y el distanciamiento entre la escala privada y la escala laboral de vida del trabajador. Se trata de un verdadero remezón a las bases mismas de los estilos laborales nacionales.

Paralelamente, se desarrollan en nuestro medio modos laborales, productivos y de servicios, caracterizados no precisamente por la modernización o tecnologización -aunque sea inorgánica- de los puestos de trabajo, sino más bien por la falta de diseño o definiciones primitivas que únicamente apuntan al despliegue bruto de la fuerza de trabajo humana, pasando por alto condiciones, movimientos o esfuerzos nocivos. Basta observar al respecto el trabajo de "temporeros" agrofrutícolas, personal de aserraderos o industrias forestales, obreros de producción que aplican directamente su fuerza física sobre el objeto que trabajan (textiles, construcción, maestranzas, etc.).

La Ergonomía demuestra eficazmente aquello que dentro de las teorías administrativas resulta, a veces, tan difícil de asumir: que la inversión directa en los recursos humanos, mejorando sus condiciones y bienestar laboral, favorece la producción, disminuye costos directos e indirectos, estimula el rendimiento individual y colectivo, permite controlar riesgos industriales y mejora la calidad de vida en las organizaciones.

V. ALGUNAS AREAS DEL DESARROLLO ERGONOMICO

En el desarrollo de la Ergonomía, se han ido desarrollando áreas y procedimientos fundamentales y complementarios para su plena aplicación. En esta parte se revisarán el Diseño Antropométrico, la Psicología de los Procesos Cognitivos y los Índices Fisiológicos de Carga Física de trabajo, por constituir, tal vez, los instrumentos básicos para la implementación metodológica del enfoque. Sin embargo, la Ergonomía presenta también atractivas proyecciones en las áreas de las Condiciones de Seguridad, de la Salud Ocupacional, del Ambiente Social, y del Análisis de los Sistemas Humanos, las que, por razones de extensión, no serán tratadas aquí no obstante poder deducirse su relevancia de la presentación global que sigue.

El Diseño Antropométrico

La Antropometría y el Diseño físico de puestos de trabajo ocupan un lugar primordial dentro de los desarrollos de la Ergonomía.

La Antropometría entrega las informaciones y los antecedentes básicos para el conocimiento de las dimensiones humanas, tanto en reposo como en movimiento. Los aspectos biomecánicos del cuerpo y de

sus partes deben ser registrados con precisión en todo análisis que se oriente hacia la modificación del lugar de desempeño del ser humano.

La adecuación del trabajo y sus condiciones debe estar en correcta armonía con las medidas del cuerpo humano y con las posiciones que se le exigirán. Tales índices antropométricos no son, sin embargo, estables en el tiempo y en el espacio, ellos varían tanto en función del sexo y la edad como de la motricidad y desplazamientos específicos exigidos por el trabajo.

La base del diseño físico ergonómico es, por lo tanto, la antropometría específica obtenida en la situación de desempeño laboral. El diseño global de los puestos de trabajo, como una síntesis entre las exigencias de rendimiento y las exigencias físicas y mentales sobre el trabajador, dependerá en gran medida del estudio antropométrico del problema postural que representa el puesto (biomecánica del movimiento y del reposo humano).

La importación no racional de equipos, maquinarias y herramientas adolece precisamente del desconocimiento de la especificidad de la antropometría en una determinada población laboral.

La Psicología de los Procesos Cognitivos*

La medición de la carga mental puede ser operacionalizada a través del registro de indicadores del funcionamiento psicológico en la captación y registro de los estímulos. Los procesos de percepción, atención, concentración y memoria son altamente sensibles a la fatiga laboral, variando de manera diversa de acuerdo a las exigencias específicas del tipo de trabajo ejecutado.

La percepción, entendida como la captación de impulsos sensitivos a través de los órganos sensoriales (vista, oído, tacto, gusto, olfato), es un proceso de naturaleza psicofisiológica que inicia la actividad mental del ser humano para la comprensión de su entorno.

Dentro de la percepción, las funciones que organizan el ingreso de la información se distribuyen aproximadamente en los siguientes porcentajes:

- Un 80% de captación de la información ambiental se hace a través de la vista.
- Un 15% de captación de la información ambiental se hace a través de la audición.
- Un 5% de captación de la información ambiental se hace a través del tacto, el gusto y el olfato.

La visión es, en consecuencia, la función privilegiada de la percepción, y un modo fundamental para su optimización radica en la claridad de la información que capta, dado que la interpretación visual del estímulo cuando éste no es claro significa una importante pérdida de tiempo y de esfuerzos mentales para su captación.

En la situación laboral conviene tener en cuenta las determinantes fisiológicas del campo visual como centro de la percepción.

El hombre, en situación pasiva y en el plano horizontal, presenta un campo visual con las siguientes características:

- Campo Medio (estacionario) : 30° izquierda y 30° derecha
- Campo Ocular (mov. ojos) : 90° izquierda y 90° derecha
- Campo Craneal (mov. cabeza): 150° izquierda y 150° derecha

La transición de un campo a otro implica un importante tiempo de rotación que afecta la atención y demás procesos involucrados.

Por otra parte, el hombre, en situación pasiva y en el plano vertical, presenta un campo visual del siguiente tipo:

- Campo Superior (mov. ojos arriba) : 0° a 50°
- Campo Medio (estacionario) : 10° a 15°
- Campo Inferior (mov. ojos abajo) : 0° a 70°

El campo óptimo en este sentido es aquel cuyo barrido no sobrepasa los 30°, su aumento implica un aumento de la carga mental y una disminución de la atención.

La audición, que informa en un 15% al Sistema Nervioso Central (SNC), entrega sensaciones distintas a la visión, las que varían en un continuo que va desde el ruido hasta el sonido placentero. Sin embargo, en cualquier caso, su intensidad no debe sobrepasar los 80 db, de lo contrario se corren serios riesgos de deterioros auditivos irreversibles. En casos en que la situación laboral requiera imprescindiblemente del sometimiento a niveles de ruido mayores, se deben implementar las medidas de protección pertinentes.

No obstante, inclusive en aquellos ambientes laborales donde la intensidad del ruido es menor a los índices críticos, la persistencia y continuidad de emisiones no deseadas es capaz de producir daño psicológico. Se ha descrito la neurosis laboral por ruido

* Jean Michel Hoc, Director de CNRS en la Universidad de París 8, ha investigado y profundizado en el tema de la Psicología Cognitiva Ergonómica, desde la perspectiva de la introducción de las nuevas tecnologías, poniendo énfasis en la interacción del operador humano con sistemas lógicos, "inteligentes" y automatizados (Hoc, 1990).

Análogamente, A. Wisner ha desarrollado el tema de la influencia de las condiciones culturales y técnicas sobre la inteligencia en el trabajo, desarrollando un modelo antropotecnológico para asumir la problemática de las transferencias tecnológicas (Wisner, 1990).

como un síndrome condicionado por la exposición a dichos entornos laborales (Larraín, 1986; Trucco, 1982; Trucco, 1986).

Tampoco resulta despreciable el resentimiento del tacto en determinadas situaciones laborales dado su baja capacidad informativa al SNC. En efecto, el tacto capta las vibraciones ambientales especialmente a través de las manos, los pies y las nalgas, y, en general, a través de todas aquellas partes del cuerpo humano en contacto con la fuente de vibración. Más aún, las presiones mecánicas y las intensas ondas vibratorias afectan de manera particular los dedos, la columna vertebral y el estómago, razón por la que no resulta extraño encontrar alteraciones en estos órganos en personal que trabaje en condiciones de grandes emisiones vibratorias.

La atención (indagación consciente de la realidad), la concentración (focalización de la atención) y la memoria (registro de la información) surgen de manera secundaria a la información perceptual, constituyéndose en procesos psicológicos con una fuerte base neurofisiológica.

Se puede ejemplarizar la medición del impacto del trabajo sobre estos procesos perceptuales, a través de la evaluación del punto de fusión crítica: momento en que el sujeto percibe indiscriminadamente estímulos sensoriales, y que varía en función de sus niveles de fatiga laboral.

La medición de estos procesos se hace a través de diversos instrumentos psicológicos que registran su variación en función de las exigencias de trabajo y el desgaste laboral.

El procesamiento de la información humano resguarda su efectividad bajo los 2 ó 3 bits/seg., de manera que los procesos cognitivos pueden verse fácilmente expuestos a una saturación que aumenta y agrava el costo mental del trabajo. Piénsese, por ejemplo, en trabajos informatizados o labores de control de equipos electrocomputarizados, con multiplicidad de luces, indicadores, comandos, controles, etc., que no sólo tienen un significado individual, sino un significado compuesto que complejiza su operación y la toma de decisión ante las más simples eventualidades. Los efectos de la señalética sobre la carga mental de trabajo deben ser especialmente atendidos en los procesos de aprendizaje y de vigilancia laborales.

Índices Fisiológicos de Carga Física

La carga física asociada a diversas faenas laborales expresa sus efectos sobre el rendimiento del trabajador. Así, si ésta es moderada tendrá la función de estimular adecuadamente los procesos psicológicos y fisiológicos que predisponen a la ejecución del trabajo (efectos estimulantes, óptimo y debilitante del stress, descritos por Selye) (Selye, 1960). Por el contrario, tanto la falta de carga como su exceso tenderán

a deteriorar la calidad del trabajo de manera diversa: en un caso a través de la subestimulación (el no logro de los niveles umbrales mínimos que despiertan la adecuada actividad física y mental) y, en el otro, a través de estimulación incesante que no deja lugar a la recuperación (muscular y psicológica).

Ciertamente que el énfasis ergonómico en el mundo del trabajo no supone liberar al hombre del esfuerzo, sino más bien de adecuarlo correctamente a sus características. Se trata, entonces, de hacer esfuerzos y movimientos físicos correctos.

La sensibilidad de ciertos parámetros fisiológicos a la variación de los esfuerzos humanos, permite que se los considere como indicadores relevantes del costo físico que representa la actividad laboral. Tal es el caso de las variaciones de la frecuencia cardíaca, del volumen de oxígeno pulmonar (ventilación), de la presión arterial y de la temperatura corporal, entre otros, de acuerdo a las exigencias del trabajo.

VI. ALGUNAS PROYECCIONES DEL ENFOQUE ERGONOMICO

Existe una amplia bibliografía psicológico-industrial que revela la correlación entre inadecuados niveles de stress laboral y elevadas posibilidades de cometer errores en el desempeño del trabajo. La Ergonomía permite un marco de seguridad y de respeto al ambiente social en el trabajo, capaz de prevenir riesgos y de motivar proactivamente hacia el desarrollo de la tarea laboral. La promoción de un trabajo seguro -sin accidentes- y de un trabajo sano -sin enfermedades profesionales- se convierte así en un objetivo real y susceptible de ser alcanzado con la incorporación de la perspectiva ergonómica en los contextos laborales modernos.

Así mismo, el mejoramiento de las condiciones de trabajo permite disminuir o controlar la emergencia de la fatiga laboral prematura y de la carga de trabajo global (física y mental). El aumento de la motivación y de la satisfacción en el trabajo, como corolario de aquello, dejan de ser factores casuales o aleatoriamente abordados, para convertirse en variables de un adecuado clima organizacional.

Por otra parte, la Ergonomía no desplaza el objetivo de mejorar la eficiencia en las actividades productivas dentro de su interés laboral. Por el contrario, propone la utilización racional de los conocimientos que se han desarrollado para mejorar la productividad, reducir los factores de riesgo, aumentar la calidad del trabajo y reducir los costos indirectos (ausentismo, rotaciones, conflictos, desmotivación, etc.).

Finalmente, la acción humana -con su base biológica, psicológica y social- supone una selección de alternativas previas que la orientan y predisponen el comportamiento del hombre. La Ergonomía permite determinar pautas de trabajo, estableciendo perfiles

ergonómicos para el más óptimo desempeño, técnico y humano, de los puestos de trabajo. Es decir, llevar a escala laboral una genuina y consecuente preocupación ecológica por la relación entre el hombre y su trabajo.

Más aún, desde una perspectiva de análisis de sistemas, la Ergonomía podrá facilitar la definición de estándares, normativas y legislaciones que sirvan como criterios para el más adecuado uso de los puestos de trabajo.

En síntesis, la Ergonomía se articula como un poderoso modelo para abordar integralmente situaciones laborales. Su aplicación diagnóstica permite desarrollar un enfoque científico y técnico capaz de identificar disfuncionalidades en el sistema Hombre-Máquina-Entorno, descubriendo aquellos aspectos y componentes sustanciales para la modificación y la adaptación del trabajo al hombre.

VII. BIBLIOGRAFIA

- | | | | |
|---------------|---|------------------|--|
| Hoc, J. M. | <i>"La Psychologie Cognitive Ergonomique Face aux Nouvelles Technologies: Quelques Themes en Emergence ou en Renouveau"</i> ; en Symposium "La Psychologie du Travail et les Nouvelles Technologies" ; Liège (Belgique), 17-18 Mai 1990. | Singleton, W. T. | <i>"Introduction to Ergonomics"</i> ; World Health Organization (WHO); Geneva; 1972. |
| Hopenhayn, M. | <i>"El Trabajo: Itinerario de un Concepto"</i> ; Mimeo EPUC; 1987. | Taylor, F. | <i>"Principios de la Administración Científica"</i> ; Herrero Hnos. Suc. S.A.; México; 1972. |
| Larraín, S. | <i>"Condiciones de Trabajo y su Repercusión en la Salud Mental del Trabajador"</i> ; Mimeo AChS; 1986. | Tiberghien, G. | <i>"Initiation à la Psychophysique"</i> ; Press Universitaires de France; 1984. |
| Neffa, J. C. | <i>"Proceso de Trabajo, División del Trabajo y Nuevas Formas de Organización del Trabajo"</i> ; INET; México; 1982. | Trucco, M. | <i>"Psicopatología y Trabajo"</i> ; Mimeo AChS; 1986. |
| Neffa, J. C. | <i>"¿Qué son las Condiciones y Medio Ambiente de Trabajo?"</i> ; Ed. Humanistas; Bs. As.; 1988. | Trucco, M. | <i>"Salud Mental Ocupacional"</i> ; Cap. 46 en Gomberoff, M., y Jiménez, J. P., "Psiquiatría"; MEDCOM; 1982. |
| Rivera, H. | <i>"Notas Introductorias a la Ergonomía"</i> ; Mimeo EPUC; 1987. | Wisner, A. | <i>"Ergonomía y Condiciones de Trabajo"</i> ; Ed. Humanitas; Bs. As. 1988. |
| Selye, H. | <i>"La Tensión en la Vida (El Stress)"</i> (1956); Colección Experiencia; Bs. As.; 1960. | Wisner, A. | <i>"L'Intelligence au Travail: Influence des Conditions Culturelles et Techniques"</i> ; en International Journal of Applied Ergonomics ; 1990. |

Haciendo Psicología desde America Latina: Diálogo entre Alfredo Moffat(*) y Jorge Gissi

J. Gissi: Bueno Alfredo, me alegra que gracias a la Sociedad Chilena de Psicología Clínica por fin estés en Chile, y me alegra también esta oportunidad de reanudar nuestros ya viejos diálogos de Bs. Aires.

Tú sabes que yo conozco tus tres libros: primero *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, yo lo leí aproximadamente el 69 ó 68, después *Psicoterapia del oprimido* y después el último *Terapia en crisis* (**). Entonces es interesante, ver cómo por un lado hay una continuidad entre los 3 y por otro lado diferencias, incluso no sólo diferencias de períodos de tu país, sino que diferencias congruentemente de tus énfasis, de tus perspectivas. Por ej. en el primero *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires*, veo una crítica a la alienación de la vida cotidiana en la gran metrópolis capitalista y en ese sentido lo encontraba asociado y semejante al *Buenos Aires vida cotidiana y alienación* de Sebrelli. Ambos tenían además análisis de las diferencias de clases, interesante, pero eso suponía la utopía de que podríamos salir de aquellas sociedades clasistas...

El segundo *Psicoterapia del oprimido* en cambio es menos sociológico, es más terapéutico y está centrado en las clases populares y en particular en el subproletariado, o sea, ahí ya estamos sin la utopía de salirnos de Buenos Aires, ni del capitalismo, sino que con la urgencia y con el interés de democratizar la psicología y la psicoterapia.

El tercero, *Terapia en crisis* corresponde un poco a la crisis más aguda: la guerra de Las Malvinas y el sistema militar del período con consecuencias posteriores, hasta hoy por la crisis financiera última. Entonces la *Terapia en crisis* es una psicoterapia del oprimido entre comillas, en que los "oprimidos" son casi todos, digamos, son ya el 90% de los argentinos y así hasta hoy, como la última crisis económico-social de causas financieras. ¿Cómo ves eso tú, qué significan tus 28 años más o menos de creación intelectual en el compromiso psicosocial?

A. Moffat: Cuando vos estabas hablando me di cuenta que hay una influencia, consecuencia del tipo de libros, del tipo de temas ligados con el asunto de la situación del país. Cuando escribí *Estrategias para sobrevivir en Buenos Aires* el tema del país era el empezar a verse a sí mismo, empezaban a aparecer acepciones sociológicas, empezábamos como a querer vernos en un espejo. Eran los años 60...

Cuando escribí *Psicoterapia del oprimido* habíamos pasado toda la euforia del Camporismo (***), la Revolución Nacionalista Popular, había triunfado el justo, entonces vemos toda la temática del rescate de raíces y la justicia social, que yo ya me había corrido y me había metido dentro del Hospital.

El tercer libro es *Terapia en crisis* y en la terapia en crisis aparece todo el tema de la angustia, el tema de la temporalidad, el tema de la desarticulación de la realidad, de los vínculos y la historia, y coincide con el proceso militar... es un libro más técnico, más para adentro...

J. Gissi: Mira, entonces yo diría que hay como una baja del nivel de aspiraciones en ti, como en la mayor parte de los intelectuales latinoamericanos. La primera aspiración utópica era "arreglar nuestras sociedades" (digamos así) y la última aspiración es minimalista (vs. la primera que es maximalista, como dicen los italianos), minimalista que es la de disminuir las crisis dramáticas a crisis moderadas, en una pequeña parte de la población siquiera, y a la vez hay una cuestión progresista y vanguardista continental, lo que tú me decías ayer de poner todo en duda como Descartes también nosotros los latinoamericanos, empezar a pensar en parte desde cero, vanguardismo que implica tomar la literatura psicológica y psicoterapéutica y tratar de ponerla en nuestros países y en el momento histórico o en la clase particular que nos toca. ¿Cómo quieres comentar eso?

(*) A. Moffat es uno de los principales psicólogos de A. Latina y sobre la pobreza creo que es uno de los principales psicólogos del mundo. Discípulo y amigo de Enrique Pichón Riviere, vive en Bs. Aires donde fundó en 1988 una Escuela de Psicología, siendo antes pionero de la psicoterapia institucional con Psicóticos, luego fundador de un Centro de Asistencia Psicológica casi gratuito — "El Bancadero" (argentinitismo: "bancar" = apoyar). Antes de ser psicólogo fue arquitecto y fotógrafo.

(**) Editados respectivamente por Ed. Jorge Alvarez 1967; por Ecro 1972 y por Búsqueda 1982, todos en Bs. Aires.

(***) De Héctor Campora, Presidente de Argentina representante del peronismo progresista (1971-1973), de transición antes de la llegada de Perón, con el cual hubo un vuelco inesperado y una aguda crisis siguiente.

A. Moffat: Yo pienso que el tema se corrió de lo exterior a lo interior, a temáticas más en relación con la crisis primero y el cuarto libro que estoy trabajando ahora cuyo título es *El mecanismo de existir* es más filosófico existencial, pero analiza y muestra los "chicos de la calle" (*), las comodidades, etc. Analiza la crisis a nivel de la crisis de desestructuración de la realidad afuera, vuelvo a salir otra vez, vuelvo a lo macrosocial y tomo también la temática de psicoterapia del oprimido pero desde el tema de la rehabilitación de la vida, el proceso de existencia, entonces pienso que contiene todo eso otra vez, una vuelta no, y ahora sí, tiene que ver con llevar más allá todos los planteos de terapia de crisis que era la inexistencia del tiempo. Ahora le agrego también el tema de la soledad, de la incomunicación, que estamos aislados, estamos incomunicados y vivimos cada presente. Otro elemento más es el tema de la soledad esencial que sólo es roto por la comunión.

J. Gissi: Así que se va a llamar *El mecanismo de existir* tu próximo libro, hermoso título...

A. Moffat: Se llama *El Mecanismo de existir* porque no analiza la existencia en términos poéticos, filosóficos, sino en términos de constitución de un referente, de una especie de suposición operacional que es una teoría sobre la realidad que crea la cultura, crea la facilidad de comunicarse, que es el lenguaje, es el espacio organizado semánticamente.

Toda temática tiene que ver con lo íntimo y lo público, ve en eso el hombre y el mundo social y analizando más que todo el fenómeno este de la construcción social de la realidad. Del libro de Berger y Luckman tomé el trabajo de leer algunos capítulos, pero hablan de otra cosa, es en términos de las suposiciones sociales, yo iría más allá porque son suposiciones epistemológicas que analizan siempre el tema este del borde de nuestra existencia, por ej. niños en la calle, los drogadictos y los psicóticos. Cuando el sentimiento de continuidad en que cada presente está ligado al interior y al que viene, se destruye, las personas se encuentran en un presente enorme, vacío, sin sentido y que no cambia, una especie de eterno presente con lo cual se va a la droga, con lo cual aparece la violencia como la posibilidad de llenar, de hacer que ese vacío desaparezca y aparezca la expectativa y eso exige al otro y el grupo como forma de controlarla, los hombres solos se ponen neuróticos, locos, deja a un hombre solo y desaparece, existe en la medida en que hay un argumento con otro en conflicto, un juicio que en su resolución produce esa chispa que hace andar el tiempo, en el tiempo creamos la situación básica que no existe, vivimos cada presente pero en el vacío

tampoco existe la comunicación, lo único que existe es la emisión de ciertos sonidos y de rayitas en papeles que transmiten, haciéndolos pasar por palabras, transmiten ideas, emociones, sensaciones, recuerdos de un humano a otro, que si llega a perder las palabras queda con la mente aislada, y la mente aislada deja de ser percibida...

J. Gissi: Escúchame un segundo, te interrumpo, te voy a ir interrumpiendo cada vez que me parezca conveniente...

Mira, por ej. en *Psicoterapia del oprimido* tú ponías como algunos ejes del rescate de la psicosis algunas técnicas clásicas: el psicodrama, el sociodrama y lo mezclabas con la cultura argentina: la mateada, como un psicodrama autóctono...

A. Moffat: A nivel de las técnicas...

J. Gissi: Y ahí tratabas de rescatar lo que vos llamabas la identidad popular mezclada con el mestizaje, en alguna medida la identidad gaucha, la mateada se asocia con los mitos de Martín Fierro. La pregunta ahora en relación con esto es quizás crucial para la psicología latinoamericana de hoy y de los próximos años. ¿Hasta qué punto tanto en la psicología comunitaria como en la psicoterapia individual podríamos y deberíamos incluir el salvar nuestra identidad de latinoamericanos y de qué manera...?

A. Moffat: Lo que fue y será la identidad del otro, en este caso los norteamericanos, ellos son ahora el amo de referencia, si vos tenés la identidad del amo, no sos nada porque como no sos el amos, sino una especie de reflejo del amo, no sos nada. Vos sólo podés ser si sos otro, entonces si la cultura criolla no existiera habría que inventarla, es como Dios, no existe Dios...

J. Gissi: Vaya noticia...

A. Moffat: Por supuesto, es que Dios es importante no por la figura que se configura, sino por la fantasía que tapa un agujero que sí es real. Con algo tenemos que tapar ese agujero, entonces si Dios no existe no importa, el que existe es el vacío como pregunta.

J. Gissi: Entonces estabas hablando tú sobre la identidad nuestra...

A. Moffat: Porque cómo hacés si falta alguna, no importa si existe, podemos inventar otra...

(*) *Argentinismo por niños (o jóvenes) marginados o vagabundos.*

J. Gissi: Y qué haces con un chico de 20 años que no sabe quién es Martín Fierro?, y que no sabe lo que es el tango, que no sabe quién es Discepolo, que no sabe nada, que sólo conoce a los norteamericanos...

A. Moffat: Como es necesaria una transferencia, él va a creer que es una especie de paria y que se le permite pensar en norteamericano. Porque rápidamente se va dar cuenta que no es norteamericano, primero fundamentalmente porque no está en Norteamérica, y es por eso que en la calle no se habla inglés, el abuelo no era un Sheriff, entonces no, ahí se va a dar cuenta, entonces él quiere saber quién es, y para saber quién es tiene que rescatar su historia. La creación espontánea significa un presente también instantáneo, entonces es un presente que no está dentro de una historia, entonces el rescate de raíces es un problema de tipo práctico, no es ni siquiera por un nacionalismo ni nada, sino que la necesidad del que no tiene historia, no sabe quién es.

Luego vinieron los norteamericanos, algunos después de 200 años empezaron a recorrer su historia y se asumieron como africanos, después de 200 años, después de generaciones tuvieron que rescatar para poder independizarse del blanco...

J. Gissi: Y los indios están haciendo lo mismo, crecientemente allá y acá. A propósito de los 500 años, en ese sentido está siendo un tema creciente de polémica, es interesante eso, cómo suena esa polémica en Argentina?. Porque hay 2 versiones, una es la versión triunfalista que llaman la Hispanófila: que España vino a civilizarlos (como Europa) y nos trajo el cristianismo, otra es la versión Indigenista-ortodoxa: que España vino a echar a perder todo acá, puras matanzas y deculturación; ¿cómo te parece eso y hasta qué punto puede ser una mezcla la realidad, una mezcla de las dos cosas...?

A. Moffat: Yo pienso que con respecto a la historia ancestral es indígena, pero aquello ocurrió...

J. Gissi: Tú la tienes en la samba. Atahualpa Yupanqui además está vivo, tiene nombre de indio, cara de indio, pero... Es uno de los mayores genios latinoamericanos, para mí es una maravilla, "El payador perseguido", es un poema filosófico maestro de alcance universal.

A. Moffat: Sí, lo único que es problema es que él está en otro lugar, eso es físico y espacial, es difícil de articular, que hace por lo menos 20 años que vive en París.

J. Gissi: Suponte que tú tienes un paciente privado en una psicoterapia individual que sea de nivel medio alto y que te consulta por los motivos usuales, porque se lleva mal con su pareja, etc., ¿tú de alguna manera tratas de argentinizarlo o de latinoamericanizarlo a través de un proceso terapéutico de este tipo...?

A. Moffat: Yo diría que integro los elementos que tiene, los elementos europeos, los del primero que se crió acá y porque acá había una cultura ancestral que está a favor de la gente, los cabecitas de oro, se llaman cabecitas de oro porque son rubios (*).

J. Gissi: Y eso que en Argentina es menos que en parte del continente, esa es una de las cuestiones que en Chile es poco asumida, hay una autoimagen falsa chilena de ser europeo-norteamericano. Es importante ese punto; incluso en Argentina se dice "negro" entre comillas, como sinónimo de popular, digamos...

A. Moffat: ¿Y acá?

J. Gissi: Acá se dice "roto" más bien y no se alude tan explícitamente, pero hay un racismo implícito asociado a un clasismo también implícito...

Nosotros tenemos en nuestros países en sus períodos críticos aumento de neurosis, tenemos también aumento de psicopatías cuando se mezcla con la anomia como te decía antes, la anomia cultural se asocia mucho a las crisis financieras extremas y económico-sociales, inflación galopante, redistribuciones involutivas del ingreso, entonces ahí se nos aumentan las psicopatías...

A. Moffat: Digamos: las conductas psicopáticas que no están organizadas...

J. Gissi: Eso, como comentarías tú eso. Por otro lado me acuerdo siempre de James Hillman (**) un famoso judío norteamericano que me parece uno de los grandes psicólogos vivos, decía que hay una tendencia al aumento de la cultura y de la conducta psicopática en la cultura occidental capitalista actual, por ej. representando el "éxito" en la sobrevaloración de la competencia, de la posición material, etc. ¿Cómo comentarías un poco eso? ¿y la psicosis qué lugar tiene? ¿Tú mantendrías la imagen tradicional de la psiquiatría de neurosis=poco graves, psicopatías=semi graves, psicosis=muy graves o cómo mezclarías un poco eso?

A. Moffat: La psicosis es una desorganización tan esencial de los parámetros básicos que son el es-

(*) *Argentinismo opuesto a "cabecitas negras" como expresión para pobres o populares.*

(**) *Entre otras obras, autor de Re-visioning Psychology, The Myth of Analysis, The Dream and the Underworld, etc.; yo lo conozco por las traducciones italianas editadas en Adolphi, Comunità, R. Cortina, Laterza, etc.*

pacio-tiempo, el psicótico se queda en otra dimensión, pero las dimensiones están armadas básicamente por espacio-tiempo, después hay roles, ceremonias, etc...

J. Gissi: Y la identidad es espacio-tiempo...

A. Moffat: Como que tiene una quinta dimensión. Por ej. para un trastorno que es desorganización de la realidad, desorganización imaginaria de la realidad, la clase media hace más neurosis porque es un producto cultural las neurosis, las neurosis tienen que ver con lo sexual, tienen que ver con las conductas superegoicas, obsesivas, tienen que ver con cierta conducta o actitud paranoide organizada. ¿Cómo la hace la clase popular?. La clase popular hace más trastornos emocionales más directos, más epileptoides, lo expresa más en la acción...

J. Gissi: Hacen más acting-out como decía el psicoanálisis clásico...

A. Moffat: Sí, se puede llamar pero no es en un tratamiento, no simbolizan, la actúan, la viven...

J. Gissi: En ese sentido más hacia afuera que hacia adentro...

A. Moffat: En acting-out nosotros seríamos una especie de catatónicos, catatónicos verbalizantes, con un cuerpo muerto...

J. Gissi: Con disociaciones ideo-afectivas en todo, sobre todo los intelectuales como decía en tu charla en la mañana. Es interesante también, esto es crucial porque afecta a la psicoterapia para sectores populares. Las psicoterapias con los pobres parecen tener un subdesarrollo grave en todo el mundo como ves, o sea, hay muy pocos libros existentes al respecto y los pocos son pobres. Esto se entiende por la cultura liberal en que la psicoterapia ha estado sumida hasta hace poco tiempo atrás, ¿cómo vamos a ir la construyendo?

A. Moffat: Yo pienso que psicoterapia ha sido sinónimo, dentro de Argentina del psicoanálisis, es obvio que ese tipo de psicoterapias no tenga que ver con las clases populares.

J. Gissi: Ahora, Uds. sin embargo, ya tienen divulgada e institucionalizada la terapia sistémica familiar en la última década...

A. Moffat: La terapia sistémica es una terapia muy intelectualizada, porque es el análisis de las alianzas, etc., no es el análisis de la situación, de modo que las constricciones, los juegos de poder, se desarrollan en una familia más que todo de la mediana burguesía a la alta burguesía, sirve mucho para empresarios y además se creó en EEUU, no es por nada...

J. Gissi: Depende de cómo funciona la terapia sistémica familiar. En mi conferencia de ayer, yo decía que la perspectiva más progresista es neosistémica, o sea el sistema familiar como importante, pero como un subsistema dentro de varios otros, interdependiente con varios otros, el trabajo, ahí está el problema de los estratos sociales, las religiones, ahí está lo neojunguiano, los medios de masas, ahí está la crisis de la cultura occidental contemporánea, etc. Entonces en este sentido la sistémica ampliada o neosistémica, la psicología comunitaria y el cambio social, me quedan como convergentes. En cambio una terapia sistémica de sistema familiar puro y en particular de familias nucleares o mediano burguesas como decías tú, queda como muy todavía anclado en la micro y muy ligado a la tradición individualista. ¿Cómo comentarías eso?

A. Moffat: Pero el terapeuta familiar normalmente es un profesional alquilado al efecto por algunas familias. No es la familia que interactúa con otra familia y se ayuda mutuamente. Lo que tiene es otra vez la evitación de lo que siempre se evita, que es el tema del sentido de la existencia, porque ahí está lo negado de la cultura nuestra que es el tema de la muerte, el tema de la finitud. Están negados, como antes estaba negado el sexo, reprimido, entonces el psicoanálisis lacaniano niega porque vacía las palabras de emoción, entonces no se ve ningún peligro de que aparezca lo existencial como angustia real. El sistémico tampoco porque analiza simplemente el sistema de comunicación en relación al manejo del poder, y el síntoma como una forma de manipulación, entonces fijate que pasan de una a la otra, se saltan siempre el tema este de la angustia, que es lo único que le da sentido a la existencia. Yo creo que una cura que no pase por una asunción de un sentido de la vida no es una terapia que me reorganice, que le dé un sentido a la vida. En el caso popular hay dos palabras fundamentales: "alma" y "destino", las dos son existenciales, una es el centro y la otra es el concepto y que están descalificadas por el sistema intelectual porque señalan lo temido, decir "alma", decir "destino", es como ser ordinario...

J. Gissi: Palabras anticuadas, como "amor". La psicología como ciencia dejó fuera durante un gran período de su historia las palabras importantes, digamos así...

A. Moffat: Sí, y las reemplazó por la libido, el condicionamiento, los complejos...

J. Gissi: Me acuerdo que en una entrevista tú una vez te referías a los lacanianos que han sido una plaga los últimos 15 años en Buenos Aires como "Testigos de Lacan" análogamente a Testigos de Jehová, me acuerdo que a Ana María, mi esposa, le pareció ex-

traordinariamente ingeniosa y aguda tu observación. ¿Tú piensas que Lacan en ese sentido no es importante para nosotros los latinoamericanos?. Mi impresión es que no tiene importancia para los latinoamericanos...

A. Moffat: Yo pienso que no, los productos franceses o norteamericanos como las colonias esas de Chanel, Paco Rabanne y todos esos productos de lujo, el tema del "deseo", esos temas de la pequeña burguesía. Y por ahí tienen algunas cosas interesantes que es bueno saberlas, lo que pasa es que es inaplicable...

J. Gissi: Yo creo que lo interesante que pueda tener Lacan igual que en alguna medida la llamada neurolingüística es la recuperación de la importancia del lenguaje y de las semantizaciones, ligándolo con América Latina y con los diversos grupos. Qué significa cualquier palabra para distintas clases sociales, para distintas generaciones, qué significa "destino" para el que tiene 60 años, para el que tiene 40, para el que tiene 20, qué significa Patria para el que tiene diferencias regionales, en Argentina por ej. porque son marcadas allá, etc. Pero eso creo que es una dimensión etno y socio-lingüística en la cual también la psicología es relativamente pobre y que creo que debemos también desarrollar. Tú, de las teorías y de las escuelas psicoterapéuticas del mundo de las que tú conoces, de las que más has usado, cuáles te parecen más vigentes y más necesarias hoy para nosotros, aparte de lo que hablabas de la perspectiva existencial.

Te recuerdo algo más, tú en la conferencia en la mañana aludías a eso, decías que la perspectiva existencial en cierta manera era de síntesis y eso era muy importante. Tú usabas a Jung por ej. en *Psicoterapia del oprimido*, a Bateson, siempre a Freud, por supuesto redefinido, a Laing siempre, tanto por el lado de la psicosis como por el lado de la "inseguridad ontológica" de que habla Laing tan notablemente en *El yo dividido*. ¿Qué piensas de las escuelas terapéuticas o teóricas actuales, cuáles te sirven más a tí?

A. Moffat: El psicoanálisis tiene algunos elementos rescatables todavía, la idea del inconciente, es una cosa que puede ser útil, se la puede interpretar como "ruido" (*), memoria, no como la parte más deteriorada de la memoria, pero darle tanta vuelta, tanta "figura" (**) al inconciente me parece que es esconder a Dios, esconder la muerte, esconder todos los problemas existenciales...

J. Gissi: Es confundir figura y fondo por un lado. Y también esconder el presente y el futuro, subordinando el presente al pasado como decías tú hoy en la mañana...

A. Moffat: Sí, yo pienso que no se puede, pero tiene cosas: la situación edípica es interesante, muchas cosas, la represión...

J. Gissi: La recuperación del pasado es crucial...

A. Moffat: Es crucial el pasado infantil, etc....

J. Gissi: La contradicción cuerpo-cultura también es crucial, también hay contradicciones de la conciencia ligada a esa...

A. Moffat: Sí, pero en Freud no aparece el cuerpo, es la negación del cuerpo...

J. Gissi: Paradójicamente...

A. Moffat: La negación del cuerpo, la negación del grupo y la negación del futuro, que paradigmático que es como terapia: es sólo lo individual, sólo las palabras, sólo el pasado...

J. Gissi: Y acostado, o sea en pasividad...

A. Moffat: Sí, para quitarle el cuerpo, ponés el cuerpo en un diván y desaparece el cuerpo, queda la lengua...

J. Gissi: Además desaparece el otro como interlocutor legítimo, presente y concreto...

A. Moffat: Lo cual para la hipnosis de las pobrecitas mujeres que trató Freud y todo eso, les hacía bien...

J. Gissi: Era funcional

A. Moffat: Era funcional...

J. Gissi: Tenía sentido, además era normal que Freud, como dice Perls, le tuviera susto a sus pacientes y a sus conflictos porque él era el pionero, era el genio, el rupturista, él era el "arqueólogo" de la psique.

A. Moffat: El tenía una fobia hacia los demás...

J. Gissi: Claro, pero que nosotros tengamos esa fobia 80 años después, no tiene sentido, porque es normal que el gran descubridor se asuste con su descubrimiento...

(*) En el sentido comunicacional del término, versus "sonido" que implica un significado.

(**) "Figura" en el sentido gestáltico del término, dialéctico con "fondo".

A. Moffat: Pero también es útil lo que se produce cuando el paciente no te ve, es un recurso que tiene que ver con la hipnosis, que tiene que ver con que el paciente esté con él mismo, hablando...

J. Gissi: Cierto, el diálogo interior. Sobre las teorías yo te voy a preguntar, aparte de Freud, el año pasado me hablaste de Haley y Bateson, etc., tu experiencia en New York, si quieres, en fin, habla de lo que te de la gana, de los argentinos, de Pichon-Riviere...

A. Moffat: Pero vamos, primero el psicoanálisis... Después otra línea terapéutica que yo rescataría mucho es la Gestalt, lo de Perls especialmente por las técnicas y el psicodrama como técnica...

J. Gissi: Moreno...

A. Moffat: Moreno..., el psicodrama es una máquina para transformar actos en palabras. Después, lo de Haley sí es interesante por el análisis de las encerronas en la manipulación, la comunicación, el doble vínculo, etc., y además lo que tiene que ver con manejo del poder a través de las paradojas, lo paradójal. Lo conductista me parece algo animal, especialmente las formas, tipo Wolpe: la desensibilización sistemática, pero me parecen útiles pues, en algún momento hay un pleito sintomático, tipo hábito que tú no lo podés hacer extinguir por medio de la función de estímulos, en algún momento sirven...

Después las terapias biológicas me parece que sólo tranquilizan al entorno y a veces al paciente un poco, pero como se usan como chaleco químico son brutales, son parte de la represión.

J. Gissi: Tú aludías a Jung también en alguno de tus libros, ¿cómo lo ves ahora?

A. Moffat: Jung es interesante... sí...

J. Gissi: Está de moda nuevamente...

A. Moffat: Jung nunca baja, yo pienso que los conceptos estos de inconciente colectivo en el sentido de los arquetipos ancestrales funciona, será porque hay una acumulación de la misma cultura, está en capas y capas vivas, porque si hay un poco de movimiento en la superficie la capa baja y el barro sube, entonces se escribe la historia de la humanidad como los sueños, me parece muy lindo... Además, lo existencial en él es relativo porque él termina diciendo que el proceso de individuación es el encuentro con Jesús, con Cristo... Los padres eran pastores... así que al pobre Jung lo dejaron...

J. Gissi: Ambos, y los abuelos también, es Cristo, pero también es Buda el sí mismo, el mandala...

A. Moffat: Jung corrió de religión en religión, se hizo parrandero, etc....

J. Gissi: Por eso es que a ti no te gusta lo religioso, aunque la psicología trans-personal es una escuela crecientemente importante hoy y revaloriza lo religioso como un elemento frecuentemente terapéutico...

A. Moffat: Lo que pasa es que calma las ansiedades psicóticas, las ansiedades psicóticas son ansiedades existenciales y son ni siquiera la definición del propio self, no de la plenitud final, sino que en cualquier momento se te disuelve, entonces un nivel existencial es imprescindible, tan imprescindible como la otra punta con Reich: las corazas corporales, sensación del orgasmo, esas cosas, tan necesario como eso y ahí te traigo el tema corporal, la musculatura, las contracciones. La estética no la uso, en su momento no creí, entonces después ya "cerré el libro de pases". Por ej. lo que a mí me parece importante es la filosofía Zen por lo que tiene de hacer nítido que el razonamiento y la mente son una construcción de la cultura, porque yo lo que percibo en el momento, es decir la percepción espontánea, sin presupuesto, la espontaneidad total, muy interesante eso...

J. Gissi: Eso es convergente con Jung además, con un sí mismo depurado de toda "persona" posible, como entendía Jung "persona" como máscaras o roles, con cero rol, entonces queda aquello en que somos todos iguales...

A. Moffat: Es tan difícil el proceso de individuación, tiene que ver con todo un proceso de tipo alquímico, procesos de disolución, muerte, reconstrucción, etc., creo que sirve algo, fundamentalmente llega a Jesús o a Dios, en cambio el Zen llega a Nada, el Zen tampoco lo busca Buda, porque no hay ningún Buda, tampoco busca porque no hay nada que buscar...

J. Gissi: Pero la Nada y el Nirvana, el Nirvana recuperado por la historia de las religiones actuales no es la nada en el sentido negativo de la tradición occidental, sino que en alguna medida se aproxima al misticismo también.

A. Moffat: Bueno, la Nada es una conquista, la nada es justamente la elementalidad, es la simplificación, todo lo demás es una construcción banal. La "nada" para la cultura occidental que tiene que conocer o prever todo, es un horror-vacui, donde el vacío es espantoso, es una cultura...

J. Gissi: Del tapar los huecos...

A. Moffat: Sí, el hueco...

J. Gissi: El hueco ontológico...

A. Moffat: Claro... el déficit de información humana. Y después están las terapias folclóricas, que yo rescato mucho...

J. Gissi: Sí, me acuerdo de aquel capítulo V de *Psicoterapia del oprimido* que lo encuentro muy maestro, "las psicoterapias populares"...

A. Moffat: Eso lo puedo rescatar porque son más integradoras, son más holísticas, porque contienen cuerpo, la palabra, tiene los olores, tiene el movimiento, tiene los Orixá, los dioses que son vínculos de la cultura...

J. Gissi: Me acuerdo que yo escribía también la terapia de los Yatiri particularmente Aymaras, en un capítulo de mi libro *Identidad Latinoamericana*, no sé si te leíste el capítulo que se llamaba "Pasos hacia una psicología andina", ahí en uno de los subcapítulos describía la percepción de la muerte entre los aymara también y la no antinomia de la muerte y la vida, y en el otro llamado la "Psicoterapia andina", describo sus ritos terapéuticos, eso está en alguna manera influido por aquel capítulo V, tuyo, aquel llamado las "psicoterapias populares"...

A. Moffat: Sí, porque son integradoras, además son grupales, integran todo...

J. Gissi: Tú cuando ponías el énfasis en la psicoterapia institucional, la reforma de los manicomios, etc., estabas influido por Basaglia, Laing, Cooper, etc., después tú te has ido abriendo un poco como una parte de la psicología mundial hacia afuera de la institución, a la psicología comunitaria y a la psicoterapia comunitaria. Este paso es de alguna manera incorporar a la "salud pública" tradicional la "salud mental pública" también...

A. Moffat: A la angustia pública, al concepto de angustia pública, en relación a que hay una angustia privada, de la cual viven los psicoanalistas, poca gente, individual, con sus preceptores de la angustia. Por otro lado la angustia pública dice: ¿qué le pasa a la mayoría?...

J. Gissi: Las depresiones públicas y la agresión pública...

A. Moffat: Sí, igual que la medicina sanitarista que se preocupa por la dolencia de la mayoría...

J. Gissi: Y es el paso de la terapia a la prevención crecientemente por tanto, pero la prevención en el campo cultural necesario y ahí volvemos a la utopía clásica...

A. Moffat: La prevención es ingenua, prevenir antes que alguien se enferme, me parece que es un lujo en un país subdesarrollado donde tiene apenas posibilidad de atender a sus enfermos, entonces no puede andar previniendo a los otros porque no daría abasto. Se debe trabajar más a nivel de la asistencia.

Ahora la prevención siempre es importante porque tiene que ver con las redes sociales y todo eso, pero debe ser centrado en la asistencia, pues la prevención sola es como una casa que está por caerse, andar previniendo donde va a haber una rajadura...

J. Gissi: En este sentido la prevención en salud mental para que sea eficiente está asociada a la democratización, entendiéndolo por tal espacios crecientes de participación en todas las esferas de la vida social...

A. Moffat: Sí, pero lo que pasa es que la prevención en salud mental significa organizar una sociedad más justa, menos alienada y para ello hay que remover toda...

J. Gissi: Más sana, con menos poder concentrado, con menos riqueza concentrada...

A. Moffat: La prevención de la salud mental es el cambio social, convenientemente. El 60 % de la angustia de la gente es verdad, los chicos de la calle están en la calle...

J. Gissi: La salud mental utópica exige entonces una sociedad utópica...

A. Moffat: Sí, la salud mental utópica son esas definiciones de las Naciones Unidas que es el total equilibrio, esas pavadas, este...

J. Gissi: "Completo bienestar biológico, psíquico y social de la persona"... define la Organización Mundial de la Salud...

A. Moffat: Además no existen en ningún lugar..., sería una especie de opa (ríe)...

J. Gissi: Una última pregunta Alfredo, el tema de la contratransferencia lo encuentro crucial, y me parece que como otros temas cruciales tiene poco desarrollo teórico y técnico a nivel mundial, incluso la palabra es poco usada salvo por la tradición psicoanalítica, pero si la contratransferencia es todo lo que siente el terapeuta o el agente entonces no importa que uno sea más o menos freudiano, igual estamos sintiendo y pensando un montón de cosas. Entonces, yo pienso que un buen terapeuta o un buen agente de salud mental tiene que tener un cierto manejo contratransferencial, afirmación clásica, sin embargo, tener un cierto manejo contratransferencial significa primero, no distorsionar mucho la propia neurosis en la acción, eso lo decía Freud, segundo y aquí digo cosas no clásicas, tener experiencias de vida lo más completas y ricas posibles, tercero en particular tener experiencias transculturales, o sea en distintas subculturas y culturas, las más posibles, porque entonces eso es

ponerte en la mirada del otro y ser capaz de mirar desde el otro vivenciando el meterte tú en una cultura Aymara, Mapuche, Doba o la que fuere. Tú eres "otro" radicalmente ahí, entonces eso yo diría que es como una socialización necesaria para todo terapeuta en el mundo. Por último el punto de sufrimiento, sufrir como fuente de luz...

A. Moffat: La contratransferencia es importante. La gente más honesta muchas veces son los curanderos, que controlan su propia carga, para lo cual vomitan, hacen cosas, pegan gritos, más bien descargan lo que han tomado del cuerpo del paciente a través del cuerpo del terapeuta y luego él lo tiene que descargar como un pararrayos al revés. Toma la carga y la devuelve a la atmósfera y todo terapeuta, todo científico debe evaluar las posiciones en que él por la observación puede modificar el campo, como él es el instrumento, tiene que organizarse él, así que en ese sentido una terapia que no tiene en cuenta lo contratransferencial, puede caer en una deformación de la percepción porque no sabe si lo que él ve en el paciente en realidad es una cosa que él proyecta...

J. Gissi: Está bien, pero más allá de que uno no meta sus neurosis en el paciente o en el grupo que tienes al frente, tú mismo has tenido experiencias interculturales para enriquecer tu mundo y eso enriquece tu capacidad de captar el mundo de los otros. ¿Tú mandarías a todo terapeuta a vivir en distintas clases sociales un mes, en distintas culturas un mes, para que sepa lo que es la experiencia del otro?

A. Moffat: Sí, pero ahí no lo llamaría contratransferencial, sino lo que sería una identificación con el otro...

J. Gissi: Pero eso es lo mismo que un buen manejo de la contratransferencia?

A. Moffat: Integración, porque la contratransferencia siempre se refiere a lo que vos sentís con lo que el otro hace. Pero cuando te integrás a una cultura tenés que borrar la tuya y adquirir una nueva, es un proceso un poquito distinto, pero tenés que limpiarte y ver el mundo desde otro punto de vista. Yo creo que se puede hacer hasta ciertos límites, vos lo podés hacer seguramente con un obrero desplazado, un marginal de tu comunidad, pero un Aymara es muy difícil porque las categorías espacio-temporales son distintas, por ahí la concepción del universo es distinta, no ser sino "estar" como dice Kutsch...

J. Gissi: Es interesante lo que dice Kutsch: el "estar" como modo de "ser" predominante en América Latina. Pero dime: ¿el sufrimiento es fuente de luz para el terapeuta? ¿La experiencia política no politiquera, puede ser fuente de luz para el terapeuta? ¿y la experiencia religiosa puede serlo?

A. Moffat: Primero el sufrimiento: si no sufrió no va a entender el sufrimiento del otro. El terapeuta es loco golpeado pero curado, sanado, porque la persona que fue sana toda la vida no se puede imaginar. Las palabras permiten recordar lo que uno ya conoció, la palabra no hace conocer nada, la palabra señala algo que vos ya conociste, yo no te puedo con la palabra perro explicar un perro, si vos nunca lo viste al perro. Si la palabra evoca, es algo ya conocido. Entonces si la mente esconde la angustia suicida, no puede entenderlo si alguna vez no estuvo con ganas de pegarse un tiro.... Así que en ese sentido no es que sea el sufrimiento, sino que como crecimiento existencial, agarrarse el dedo con una puerta es sufrimiento... Pero lo que pone en peligro tu existencia, es lo que te madura, te hace adulto...

J. Gissi: Ciertas experiencias de participación política...?

A. Moffat: Sí, lo que pasa es que pronto ante la organización política, tenés que tener una posición porque, digamos, hay injusticias gruesas que si no las ves... es falta de contratransferencia, falta de empatía...

J. Gissi: es una contratransferencia negadora...

A. Moffat: Hay brutalidad, que vos tenés que pelear para que no exista más, si estás en el sistema, bueno la pelea puede tomar facetas políticas. Después lo religioso es esencial, es la única manera de resolver lo que yo llamaría el cuarto estrato del hombre, el cuerpo, la familia, lo social y lo existencial. Entonces en ese sentido sí es más importante a ciertas edades, pero de todas maneras no es tanto las edades, sino el riesgo de muerte, en el riesgo de muerte aparecen las necesidades religiosas que pueden aparecer a los 14 años en la pubertad, o a los 70 años en la senectud...

J. Gissi: ¿Has usado el gran cine argentino de los últimos años en tus grupos alguna vez?. Hay películas tan notables, "La deuda interna" por ej. de Miguel Pereira, "La historia oficial" de Luis Puenzo, antes "Juan Moreira" de Leonardo Favio, después "Camila" o "Miss Mary" de M. Luisa Bemberg... y tantas otras...

A. Moffat: Vi "La deuda interna", es cinematográficamente floja, pero es simpática, tenue...

J. Gissi: ¿Pero Uds. no las usan normalmente en terapias grupales...?

A. Moffat: La que usé es "Hombre mirando al sudeste", nosotros hicimos una experiencia muy grande con ésta, la experiencia del sociodrama, la tragedia, la ficha guía para la capacitación, y después no porque después el cine es mentiroso, el estilo de Solanas en el cine es... (*)

(*) Se refiere a Fernando Solanas, cineasta y teórico importante en A. Latina desde hace más de veinte años, vencedor de Cannes en 1987 con "Sur" y autor de "La hora de los hornos" (con O. Getino), entre varias películas y libros famosos.

J. Gissi: Muy afrancesado te parece, artificioso. Sobre todo al film "Tangos: el exilio de Gardel", se le nota lo artificial, más que "Sur" me parece, que me gustó mucho.

A. Moffat: Sí, es verdad, pero los dos venden, pero lo que venden es como la venta de un desodorante, lo vende el comerciante y después lo profundizás tú también...

J. Gissi: ¿La que más te gustó fue "Hombre mirando al sudeste"...?

A. Moffat: Sí, me gustó..., también artísticamente...

J. Gissi: ¿Es por tu interés en la psicosis que te gustó más?, es una "percepción Moffat".

A. Moffat: Una percepción bordiana (**), que desborda, severa...

J. Gissi: Qué mas quieres decir, lo que te plazca, si quieres preguntarme cualquier cosa a mí...

A. Moffat: Quiero enterarme aquí en Chile, ¿qué pasa con Chile?, que ¡Viva Chile mierda! ¿dónde están los que dicen, ¡viva Chile carajo!?, todas esas cosas que me parecen interesantes, más la hermosura de las niñas...

J. Gissi: Nuestro cambio de gobierno ha sido en alguna medida una psicoterapia nacional, acá. Después: no tenemos una psicología comunitaria ampliada ni eficiente, pero estamos empezando a tenerla, las políticas sociales en expansión el año próximo van a intensificar y hacer más extenso el trabajo en el "territorio" como le llamaba Mara Selvini, el trabajo con "los chicos de la calle" como decías tú hoy en la mañana. La "angustia pública", como decías tú, y en ese sentido estamos haciendo una psicología, una psicoterapia cada vez más ligada a lo popular, a lo comunitario, a lo progresista y a lo latinoamericano...

A. Moffat: Es una obligación, no es tanto una opción, una obligación patriótica, digamos. Lo de los chicos de la calle no es tanto por un interés mío, sino por una obligación patriótica y es más, si sigo hablando de los locos solamente, no me da bola nadie...

J. Gissi: Déjame decirte algo de los chilenos en dos frases, es importante para ti, por tu próximo libro que estás haciendo ahora *El mecanismo de existir*, acá una parte importante de la cultura nacional que en

alguna medida ha devenido cultura latinoamericana y en alguna medida mundial es Violeta Parra, en particular las canciones "Gracias a la vida" y "Maldigo". "Gracias a la vida" la canta Mercedes Sosa también (y otros), entonces en esos dos poemas hay un desgarró.

A. Moffat: El "Maldigo" yo lo escuché por Violeta Parra cuando nadie lo escuchaba, en el disco ese en que está la foto de ella...

J. Gissi: Exacto, "Las últimas composiciones de Violeta Parra", se llama aquel su verdaderamente último disco. Te decía que la canción "Maldigo" ha sido negada en Chile y en gran parte del mundo...

A. Moffat: "Maldigo a la vida"... sería...

J. Gissi: Exacto, es que es justo la antítesis de "Gracias a la vida", entonces te va a interesar porque está el problema de todas las antinomias metafísicas del bien y el mal, la vida y la muerte, el ayer y el mañana, en fin, y creo que es crucial porque con el "Gracias a la vida" sin el "Maldigo" uno no entiende ni a Violeta Parra, ni la cultura chilena, ni las clases populares, ni la cultura latinoamericana, porque la capacidad de ella para dar gracias a la vida es sólo por la sensibilidad de ella al ver el mal que la rodeó de diversas formas a ella y a los suyos, y a nuestro continente siempre. Entonces, creo que eso es importante en tu trabajo y tú eso lo has intuido desde siempre, y creo que tiene que ver también con el "Mecanismo de existir" como tú dices. El "Gracias a la vida" supone no un "happy world" digamos, eso no es gracias a la vida, eso es... opa... como tú decías.

A. Moffat: Están contenidos dos elementos, la vida existe si existe la muerte, supónete que nunca se haga de noche, tú no sabrías qué es el día, pues sabés vos recordarlo durante la noche, decís ¿te acordás del sol?, pero sólo lo podés decir en la oscuridad de la noche, nunca podés decir qué es el sol...

J. Gissi: Es importante escuchar esas dos canciones, las dos juntas te van a dar luces para tu libro actual, tienes que reescucharlas...

A. Moffat: "Gracias a la vida", pero "Maldigo" no... (ríe)...

J. Gissi: Nadie la conoce, ésta es una negación totalmente institucionalizada.

A. Moffat: Y no es negando que iremos más adelante en nuestros países...

(**) "Bordiana": del hospital Borda, donde Alfredo trabajó en psicoterapia institucional con psicóticos. Ver último capítulo de *Psicoterapia del Oprimido*.

CRITICA DE LIBROS Y REVISTAS

Intervención Psicológica en la Empresa

López-Mena

Barcelona: Martínez-Roca, 128 pp.

Los textos en lengua castellana dirigidos a la psicología del trabajo y en especial, a las acciones de cambio en las organizaciones, son, desafortunadamente, escasos. En este sentido la obra del psicólogo Dr. López—Mena, es una oportuna excepción que puede constituir un aporte útil a quienes se dedican profesionalmente a la asesoría de empresas y a los psicólogos laborales en general, pues proporciona a estos especialistas un conjunto de técnicas prácticas de intervención psicológica en los procesos y por ende en los resultados de la gestión empresarial.

En el contexto organizativo, una de las críticas que se formulan a los psicólogos del trabajo es, precisamente, que si bien es cierto son profesionales hábiles para detectar los déficits de las organizaciones, no ocurre lo mismo al momento de proponer las correspondientes acciones concretas de cambio y mejora. Para superar esta situación, el autor propone procedimientos y métodos comprometidos con el análisis de la conducta aplicado, los que describe en forma didáctica acompañándoles de la exposición de experiencias desarrolladas con éxito en diversos contextos empresariales.

Quizás este sea el aporte más importante del texto y posiblemente el más original: la vinculación que el autor realiza entre la psicología laboral y el análisis de la conducta aplicado, lo que le convierte en un material de lectura importante para el especialista deseoso de innovar en sus recursos técnicos, el profesor y el estudiante de cursos avanzados de psicología.

El libro se presenta dividido en dos partes. En la Primera se describe la breve historia de la evolución del análisis de conducta en las empresas y se explica, de manera conceptual, la armonización posible entre las herramientas del análisis de la conducta aplicado y la gestión empresarial a través de la propuesta de un **modelo de intervención psicológica de la empresa**. (p.56). En la Segunda Parte se ofrecen los estudios efectuados, algunos de ellos realizados por el propio autor en empresas europeas y americanas, orientados a validar el modelo ofrecido en temas relevantes para el psicólogo del trabajo tales como: seguridad en el trabajo; motivación, absentismo y capacitación; calidad; ventas; informática y otras áreas de similar interés.

A través de este esfuerzo, se establece un puente entre las investigaciones experimentales sobre la conducta realizadas desde hace más de treinta años en los laboratorios universitarios y las aplicaciones posibles de estos conocimientos al mundo real de las empresas. De esta manera se procura que el psicólogo del trabajo sea percibido en la empresa como un investigador aplicado antes que un tecnólogo o un "modificador de conductas".

El texto dedica especial atención a la observación rigurosa y la identificación de las conductas —objetivo para el cambio en el trabajo. Su aporte metodológico es sustantivo y está lejos de una concepción robotizada o mecanicista de la conducta en el ambiente laboral. Argumenta de forma consistente y sólida contra los viejos mitos de la subcultura organizativa, aquellos que nos hablan del trabajador "nato" o del líder con "don de mando" y otros similares explicando estas conductas mediante la aplicación de principios de conducta de fácil comprensión.

El autor posee amplia experiencia como psicólogo laboral la cual ha expuesto en diversas publicaciones. En este texto presenta, en forma organizada, una metodología con la cual ha trabajado durante varios años. Por esta razón y los comentarios anteriores el libro resulta una obra de utilidad tanto para la enseñanza universitaria de la psicología industrial y de las organizaciones como para los profesionales —psicólogos e ingenieros— especialmente, que se dedican a este quehacer. Asimismo será de interés para los empresarios y directivos de empresa.

Luis López-Mena obtuvo su título profesional y licenciatura en Psicología en la Universidad de Chile, donde fue docente hasta 1973. Exonerado a raíz del golpe militar se radicó en Barcelona donde obtuvo su Doctorado "cum laude". Ha prestado importantes servicios profesionales de su especialidad en países de la Comunidad Económica Europea y en Chile.

Dr. Jorge Luzoro García

"Test de Autoconcepto Académico. Estandarización para escolares de 1º a 4º año de enseñanza básica".

Ediciones Universidad Católica de Chile. 1990.
Violeta Arancibia C., Sergio Maltes G., M. Inés Álvarez H.

El trabajo, consiste en la adaptación y estandarización para la población chilena, de un instrumento de evaluación del autoconcepto académico. Este, el Florida Key, fue desarrollado en 1976 por Purkey, Cage y Graves.

El autoconcepto académico es "esa parte de sí mismo que se relaciona más directamente con el rendimiento académico", el que "aparentemente sirve como un sistema de guía personal para dirigir el comportamiento en la escuela y, que en este aspecto juega un rol determinante en la determinación del rendimiento académico del estudiante".

Los autores proponen a los docentes evaluar el autoconcepto académico a través de las conductas observables del alumno, pensando así evitar los problemas que surgen en las evaluaciones basadas en autoinformes o entrevistas semiestructuradas.

Las conductas a observar se agrupan en cuatro áreas, correspondientes a cuatro dimensiones teóricas básicas de la situación escolar.

Las dimensiones consideradas son: relaciones con otros (nivel de confianza y aprecio que el estudiante logra con otras personas); asertividad (acciones personales coherentes con los propios intereses y sentimientos, que no inducen ansiedad en el interlocutor); compromiso (confianza en el propio potencial); y enfrentamiento a situaciones escolares (confianza en la propia habilidad académica).

El instrumento presentado es simple, comprensible, de fácil administración y puntuación. El costo del material a utilizar es bajo.

Estas características, unidas a ventajas tales como la independencia de variables como: la edad, el sexo del alumno, su nivel socioeconómico, así como las características del profesor que lo aplica, permiten pensar que podrá ser utilizado por muchos profesionales que se mueven en el ámbito de la escuela.

El texto a que nos referimos, puede ser un aporte al mejoramiento de la calidad de la educación, problema de gran actualidad en estos días. Abre pistas interesantes en lo que se refiere al conocimiento de los alumnos, en particular a la incidencia de factores afectivos en la relación profesor—alumno. Entra en el aula abordando el complejo terreno de las variables afectivas, y de la forma en que éstas se relacionan con el proceso de enseñanza—aprendizaje, aspectos poco

abordados en la mayoría de los estudios nacionales sobre el tema. Permite afinar la mirada en el conocimiento de los escolares de 1º a 4º año básico, pero al mismo tiempo, y esta vez de manera indirecta, puede entregar datos valiosos sobre un determinado tipo de práctica pedagógica. Conociendo la incidencia del profesor sobre la construcción del autoconcepto de los escolares, ¿qué docente no se planteará preguntas de fondo sobre su accionar, si descubre que la mayoría de sus alumnos tiene un bajo autoconcepto académico?

Es también necesario destacar que los autores incorporan, quizás no dándole la relevancia que se merece, un indicador de fracaso escolar. Inútil es justificar la importancia de un instrumento de este tipo.

Finalmente, nos parece necesario señalar que el trabajo de Arancibia, Maltes y Álvarez no sólo se limita a presentar un instrumento que permite ahondar en el conocimiento de conductas específicas de los niños en situación escolar. Además, adentrándose en el terreno de la práctica, propone intervenciones que pueden permitir a los docentes desarrollar en sus alumnos aquellas áreas del autoconcepto académico que aparecen más deficitarias. A través de su utilización el profesor no sólo puede informarse, de manera específica sobre determinados aspectos de sus alumnos, sino que puede planificar apoyo especializado a aquellos alumnos que presentan dificultades.

En síntesis, el nuevo libro de los colegas de la Universidad Católica, si bien no es el primero sobre el tema, tiene el mérito de entregar un instrumento de trabajo de gran utilidad a todos aquellos profesionales comprometidos con el mejoramiento de la calidad de la educación en Chile. Da respuestas a necesidades concretas del quehacer pedagógico, al mismo tiempo que plantea preguntas y abre pistas para futuros trabajos de investigación en el dominio de la incidencia de lo afectivo en la situación escolar.

Consuelo Undurraga I.

La Vieja y Novísima Gestalt. Actitud y Práctica

Claudio Naranjo,
Editorial Cuatro Vientos, 1990, Santiago.

Este es un libro cuyas primeras tres cuartas partes fueron escritas alrededor de veinte años atrás. Para la Terapia Gueſtáltica, esa época fue la de mayor efervescencia y productividad. El estilo de trabajo de los más afamados gueſtaltistas, guiados por Fritz Perls, y sus basamentos teóricos impregnaron profundamente la cultura psicológica llamada tercera corriente. Muy pronto, la primacía de la experiencia, de la responsabilidad personal y del centrarse en el presente pasaron a ser una propiedad común de diversas expresiones psicoterapéuticas. Ese fue, también, el período en que publicaron los autores más conocidos de la Gueſtalt: Fagan y Sheperd; los Polster; Latner; Stevens y, por supuesto, Fritz Perls. Claudio Naranjo escribió un libro en ese tiempo que, buscando su destino, quedó archivado en algún armario hasta el momento de su rescate (a la Dumas), veinte años después.

La cuarta parte final son conferencias y artículos que el autor dio y escribió durante la década de 1980 y es una especie de miscelánea de variados aspectos relacionados con el quehacer gueſtáltico.

Esta última parte del libro aparece como un agregado al material anterior y es sentida como un elemento superpuesto, restándole armonía al conjunto de la publicación. Quizás, esto es producto del efecto de contraste con la primera parte, notablemente fluida e hilada. Podríamos decir que son dos figuras: la primera, anterior en el tiempo y asociada a un compromiso explícito del autor con el enfoque; y la segunda, posterior, correspondiendo a un autor con mayor rodaje en exploración vivencial y con un compromiso más amplio que el enfoque original.

Claudio Naranjo puede ser considerado, con toda justicia, como un apóstol de la Terapia Gueſtáltica. Él fue quien introdujo la orientación en nuestro medio, en la década de los sesenta. Disfrutó de la oportunidad de un aprendizaje directo con Fritz Perls llegando a ser uno de sus más dilectos discípulos. Esto no lo privó de la poco envidiable oportunidad de experimentar el resentimiento del maestro. Prolífico escritor, incansable peregrino espiritual, navegó con pericia por las agitadas aguas del océano psicodélico y de las calmas, doctas y minuciosas del océano fenomenológico.

El libro que examinamos, en cierto sentido, es como los otros que existen sobre Gueſtalt. Su tema es la Terapia Gueſtáltica y, como los otros, destaca una

parte o varias y desatiende otra u otras. Pero en esta selección de énfasis y omisiones yace la particularidad de la publicación. Por ejemplo, y como el propio Naranjo nos advierte en la introducción, casi no toca la auto-regulación orgánica, planteándola como un recurso discursivo de Perls para suplir la carencia de lenguaje científico. Suprime la teoría de la neurosis y la clasificación de las modalidades de contacto, aspectos a que los otros autores de la Gueſtalt dedicaron preferencia (los Polster y Latner, por ejemplo). Más bien, se concentra en las patas del trípode gueſtáltico: actualidad, responsabilidad y vivenciar. Dedicó toda una sección del libro a las técnicas designándolas como supresivas, expresivas e integrativas; desarrolla el concepto de estrategia y meta-estrategia.

Hacia el final del libro, y aprovechando su extensa experiencia, realiza una labor de ubicación de la Gueſtalt en el mapa de la psicología humanista y transpersonal además de exponer la idea, y la invitación, a incorporar elementos teóricos y prácticos de utilidad. El autor nos sugiere el "proceso" de Fisher—Hoffman como una herramienta psicoterapéutica especializada (en el período de vida que va desde el nacimiento hasta los 12 años de edad) y el Protoanálisis, una tipología de raigambre sufi y que Oscar Ichazo reacondicionó en el Eneagrama. Asocia la Gueſtalt con aspectos del taoísmo y budismo, conocimientos en los que se revela como un conocedor.

Todo esto lo hace con amenidad y autoridad, evitando oscurecer el texto con mensajes crípticos o con pirotecnia intelectual e informativa.

Sin embargo, no deja de ser extraño que Claudio Naranjo se haya resuelto a publicar este libro después de tantos años. Lo mismo podemos decir de la editorial responsable de la inversión. Una hipótesis que se puede esgrimir es que ambos encontraron propicio el momento. La explosión gueſtáltica ya apagó sus estruendos iniciales, dejando espacio a otras presencias que se han ido sucediendo a razón de, por decir, una cada tres años. Las partes más visibles del cuerpo técnico y teórico han sido absorbidas por otras corrientes que hasta cumplen con el protocolo de nombrar a la Gueſtalt como un sufijo ocasional.

Pero hay algo que ha ido haciéndose progresivamente más visible: aquello que Claudio Naranjo llama la actitud gueſtáltica y que podríamos, sucintamente,

expresarlo como un acercamiento intuitivo a la psicoterapia, ha ido quedando fuera de este proceso de absorción. Y no es por opción lúcida que se realiza esta especie de discriminación. Más bien, es por la dificultad en transformar la intuición en un mecanismo operable. La actitud a la que se refiere el autor es, básicamente, la capacidad y la disposición para ser, para dejarse llevar, para confiar en la sabiduría de la propia existencia. Esto es lo más difícil, quizás imposible, de asir conceptualmente. El autor afirma: "...La singularidad de la terapia guesáltica radica más bien en el hecho de que nunca se reemplazó un fundamento directo de la práctica sustentado en la intuición o el entendimiento vivo, por una fundamentación basada en suposiciones teóricas. Ciertamente, las ideas son parte del sistema, pero ellas son sus flores y nunca sus raíces." (pag. 14).

En efecto, el autor es elocuente en este respecto tan fundamental al enfoque. Ello es lo que distingue a esta actitud de los procedimientos y desarrollos teóricos actuales que, conjugando brillantemente concep-

tos provenientes, por ejemplo, del holismo cibernético, adolecen de cierta condición androide. Carecen de alma, pues la perdieron en la fascinación de la operatividad de los programas. Como lo afirma Morris Berman en un artículo suyo aparecido en el *Journal of Humanistic Psychology* de Otoño de 1986: "...lo que distingue a la computadora actual del reloj newtoniano es la complejidad del mecanismo, y lo que los asemeja es su condición de máquinas."

Esta pareciera ser la intencionalidad de la publicación, más que colaborar a la acumulación de textos sobre el tema.

En resumen, es una lectura obligada para los interesados en la terapia guesáltica y en la psicoterapia en general. Sobre todo, es una clase magistral, esclarecedora, sobre un tema que pasa de mano en mano sin recibir adecuada atención ni comprensión y hecha por un profesor ponderado, con mucho conocimiento del tema y que, al no excluir su propio sentir, se nos hace cercano.

Héctor Calas M.

La Estética del Cambio

Bradford Keeney

Colección Grupos e Instituciones Nº. 17,
Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987.

Título original:

Aesthetics of Change, The Guilford Press,
Nueva York, 1983.

Del mismo modo en que podría afirmarse que **Pragmática de la Comunicación Humana** (Watzlawick et. al), fue la obra más significativa para la Psicología durante los años 70, bien puede decirse que, **La Estética del Cambio**, continuación evolucionada de la misma orientación epistemológica, constituye un aporte notable para la ciencia psicológica en la década de los 80, y por supuesto también, para la que recién se inicia.

Prologado por Heinz von Foerster, según éste, "...el libro se ocupa ante todo, de establecer una epistemología apropiada, o sea, una epistemología que incluya al observador en sus observaciones, alcientífico en su ciencia y, desde luego, al terapeuta de familias en el proceso terapéutico".

La Estética del Cambio se estructura sobre 6 capítulos, a través de los cuales Bradford Keeney conduce al lector por el camino de la "epistemología cibernética" y sus aplicaciones al cambio terapéutico en general, y a la Terapia Familiar en particular.

En el **Capítulo 1**, tomando como referente las experiencias de Milton Erikson y Carlos Castaneda, B. Keeney invita al lector a mirar críticamente lo que él domina solipsismo y realismo "ingenuos" en relación a las explicaciones tradicionales dadas respecto de las "construcciones de mundo"; a la vez, propone mirar ese tipo de distinciones como facetas de una relación complementaria.

Keeney procura establecer un nexo entre estas concepciones duales recurriendo para ello a la **cibernética**, en tanto ésta podría —según Bateson— "proporcionar una base epistemológica y un lenguaje apropiado para referirse al cambio personal y social".

Las propuestas de Keeney están basadas, según él mismo señala, en Ashby, Bateson, Mc Culloch y Wiener y se vinculan con contribuciones más recientes de H. Maturana, F. Varela y H. von Foerster.

Por otra parte, en este primer capítulo se resalta la importancia que reviste el hecho que los clínicos presten atención a la epistemología (en tanto conjunto de premisas básicas que subyacen a toda cognición/acción), como un modo de abandonar la visión dicotómica tradicional, respecto de teoría y práctica clínicas.

Los términos "epistemología" y "cibernética" han sido comúnmente tergiversados e insuficientemente comprendidos, dado lo cual, los **Capítulos 2 y 3** se dedican a la revisión de aquellos principios que resultan ser fundamentales para tener un adecuado manejo de tales conceptos. Ambos apartados, en particular el segundo, constituyen excelentes síntesis para introducirse en buen nivel, al tema de la epistemología cibernética.

Existen obras que a veces, legítima y atinadamente son calificadas como "para iniciados", y ésta bien podría ser una de ellas, dada la complejidad que algunas de las ideas expuestas conllevan e introducen, y quizás por sobre todo, dado lo novedoso que la incorporación de dichos términos introducidos representan para el Psicólogo y la Psicología misma.

Sin embargo, en este sentido, esta obra posee un mérito especial: los 3 capítulos iniciales que conforman la primera parte del libro, constituyen más que un espacio árido al que sólo sobreviven los iniciados, una estimulante invitación a ver cómo y de qué manera, los principios hasta allí tratados, desembocan en una propuesta de quehacer psicoterapéutico diferente a lo habitual.

Una advertencia tomada del mismo Keeney: **La Estética del Cambio** no es un Manual sobre cómo practicar terapia, sino que se orienta esencialmente a favorecer la comprensión que el terapeuta tiene del contexto en que participa y que co-crea con sus consultantes.

La segunda parte del texto, está orientada centralmente, a mostrar cómo las ideas de una epistemología cibernética se relacionan con la posibilidad de observar los sistemas terapéuticos familiares (incluido el terapeuta), pudiendo discernir la **pauta** que éstos manifiestan.

Apuntando en esta dirección, en el **Capítulo 4** el autor revisa algunas distinciones lingüísticas propias y fundamentales de las situaciones psicoterapéuticas, tales como sí—mismo/otro(s), sistema/sistema cibernético, patología/salud (síntomas), terapeuta y ecología, mostrando el modo en que se emplean dichas distinciones en el lenguaje, al intentar una descripción de orden cibernético acerca de la Terapia Familiar.

En el **Capítulo 5**, se aborda el tema del "cambio" desde una perspectiva cibernética, haciendo especial énfasis en que "estabilidad" y "cambio" constituyen cada una, sólo la mitad de una completariedad cibernética mas abarcativa.

Se reitera la importancia del Terapeuta actuando como observador capaz de discernir la pauta cibernética del sistema en que está participando, como paso previo a cualquier intento de ayudar a modificar el curso de acción de quienes consultan.

A partir de las formas de aprendizaje planteadas por Bateson, del modo en que operan las formas de feed-back en los procesos de calibración y de la llamada sociorretroalimentación, el autor realiza elucidaciones epistemológicas respecto de los síntomas y su valor comunicativo, los propósitos de la terapia desde una línea cibernética y las concepciones generales con arreglo a las cuales operaría un terapeuta trabajando desde esa perspectiva.

Aun cuando las ideas de armonía, órdenes amplios de organización y recursividad, respeto a los procesos de autocorrección, etc., han estado presentes a lo largo de todo el texto propugnando la noción global de estética, en su **Capítulo 6** es donde el título de la obra se corporiza y transforma en propuesta global.

Aunque el apartado final se nomina "La estética como base de la Terapia Familiar" y contiene un delicado planteo respecto al quehacer psicoterapéutico ("los terapeutas que trabajan sin una orientación estética pueden perpetuar la patología"), la propuesta de Keeney va más allá de la Terapia Familiar y remite a las preocupaciones de su mentor, G. Bateson, acerca de la necesidad de reflexionar en relación a unas Ciencias Sociales que hasta aquí no han contribuido a desarrollar modos de acción, desarrollo y convivencia humanas, suficientemente ecológicos.

Guido Demicheli M.,

Psicoantropología de la Pobreza Oscar Lewis y la Realidad Chilena

Jorge Gissi

126 páginas. Psicoamérica Ediciones
Santiago Chile 1990.

A partir de 1960 el mundo de las Ciencias Sociales conoce la Obra de Oscar Lewis. En ella nos introduce en una temática tan nuestra como la Pobreza y la Marginalidad con una Metodología en que predomina la Observación Cualitativa, participante e, inevitablemente paternalista del Investigador Norteamericano.

Su contribución fundamentalmente parte del Estudio de pobres Portorriqueños, campesinos y pobres urbanos de México. Posteriormente también se acercó a los mismos segmentos de India y EE.UU.

Tal vez, el concepto más relevante de su aporte sea el de Cultura de la Pobreza que es rápidamente asimilada y replicada por Investigadores en varias Latitudes. En América Latina constituye casi un referente obligado para los análisis Psicoantropológicos.

Las características del enfoque de Oscar Lewis, una descripción de su Obra y una crítica inteligente ocupan buena parte del Libro de Jorge Gissi.

En este análisis crítico surgen frecuentes referencias a conceptos de lo Psicosocial, Psicoanálisis, el Arte y la Música, con una particular tendencia a humanizar el análisis, a lo que nos tienen acostumbrados las numerosas publicaciones del autor.

En la segunda parte de su libro nos propone una revisión de las Investigaciones más relevantes sobre Cultura y Pobreza hechas en Chile, las que presenta de manera esquemática, haciendo un esfuerzo por comparar categorías operacionales y metodológicas compatibles con el tema. Todo ello buscando la relación con los aportes de Lewis.

El esfuerzo resulta interesante, pero al mismo tiempo forzado, por cuanto las concordancias de nivel teóricas, conceptuales e instrumentales son disonantes, de manera tal que resulta difícil superar el plano de las referencias de autores, a veces descontexturadas, restándole fuerza a la propuesta del autor.

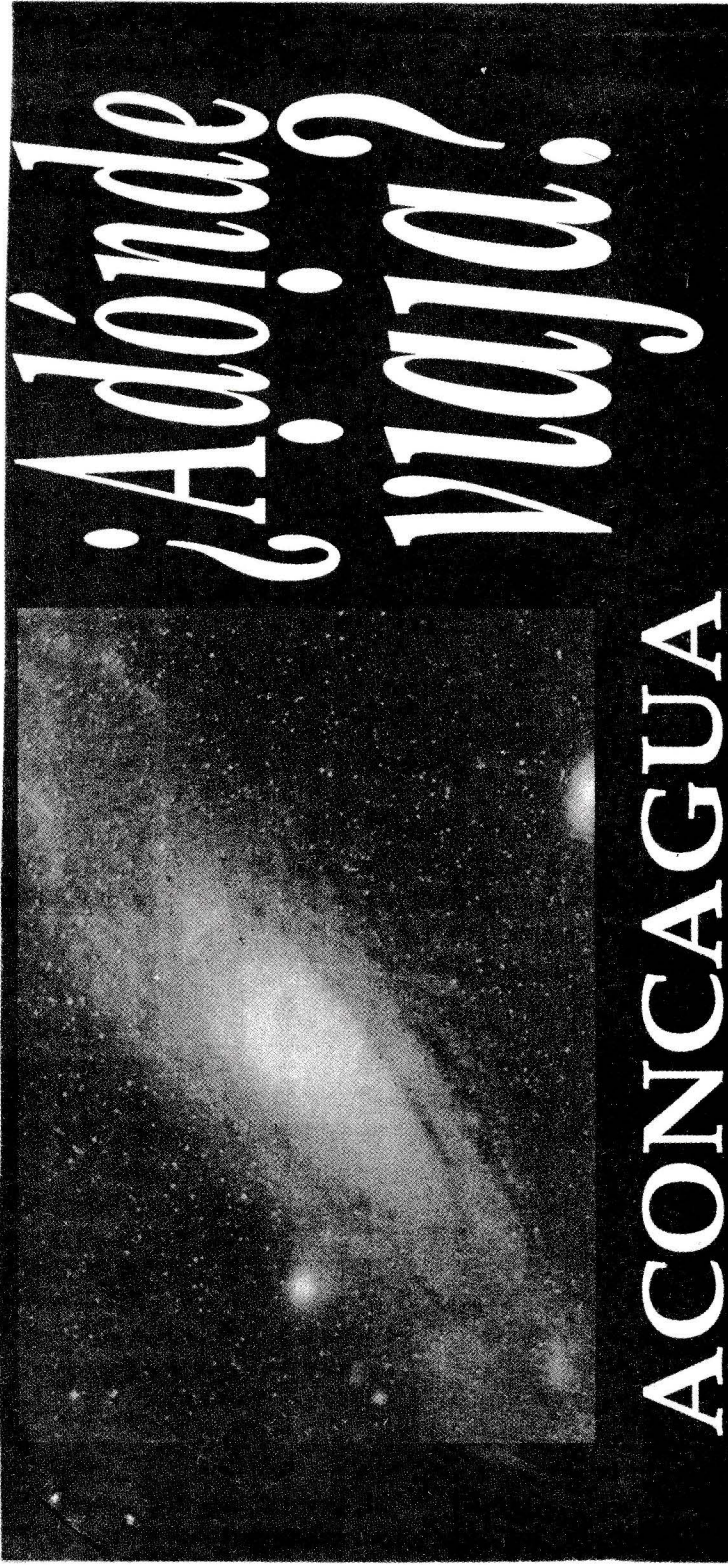
Nos impresiona el Libro como una idea notable, una fuerte potencialidad, pero nos queda la impresión de haber sido escrito un tanto "al correr de la pluma". Seguramente en una segunda revisión y un tanto más reflexiva el Dr. Gissi nos entregaría una Obra en el nivel que le es propio.

Aunque menos importante, pero no despreciable, una Edición más prolija y un mayor cuidado por la sintaxis harían más grata la lectura de este Libro, extraordinariamente prometedor y relevante para la Psicología Social Chilena.

Carlos Descouvieres C.

**AGENCIA OFICIAL DEL COLEGIO DE PSICOLOGOS
XXIII CONGRESO INTERAMERICANO DE PSICOLOGIA**

**DEL 7 AL 12 DE JULIO
SAN JOSE, COSTARICA**



ACONCAGUA



**TURISMO
NACIONAL
E INTERNACIONAL**

ACHET

VIAJES

CASA MATRIZ: ESTADO 235
OF: 1405 - FONO: 396400
SUCURSAL: SAN FELIPE
ACOVIAJES: PRAT 740 - FONO 511413
TELEX 341312 ALFER CK -
FAX 56-34 - 511103

BASES DE PUBLICACIONES

Los trabajos deben ser inéditos y se presentarán escritos a máquina y por triplicado. Extensión máxima, 15 páginas, escritas a doble espacio y con amplios márgenes.

El título y el nombre del autor deben venir en página aparte. Bajo el nombre del autor se indicará el lugar de trabajo y al lado del nombre un asterisco para indicar al pie de la página ya sea la dirección del autor o de la institución. Los consultores de la revista recibirán las copias de los trabajos sin el nombre del autor.

Al comienzo del trabajo se entregará un resumen en castellano de no más de diez renglones de longitud. La expresión de éstos debe ser clara y concisa.

Al final del trabajo se agregará una lista de referencias bibliográficas ordenadas alfabéticamente de la forma siguiente: apellido e iniciales del nombre del autor, año, título del artículo, nombre de la revista o publicación en que apareció, volumen y página. Cuando la referencia es un libro, indicar el editor, la ciudad y el año. Se subraya el título del libro o el nombre de la revista en caso de artículo.

Gráficos y tablas se presentarán aparte con su respectivo texto, cuidadosamente numerados y en forma tal que se permita una reducción proporcionada cuando fuese necesario.

La revista no se hace responsable de los artículos firmados por sus autores. Los redactores de la revista se reservan el derecho de introducir en los trabajos las modificaciones de forma necesarias para adaptar aquéllos a las normas editoriales de la publicación. No se devolverán los originales, ni se considerarán los artículos que no cumplan con las normas precedentes.

Para el próximo número de la Revista, se recibirán artículos hasta el 30 de Septiembre de 1991.

Precios: Extranjero US\$ 10 Correo Aéreo Simple
 US\$ 20 Correo Aéreo Certificado

Los trabajos pueden enviarse al Colegio de Psicólogos, A.G. Dirección: Bellavista 284 2º Piso, Santiago de Chile. Las consultas pueden hacerse a la Secretaría del colegio, Teléfono 776253.

En la Revista está abierta, la publicidad de cursos, seminarios, portadas de libros, avisos profesionales y de instituciones.

En la Sección Crítica de libros y revistas, nos interesa especialmente publicar comentarios a libros psicológicos (y afines) nacionales o libros

clásicos y contemporáneos relevantes que se encuentran en el país y preferiblemente están publicados en castellano. El comentario debe ubicar el libro en relación al tema y/o autor, comparándolo y haciendo ver sus valores y límites más allá de un comentario periodístico general.

Indice

	pág.
EDITORIAL	3
La Representación del Conocimiento Semántico.	5
Consecuencias Éticas de los Planteamientos Sistémico Cibernéticos y su Relación con la Práctica Psicológica.	9
Prevención e Intervención Psicológica en Pacientes con SIDA.	17
Interacción Familiar y Conducta Espacial de la Familia en Distintas Condiciones de Densidad. Estudio Descriptivo Comparativo.	24
El Test de Rorschach en Pacientes Neuróticos y Límitrofes: Diferenciación Mediante los Índices F + % Extenso y Shock.	33
Rendimiento Neuropsicológico y Nivel Socio-Económico en Niños con Retardo Lector Severo.	39
Aportes de la Ergonomía para el Análisis y la Comprensión del Trabajo Humano.	47
DOCUMENTOS	
Haciendo Psicología desde América Latina Diálogo entre Alfredo Moffat y Jorge Gissi.	55
CRÍTICAS DE LIBROS Y REVISTAS	
Intervención Psicológica en la Empresa.	64
Test de Autoconcepto Académico. Estandarización para Escolares de 1º a 4º Año de Enseñanza Básica.	65
La Vieja y Novísima Gestalt. Actitud y Práctica.	66
La Estética del Cambio.	68
Psicoantropología de la Pobreza - Oscar Lewis y la Realidad Chilena.	70
GUIA PROFESIONAL	71
